

LA CONSPIRACIÓN DE LA HISTORIA

Cómo nos robaron

la Salud, el Dinero, el Amor... y el Tiempo

Cualquier pesquisa policial comienza con unos indicios que apuntan a un determinado sospechoso y se termina aclarando cuando las huellas de una persona o personas aparecen en el arma homicida. En ese momento, se decide que el sospechoso es culpable.

En este condensado libro encontrarás las huellas, simbología e indicios que apuntan al mayor crimen cometido a lo largo de la Historia del Planeta Tierra: la esclavización, enfermedad, enfrentamiento y el robo de su tiempo sufrido por la Humanidad a manos de unos pocos seres sin alma. Una trama finamente entrelazada que une dinero, tiempo, guerra y enfermedad a lo largo de cinco milenios.

Con estas páginas repletas de información suprimida, tú mismo te podrás convertir en juez y decidir si el cúmulo de co-incidencias en forma de nombres, símbolos, fechas, creencias e ideologías aclaran, de una vez y para siempre, el origen de todos los problemas que ha sufrido el género humano desde su creación.

Así impidieron unas pocas familias que gozaran de la salud, de una vida desahogada económicamente, del Amor que soñaste, y el Tiempo de Paz que mereces, y que no es oro, como te contaron... sino Arte. El Tiempo que viviremos cuando la masa crítica acceda a la raíz de todos los problemas: el Secreto que desvela este libro.



Rafael Palacios Cómo nos robaron la Salud, el Dinero, el Amor... y el Tiempo

# Cómo nos robaron la Salud, el Dinero, el Amor ... y el Tiempo

Rafael  
Palacios







LA CONSPIRACIÓN DE LA HISTORIA

**Cómo nos robaron  
la Salud,  
el Dinero,  
el Amor  
... y el Tiempo**

**Rafael  
Palacios**

© Rafael Palacios, 2010-02-09

**Diseño:** Iris Aneas

**Agradecimientos:** todos los investigadores anónimos y reconocidos que han hecho posible colocar todas las piezas de este puzle

**ISBN:**

**Deposito Legal:**

Todos los derechos reservados . Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotomecánico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso por escrito del editor.

Impreso en españa

*Printed in Spain*

**P**arece que Gautama Buda, que era un aristócrata y no conocía el dolor, se iluminó cuando se dio cuenta del sufrimiento existente en el mundo. El autor de este libro, producto de la sufrida clase media, conoció la Realidad completa en un perdido lugar del Africa negra, en medio de una tristeza insondable que le dejó en cama durante tantos días que ni los recuerda, gracias a la frase: “Varón, blanco, heterosexual, vasco y español: lo tengo todo para ser culpable... Sólo me faltaba ser alemán”. En medio de la risa más negra que os podáis imaginar, repasé mentalmente las culpas con las que había nacido. “Por el hecho de ser varón, soy culpable de todos los problemas que haya sufrido la mujer. Por el hecho de ser blanco, soy culpable de todos los males que hayan sufrido los negros y los indígenas. Por el hecho de que me gusten las mujeres, soy culpable de todos los males que hayan sufrido los hombres que hayan elegido estar sólo con hombres. Si sólo fuera vasco, sería, por fin, víctima (es decir, el bueno de la película) pero como mis padres, madrileños, se fueron a trabajar al País Vasco, entonces soy culpable de la

supuesta dominación sufrida por los vascos a manos de los españoles”.

Entonces, en un momento sublime de amor propio, de unificación con el Ser que habita en mi interior, reconocí que en toda mi vida jamás había mentido, la sinceridad había sido mi bandera y en mis treinta años de vida había luchado por defender a los inocentes y contra todas las injusticias que me había encontrado. Entonces, si yo era inocente, ¿por qué me habían hecho sentir culpable? ¿Por qué, en todas mis relaciones con mujeres (incluidas mi hermana y mi madre) sentía que era culpable por ser hombre? ¿Por qué percibía que ellas, las mujeres que amaba, se sentían mal al tratarme mal por el hecho de ser hombre? ¿Quién era el culpable de haber colocado todas esas culpas? ¿Realmente eran los seres humanos del género masculino los culpables del Mal en el mundo? ¿Quién estaba controlando nuestras mentes? ¿Eran sólo hombres o también mujeres? ¿Alguien estaba tratando de enfrentarnos a los dos sexos? Y mi propia mente: ¿también estaba manipulada por otros? ¿Y todas las imágenes que sobre el sexo y el amor tenía? ¿Eran mías o alguien las había colocado allí?

Entonces, en ese mágico instante en el que todas mis creencias se rompieron en añicos, comprendí que si era culpable de algo era de autoengañarme pensando que todo estaba bien, que sólo eran

pequeños problemas sin culpable en medio de una sociedad feliz: así que a partir de ese momento dejaría de sonreír estúpidamente ante el autoengaño, aún a costa de ser el único que lo hiciera. Entre ser víctima y ser culpable, elegí ser culpable, porque la víctima sólo puede quejarse, depende de su victimario, mientras que el culpable puede cambiar, en este caso, dejar de autoengañarse con la realidad que otros le han inventado. A partir de ese momento, sólo creería en aquello que hubiera investigado por mí mismo.

Allí, en esos precisos instantes de un día de agosto del año 1999, en un lugar perdido de Costa de Marfil, después de 30 días recorriendo Senegal y Malí, intuí la película completa de la dominación sufrida por el Ser Humano a lo largo de su historia y me juramenté seguirla hasta el final; hasta encontrar a quien (o quienes) nos habían robado la salud, el dinero y el amor. Para ello, en plena conciencia y recién recuperado el ánimo, decidí empezar de 0, es decir, borrar las creencias que tenía inculcadas, incluidas, por supuesto, las que consideraba bien vistas, o de acuerdo al ambiente hippie-progresista en el que me movía. De ahora en adelante, asumiría sólo, única y exclusivamente, mis propias culpas y mis propias creencias, las que yo hubiera investigado, no las que la Historia o la Ciencia manipuladas hubiera querido hacer recaer sobre mí.



Tiempo después, cuando conocí las profecías mayas, me di cuenta de que esa crisis, y esa iluminación, se produjeron durante el último eclipse solar del milenio, que dio paso a la última cuenta de 13 años hacia la mágica fecha del 2012. Entonces... entendí muchas cosas.... La Madre Africa, el eclipse, los mayas, el 2012... Entendí que yo mismo era un instrumento de la recuperación del Tiempo que nos robaron y, por eso, decidí incluir el factor Tiempo en el título del libro.

Hoy, 10 años después, un día del año 2009, el pacto que yo, Rafael Palacios, hice conmigo mismo en esa habitación de un hotelucho de Korhogo, Costa de Marfil, se salda con la publicación de este libro. Desde aquí, me teletransporto a esa habitación, diez años atrás, para comunicarme a mí mismo que lo conseguí, que cumplí mi promesa. Aquí están las piezas más importantes del rompecabezas del Robo más importante de la Historia, sólo hace falta que tú te atrevas a irlas colocando para llegar a conocer quienes manejan los hilos de este latrocinio.

La Realidad aparecerá, finalmente, cristalina ante tus ojos.

Entonces, cuando mucha gente conozca la película completa de nuestra Historia, la Humanidad podrá recuperar la Salud, el Dinero, el Amor... y el Tiempo que nos robaron.

**C**omenzaremos esta pequeña guía con una sencilla pero aleccionadora adivinanza.

¿Cuál es el país que guarda los tres grandes secretos?

Si no aciertas a responder, quizás te sirva conocer que ese mismo país es el único de habla alemana que Hitler no osó invadir. ¿Todavía no caes?

En efecto; Suiza alberga el secreto del dinero (su banca), el secreto del Tiempo (sus relojes) y el secreto del Más Allá (la guardia suiza vigila el Vaticano).

Que estos tres grandes poderes se guarden en este minúsculo país, al igual que otras grandes y pequeñas organizaciones como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Banco de Internacional Settlements (Banco de Pagos internacionales) o el Club Bilderberg son solo alguna de las muchas casualidades que dejarán de serlo a lo largo de estas páginas y que te permitirán entender quién y cómo se gobierna el Planeta Tierra.

*"Este libro está dedicado a la sanación de los códigos genéticos de la Humanidad y tiene por objetivo dejarlos preparados para vivir la Era del Amor y la Armonía que finaliza la Oscuridad vivida durante milenios en este Planeta".*

## **El origen y el final de todo**



Hace milenios, el Código de Hammurabi, donado por los dioses Annunaki al rey del mismo nombre, se convirtió en el primer texto jurídico del Planeta Tierra y dejó para la Historia el "ABC" de cómo se gobierna a la masa: "miedo a la represalia".

La civilización mesopotámica es el origen de nuestra civilización: allí nace el relato de nuestro libro más antiguo, que funda las religiones actuales monoteístas (el Génesis de la Biblia es una copia de un texto mesopotámico), la primera escritura, la división en 12 casas del zodiaco que origina nuestra medida del tiempo y el espacio, y el uso del dinero como forma de intercambio. *Curiosamente*, la última gran guerra que vivió nuestro Planeta (Irak-Mesopotamia) terminó con la toma del Museo de la antiquísima ciudad babilónica, de donde desaparecieron algunas de las tablillas que relataban la historia del Ser Humano. Quien controla el Pasado, controla el futuro, aquel que maneja la Historia,

controla el Presente y el Futuro. Es decir, la Realidad en la que vives, pues las creencias sobre las que construyes tu pensamiento crean, literalmente, tu realidad.

La cultura que ha sido depositaria del libro más antiguo del mundo, y que da origen a las tres grandes religiones monoteístas, ha sido quien ha ostentado, históricamente, el privilegio del préstamo con interés, es decir, la usura: así está consignado en su sagrado libro Talmud, continuación del Misnah, de la secta farisea que combatió Jesús de Nazaret. *Curiosamente*, esta religión es la única que no ha condenado la usura. O, mejor dicho, sólo la condena cuando a quien se le cobra interés es de su propia estirpe: “al extranjero, podrás prestarle con interés, pero a tu hermano no le prestarás con interés, para que Yahvé, tu dios, te bendiga en todas tus empresas, en la tierra que vas a entrar a poseer” (*Deuteronomio 23:21*).

Los estudiosos han determinado que el relato bíblico es una mezcla de dos libros diametralmente distintos, y que se diferencian porque pintan alternativamente a un dios “patriota”, es decir, de un solo pueblo, y a un dios universal. Ello explica la contradicción entre mensajes como el reseñado y las continuas advertencias de los profetas acusando a los “sacerdotes” del pecado de “la adoración del becerro de oro”. Quien más se significó en este sen-



tido fue el Mesías esperado. Jesús de Nazaret pasó a la historia por haber expulsado de la sinagoga a los mercaderes del templo; los rabinos que intercambiaban la moneda romana por la del uso en la sinagoga, obteniendo jugosos dividendos a cuenta de las creencias de la gente. Esa y no otra debió ser la causa de la muerte del esperado profeta a manos de su propio pueblo... Aún a pesar de que el citado profeta cumpliera trescientas profecías bíblicas, es decir, del pueblo del Libro, en su corta vida.

Desde entonces, y despreciando las advertencias divinas, el uso del dinero para crear más dinero (especulación), y no como mero objeto de intercambio, fue considerado un delito por todas las religiones menos una. La misma religión que da origen al monoteísmo y cuya continuación fue el cristianismo. Tras la caída del Imperio Romano y su división en dos, una parte del Poder continuó situado en la propia Roma mientras que de la otra mitad, el Imperio de Oriente, nacería la iglesia ortodoxa, con sede en Rusia. No por casualidad, tanto el privilegio de emitir moneda como la máxima autoridad política pasaron de manos del César al Papa. Un año después de ser declarado César, en el 380, el emperador romano de Oriente Flavio Teodosio convirtió el cristianismo en religión del Estado firmando un decreto en presencia del emperador romano de Occidente Flavio Valentiniano, estipu-

lando un castigo a quienes practicaran cultos paganos. El decreto "*Cunctos populos*" concedía no sólo un lugar preponderante al cristianismo, sino que también suponía la persecución contra quienes practicaran otra fe. Curiosamente, fue en época del mismo emperador Teodosio cuando se destruyó por segunda vez la biblioteca de Alejandría (391), el mayor depositario de conocimiento del mundo de aquella época. Curiosamente, la horda de fanáticos que la destruyeron estaba comandada por el arzobispo de la misma ciudad, de manera que podríamos sospechar que algunos de sus libros habrían acabado... en Roma, el lugar que continuaría siendo la capital del mundo tras la caída de ese Imperio, quedando como depositaria del conocimiento anterior a esta época.

Al terminar el Imperio Romano, el Poder cambió pero solo aparentemente. Si antes el César era la autoridad religiosa y política, a partir de ese momento el Papa ROMANO investirá a los reyes cristianos y les otorgará, como veremos, el privilegio de emitir moneda. Asimismo, el calendario romano –herencia del babilónico– fue la base para las diversas actualizaciones del almanaque imperantes a lo largo de la civilización cristiana, hasta llegar al Calendario Gregoriano que actualmente usamos, llamado así por el Papa Gregorio que, sin embargo, mantuvo los meses de Julio y Agosto con



31 días, en honor a los emperadores Julio César y César Augusto, dejando bien claro que el Vaticano era una mera continuación del Imperio Romano. Del origen pagano del citado calendario quedan los nombres de los meses *Sept-iembre*, *Oct-ubre*, *Nov-iembre* y *Dic-iembre*, correspondientes a los meses números 7-8-9 y 10 del anterior calendario, que comenzaba en primavera, con el equinoccio. De ahí el absurdo de que el mes número 7, corresponda actualmente con nuestro noveno mes. Todavía nadie ha podido darnos una explicación convincente de por qué nuestro calendario empieza en una fecha tan arbitraria como el 1 de enero, aunque sí sabemos que la virgen de agosto (María Inmaculada, 15), la festividad del 1 de mayo (Beltane) o el 1 de noviembre (Día de los difuntos-Halloween) proceden de ancestrales festividades paganas, así como la propia celebración del profeta Jesús (24 diciembre) coincidente con el solsticio. Como prueba de que el calendario cristiano sigue estando unido al judaísmo, queda la cambiante fecha de la Semana Santa. Esta festividad, que en inglés se llama "Pascua" sigue ligada a la Pascua judía y, por supuesto, son los rabinos quienes dictaminan su fecha en función de eventos astronómicos, es decir, de la antigua astrología. Es significativo que las áreas de influencia de cada una de las grandes culturas del mundo (musulmana, china,

judía y cristiana) tengan cada una de ellas sus diferentes calendarios y, de esa forma, “vivan” en distintos años. De ahí que las poblaciones humanas del planeta vivan, de hecho, en realidades diferentes y, por consiguiente, enfrentadas.

En paralelo, los diversos libros escritos sobre la vida del profeta Jesús fueron censurados por el propio papado hasta que el concilio de Nicea (comandado por el emperador Constantino), dejó solo cuatro, conformando desde entonces la historia oficial sobre su vida, aunque todos ellos fueran escritos mucho después de su muerte. En el concilio del año 553 celebrado en Constantinopla se repudió la doctrina de Orígenes en cuanto a la preexistencia del alma. De esta forma, la doctrina de la reencarnación, por ejemplo, extendida entre algunos grupos cristianos, se borró de las mentes de los cristianos. Con ella, se dejaba en manos del Vaticano la dispensación de la vida eterna, protegida por la guardia de un país, Suiza, que alberga las mayores compañías aseguradoras... Al controlar la historia, los Papas controlaban también las mentes de los feligreses, pues en aquellas épocas nadie sabía ni leer ni escribir, ni a nadie se le ocurrió, por supuesto, enseñarles a hacerlo. Una persona que no sabe ni leer ni escribir está a merced de quien le dicta la historia, es decir, la Realidad en la que vive.

Con la caída del Imperio Romano, la facultad de





acuñar la moneda (hasta entonces, en poder del César) también pasó a manos del Papa. Este hecho ha quedado para la posteridad en la polisemia de la palabra castellana “regalía”, que recoge nuestro diccionario: 1-“Privilegio que los Papas daban a los reyes y 2- “Facultad de emitir moneda”. No por casualidad, durante numerosos siglos los reyes juraban su cargo ante los Papas y le debían tal obediencia que hasta debían luchar en su favor, como sucedió en las cruzadas. Del origen de la palabra “regalía” nos ha quedado el vocablo “regalo”, que no es otro que el “privilegio de la emisión de la moneda cedido a los reyes por el Papa” y que sustituyó a la palabra “presente”. Anteriormente, el “presente” era el obsequio que uno entregaba a otra persona y, en una bonita paradoja, como veremos, el privilegio de la emisión del dinero nos robó... el presente. (Como curiosidad, poco tiempo antes de abandonar sus cargos, los presidentes de Estados Unidos y Gran Bretaña, George Bush Jr y Tony Blair, se postraron ante el Papa Benedicto y se convirtieron al catolicismo).

Una de las guerras más importantes establecidas por orden de los Papas fueron las cruzadas. ¿Qué se les había perdido tan lejos de sus casas a esos ingenuos campesinos europeos de la Edad Media? Sólo hoy, conociendo cómo comenzaron las de Irak y Afganistán, podemos entender de qué manera fueron convencidos los analfabetos campesinos

Europeos de la época para ir a batallar a un lugar que ni siquiera eran capaces de colocar en un mapa. Si en el año 2001 los jóvenes norteamericanos fueron convencidos por su gobierno para ir a esa guerra en Mesopotamia fue porque les presentaron la "Realidad" de que habían sido atacados por un enemigo exterior (Al Qaeda) en un salvaje atentado (11-S), algo que ya prácticamente nadie cree, sabiendo que las torres no cayeron por el impacto de los aviones y sí por cargas explosivas colocadas en los cimientos del edificio. Retrotrayéndonos a aquella época medieval, su "televisión" (el púlpito de la iglesia) les convenció de que un enemigo exterior (los musulmanes) estaba atacando a los suyos (los cristianos) y así, accedieron a dejar a sus familias para irse a guerrear al otro extremo de su mar, el Mediterráneo. Exactamente igual que ocurriría casi diez siglos después.

Las primera y tercera cruzadas se saldaron con la toma de Jerusalén -que es *curiosamente* el objetivo de esta última cruzada que actualmente vivimos - y con la creación de las Órdenes de caballerías, entre las que destacó la Orden del Templo del Rey Salomón, que adquirió un inmenso poder en la Edad Media europea. Ellos difundieron las primeras letras de cambio, una especie de antiguos "traveller cheques" con los que se podía viajar por toda la cristiandad y que bien podrían considerarse



precedentes de las tarjetas Visa y Mastercard. Pese a que haya algunos investigadores vinculados a la masonería que lo nieguen, los independientes no tienen dudas: de las ruinas de la Orden del Templo del Rey Salomón se originaría la masonería. Y ello es así porque todos los rituales de las logias masónicas, así como los nombres de sus cargos más altos proceden del idioma hebreo y, dado que los templarios terminaron adoptando el ideal de la usura, muchos son los que piensan que son, en última instancia, una creación judía. De hecho, la logia más importante del mundo, la Bi'nai Brith, es sólo para judíos.

Asimismo, las logias masónicas serían la continuación, por un lado de sociedades griegas como la de los pitagóricos y, por otro, de los "Misterios egipcios", que habrían conocido los judíos tras su estancia en el país de los faraones, en el que ejercieron de ministros de Hacienda, como José, hijo de Jacob. Los numerosos símbolos egipcios en las grandes megalópolis en todo el Planeta, como los obeliscos, son la prueba de que los sucesores de los templarios continúan detentando el Poder. Las continuas referencias de la cultura moderna a Grecia y al orden clásico como referente, así como muchas de las costumbres extendidas, como los Juegos Olímpicos (12 dioses del Olimpo) y los propios dioses griegos, egipcios y babilónicos que podemos

ver esculpidos en prácticamente todos los edificios oficiales, bancos y universidades, son pruebas inequívocas del poder de estas sociedades secretas y de que su ancestral linaje no se ha perdido. Otra curiosidad: existen unas olimpiadas solo para judíos.

Unos pocos años después de la destrucción de la Orden del Templo a manos de la Iglesia se funda el estado plurirreligioso de Suiza, que se caracterizará por su enfoque en el negocio del dinero (y los seguros). Esa y no otra sería la cualidad que le habría valido el estatus de neutralidad, intrínsecamente relacionado con su condición de “paraíso fiscal”, es decir, lugar donde la supuesta ley internacional no opera. Esa y no otra fue la razón de que Adolf Hitler no invadiera ese bastión de población alemana en Europa, cuando lo hizo con todos los demás, pues a los banqueros servía en realidad. El propio emblema de la Cruz Roja, con sede en Suiza, también con el estatus de neutral, es una derivación de la cruz Templaria que varios cantones suizos exhiben en sus propios escudos. Una buena parte de los templarios supervivientes a la quema por parte de la Iglesia huirían a Escocia, donde fundarían la capilla de Roslyn (1446), cuya inequívoca conexión se prueba sabiendo que es una réplica del Templo de Salomón y conociendo que Escocia sería uno de los lugares sagrados para la masonería (rito escocés de la francmasonería).

## El dinero de los dioses



La primera moneda sumeria se conoció como “shekel” porque “she” significaba “trigo” y “kel” era un “celemín”, es decir, una medida antigua parecida a una fanega. La palabra Shekel aún sobrevive porque es la moneda... del estado de Israel. Antiguamente, el shekel se utilizaba para pagar los sagrados rituales sexuales que se celebraban en honor a la diosa Inana-Ishtar, divinidad de la vida, la muerte y la fertilidad. Los agricultores realizaban sus obligaciones religiosas en las épocas de las celebraciones, ofreciendo una cantidad de trigo a cambio de los “favores sexuales” de las sacerdotisas del templo, prostitutas sagradas que serían el origen de la actual prostitución “secular”. Las festividades antes mencionadas, conmemoradas por las “vírgenes”, son herencia directa de éstas.

Cada 21 de julio, los grandes magnates de las finanzas, la política o el espectáculo se reúnen en el soto de Bohemia, en California, para honrar al dios fenicio-cananita-babilónico “Moloch”, señor de la guerra también conocido como Baal. En torno a una pira y del dios búho Moloch, los Bush, Rockefeller y compañía se visten con los mismos atuendos que en las Semanas Santas cristianas y que los adeptos al Ku Klux Klan para hacer sus ceremonias que, de

acuerdo a algunas testigos (ver sacerdotisas MK Ultra) incluyen sacrificios de niños humanos y prácticas homosexuales. Curiosamente, la ciudad de San Francisco, cercana a este soto, albergaría en los años setenta el origen del movimiento a favor de la homosexualidad. Por mera coincidencia, el búho Moloch aparece en el billete de un dólar aunque, normalmente, se le representa con cabeza de carnero como se dice en el Primer Libro de los Reyes 11.7: “Entonces Salomón hizo construir un gran edificio para Chemosh, la abominación de Moab, en la montaña que hay frente a Jerusalén, y mlk, la abominación de los hijos de Ammon”. Moloch se asocia a los dioses Saturno y Cronos, el señor del Tiempo. Recordemos una vez más que la medida del Tiempo es guardada y manejada por los mismos que guardan el dinero, denunciados una y otra vez por sus prácticas pederásticas.

El origen del dinero comienza a aclararse por medio de la simbología. El de su creación no es otro que el préstamo con interés, que lleva aparejado desde el siglo XX la creación del “dinero fraccionario”, es decir, que se pueda prestar el dinero que supuestamente se tiene almacenado en un banco en función de los depósitos de los clientes... Multiplicado por una cantidad monstruosa.

La Realidad es que NUNCA ha habido dinero en ningún banco, porque el dinero que deposita-



mos es la base para prestar dinero a otros clientes en una proporción (como mínimo) de 9 a 1. De tal manera que, si todas las personas fueran a reclamar sus dineros a los bancos al mismo tiempo, no los encontrarían porque siempre están prestando más dinero del que tienen. Esta práctica se denomina “reserva fraccionaria de la moneda” y fue una evolución de la propia idiosincrasia de la banca y los prestamistas de larga barba conocidos por su avaricia y tacañería. Las cajas de los prestamistas sirvieron en un comienzo para guardar las posesiones de oro y otros metales preciosos de personas ajenas, hasta que los banqueros, viendo que sus clientes no lo sacaban de sus arcas, empezaron a emitir “vales” con el nombre de “billetes” que equivalían a ese dinero y, posteriormente, a mucho más dinero del que tenían. El concepto del dinero fue evolucionando hasta algo cada vez más etéreo, con el nombre de “hipotecas”, “obligaciones”, “bonos”, “letras de cambio”, “derivados”, “seguros” y demás promesas de dinero que solo se sostienen desde la común creencia en que realmente, son un “bien”, es decir, que existe. Todos ellos están ligados al Tiempo, es decir, en el ahora no son un valor sino en un futuro, lo que nos recuerda que el país donde se depositan estos dineros ficticios es el mismo que guarda el Tiempo y la inmortalidad, es decir, el Más Allá. No por casualidad, en el

billete de un dólar aparece el lema “Confiamos en Dios”; en realidad, el dinero es solo una creencia y por ello, su propio origen está asociado al Templo más antiguo que sobrevive, la Sinagoga. Los edificios de los bancos centrales a lo largo del mundo repiten el modelo arquitectónico de las columnas del templo del rey Salomón y el diseño griego del propio edificio, continuador del egipcio. Por eso, un solo rumor de que ese dinero no existe basta para tumbar un sistema monetario. Es lo que se conoce como “pánico de los ahorradores”, lo que ocurrió en Argentina en diciembre de 2001 o en Estados Unidos en 1929.

Hoy sabemos que esa crisis de 1929 fue creada artificialmente por los propios banqueros de la misma manera que lo harían 80 años después: estimulando a la gente a entrar en bolsa bajo la promesa de una ilimitada secuencia de beneficios para después salir de ella esos grandes inversores, haciendo que cayera en picado la confianza y con ella, logrando la bancarrota de empresas y pequeños bancos, que fueron fácilmente presa de los grandes financieros: Warburg, Schiff, Rockefeller o Morgan.

Con el mismo golpe de estado incruento, los banqueros conseguirían introducir el impuesto sobre la renta a los trabajadores y autónomos, lo que iría acabando con la independencia económica






conseguiendo imponer el trabajo para un tercero cuando en un principio, una “renta” era un capital no productivo, es decir, el trabajo no era considerado una renta. De hecho, la palabra “rent” en inglés y castellano arcaico, significa “alquilar”, así que “el impuesto de la renta de las personas físicas”, significaría “el impuesto del alquiler de las personas físicas”. La creación de sindicatos y del movimiento obrero haría defender con ahínco a la “clase trabajadora” su propia esclavitud cuya base es la misma glorificación del trabajo de la revolución religiosa protestante.

El golpe final para apropiarse de la emisión de la moneda lo constituyeron las guerras: el mecanismo por el cual los estados se endeudan, los bancos les prestan dinero y acaban quedándose con la deuda de la ciudadanía, obligándoles a aprobar las leyes que les interesan.

### **Banderas falsas: así se crean las guerras**

✈  La simulación de ataques extranjeros para generar guerras ha sido conocida como “bandera falsa” desde la antigüedad. El bando que quería enfrentar a otros dos, atacaba a uno de ellos enarbolando la bandera de aquel a quien quería acusar de

provocador. De esa manera, los otros dos entraban en guerra. Otra de las estrategias para conseguir que dos poblaciones se enfrenten consiste en infiltrar agentes en las filas enemigas que hacen lo imposible para simular un ataque por parte de la otra población y enervar así los ánimos nacionalistas a base de recordar viejas disputas. Esta práctica se conoce como “Caballo de Troya” desde la Grecia Clásica y, casualidades de la vida, Troya estaba en el área de Mesopotamia. El historiador griego Tucídides relata cómo se fabricó una de las guerras del Peloponeso: “Creo, a saber, de acuerdo con la causa más verdadera, pero menos aparente por lo que se dice, que los atenienses al hacerse poderosos y producir miedo a los lacedemonios, les forzaron a luchar: mientras que las explicaciones que se daban públicamente eran las que cada bando ofrecía, pretendiendo que por ellas se había quebrantado el tratado y entrado en la guerra”.

Para los españoles, la más conocida de las banderas falsas o autoataques es la voladura del buque norteamericano “Maine” en la bahía de La Habana en 1898 que dio origen a la guerra de independencia y fue cometido por el propio gobierno USA como excusa para entrar en guerra con España y conseguir Cuba. Los documentos que prueban la inexistencia de ataque alguno por parte de España fueron sacados a la luz por el propio

gobierno norteamericano y son el mejor antecedente para lo sucedido el 11 de septiembre del 2001, verdadero desencadenante de la información sobre la Conspiración a nivel mundial.

El conocimiento de la verdad sobre el autoatentado del 11-S gracias al trabajo de la Humanidad en Red ha hecho que se hayan encontrado similares pretextos prefabricados para la creación de las guerras, hasta el punto de que hoy día se duda de que una sola guerra no haya sido provocada por los intereses de terceros. Y las mencionadas cruzadas son sólo uno de esos ejemplos.

Los archivos norteamericanos “desclasificados” (liberados de su secreto de estado) y la declaración del propio ministro de Defensa, Robert McNamara, han demostrado, por ejemplo, que el incidente de la Bahía de Tonking (calcado al de La Habana 1898) que provocó la implicación norteamericana en la guerra de Vietnam fue “prefabricado” por el propio gobierno estadounidense. Pero hay más. El ataque japonés sobre la base en el Océano Pacífico de Pearl Harbor que desencadenó la intervención USA en la Segunda Guerra Mundial también pudo haber sido impedido fácilmente por la aviación norteamericana si el alto mando hubiera hecho caso a los datos del radar que llegaban desde su base en Australia. Sin embargo, el gobierno norteamericano necesitaba una excusa para enfrentarse a Japón y por eso,

permitió que los japoneses mataran a unos cuantos militares norteamericanos, desoyendo la posibilidad de interceptar el ataque antes de que llegara a puerto. En terminología militar, este tipo de suceso se denomina “Alta Traición” y está castigado con la pena de muerte.

Pero, sin duda, la más documentada de todas las banderas falsas sucedió en 1967, en las costas de Israel, cuando el buque norteamericano USS Liberty fue bombardeado por varios aviones y una fragata. Las autoridades norteamericanas, bajo el mando de Lyndon B. Johnson (inductor del asesinato de John Fitzgerald Kennedy) decidieron no sólo no responder al ataque, sino impedir que otros buques de la armada estadounidense ayudaran al barco de su Armada y atribuir seguidamente el ataque a Egipto. Conseguida la neutralidad de Estados Unidos, Israel contó con las manos libres para actuar sin contemplaciones en la guerra de los 6 días, con la que robó terreno a sus vecinos árabes Egipto, Jordania y Siria. Dado que muchos de los marineros y oficiales norteamericanos que vivieron aquel ataque están todavía vivos, las pruebas documentales de que la versión oficial no fue la real, son abrumadoras. Si ves el vídeo “The sinking of the US Liberty”, conocerás las declaraciones del responsable del radar y diversos cargos de la Marina en las que afirman que los aviones implica-

dos eran del ejército israelí, así como la fragata, que se podía divisar claramente. A pesar de ello, el Ejército norteamericano se ha negado a revisar la documentación archivada y mucho menos, a acusar a Israel del ataque a su aliado y defensor, Estados Unidos.

Esta no fue la primera vez (ni la única, si atendemos al 11-S) en la que Israel atentó contra uno de sus aliados, pues en el año 1945 el grupo terrorista Irgun, al mando del general Ben Gurión (posteriormente, presidente del estado de Israel), atacó el Hotel Rey David de Jerusalén, donde se hospedaba la delegación inglesa en Palestina, que ejercía el Protectorado de esa región desde la Primera Guerra Mundial. A consecuencia de este atentado, Inglaterra abandonó Palestina, dejando expedito el camino para la creación del estado de Israel. Posteriormente, el propio Ben Gurión reconoció la necesidad de ese ataque en aras del proyecto sionista de dominación... de Jerusalén. Bajo la misma misma perversa lógica, los grupos terroristas israelíes atacaron a comunidades judías en Marruecos, Egipto y Turquía... con el fin de convencerlos de que se fueran a Israel.

Los primeros colonos israelíes habían llegado a Palestina gracias a la Declaración de Balfour, emitida por el gobierno inglés un poco antes de la finalización de la Primera Guerra Mundial,

cumpliendo así el sueño de una patria para el pueblo israelita proclamado por el Congreso sionista en el siglo anterior. Las declaraciones del millonario norteamericano Benjamín Friedman, participante en la Conferencia de Versalles que puso los cimientos para el mundo después del Primera Guerra Mundial, aclaran bastante qué ocurrió en ese cónclave político. Según Friedman, de religión judía y socio del banquero J.P. Morgan, la Primera Guerra estaba decantándose a favor de los países del eje (Alemania- Austria-Hungría), razón por la cual, los judíos alemanes realizaron un ofrecimiento a Inglaterra a través de sus hermanos judíos ingleses: conseguir la participación norteamericana en su favor, a cambio de permitir los primeros asentamientos judíos en Palestina. Dicho y hecho. El lobby judío en Norteamérica, propietario de la mayor parte de los periódicos, modificó repentinamente su natural aversión a la potencia colonial inglesa, comenzando a pintar a los alemanes como ogros, al igual que harían años después con el iraquí Sadam Hussein. Literalmente, modificaron la realidad de los estadounidenses, por medio de la llamada “ingeniería del consentimiento”, es decir, la alteración de la percepción del bien y del mal a través de la manipulación de la información. El ataque alemán al buque Lusitania, que provocó a la potencia teutona entrando en sus



aguas jurisdiccionales, sería el desencadenante último de la intervención de Estados Unidos en la guerra contra de Alemania, lo que conllevaría su derrota en la guerra. Otra bandera falsa más.

Siempre según relató Friedman, ésta y no otra sería la causa de la animadversión alemana hacia los judíos (a los que veían como traidores) y que encumbró al nuevo líder. Un oscuro agente doble alemán, de nombre Adolf Hitler, viajó a Londres para aprender técnicas de comunicación de masas en el Instituto Tavistock con las que conseguiría seducir al pueblo alemán tras infiltrarse en el Partido de los Trabajadores (comunista) y reconvertirlo en Partido Nacional Socialista. La sociedad secreta Vril y la Orden de Thule crearían las condiciones simbólicas (raza aria, cruz templaria, óperas wagnerianas) unidas al uso de la radio y el cine como propaganda de masas para la creación de una nueva Guerra que concluiría con el establecimiento del estado de Israel. El Plan de la Tercera Cruzada seguía su curso.

## Crear al enemigo: génesis del enfrentamiento



La creación artificial de un enemigo ha sido la táctica histórica para generar cambios e introducir políticas de control y

dominación sobre la población: en momentos de pánico, la gente pide la protección del “padre”, es decir, del líder político, sin importar si éste haya sido el creador de ese miedo. Aunque, como hemos visto, su origen se pierde en la noche de los tiempos, su base filosófica moderna es la teoría del filósofo alemán Hegel, origen del materialismo marxista. El influyente filósofo propugnaba que los cambios en la Historia se producen del enfrentamiento entre una tesis frente a una *antítesis*, para llegar a una *síntesis*. Una teoría que, sin duda, bebe de la filosofía taoísta del yin y el yang, los complementarios principios femenino y masculino... A los que hay que enfrentar. Los seguidores conspiracionistas de Hegel entendieron que quien desee producir determinados cambios solo tendrá que generar a su antagonista, para propiciar la necesidad de los cambios deseados (la síntesis). Esta sencilla táctica se ha empleado tanto en el campo del marketing capitalista como en el de las Relaciones Públicas, al servicio de la política. En la industria se lo conoce como “proactividad”, es decir, generar la necesidad o la demanda de un producto. Dos buenos ejemplos son las campañas de las píldoras Viagra y Prozac en las que se lanzaron informaciones, apoyadas en estadísticas manipuladas, sobre el problema de la infertilidad masculina o la infelicidad unisex, previas al lanzamiento de ambas pastillas.





Atraídos por la espectacularidad de la noticia, los medios de comunicación se ocuparán de extender la paranoia a través de la incesante repetición de estadísticas generadas por los propios gabinetes de comunicación de las empresas farmacéuticas; una simbiosis entre medios de comunicación (gobernados, de hecho, por banqueros) y empresas creando la Realidad que alcanza su clímax al tratar de la salud.

En terminología médica se emplea la expresión “síndrome psíquico colectivo” para catalogar una enfermedad de la cual aparecen miles de personas que dicen sentir los mismos síntomas que los descritos en los medios de comunicación; es decir, la estadística se cumple por el mero hecho de ser considerada verdad porque crea paranoia entre la población y la propia creencia hace que el cuerpo se enferme. En el campo de la industria del consumo, la traslación de la “proactividad” es la teoría de la “obsolescencia programada”, es decir, fabricar productos que se estropean poco tiempo después de que haya pasado su periodo de garantía... para así, obligar a la compra nuevamente del producto.

Para la posteridad ha quedado el sobrino de Sigmund Freud, Eduard Bernays, creador del concepto de “Relaciones Públicas” y responsable, como él mismo reconoció, de la introducción de las

mujeres en el mundo del tabaco. Así lo relató a una cadena de televisión norteamericana en los años 90, extracto recogido en un extraordinario documental de la BBC titulado "The century of the self", de Adam Curtis, y que puedes ver por Internet. El experto en Relaciones Públicas, Pat Jackson, lo explica. E. April era uno de los primeros psicoanalistas en América. Fue él quien le contó a Barneys que el cigarrillo era un símbolo fálico que otorga un poder masculino y sexual. Le dijo que si podía conectar el hecho de fumar con disputar el poder masculino, las mujeres fumarían porque entonces tendrían su propio 'pene'. Cada año, Nueva York tiene su cabalgata de Pascua a la cual acuden miles de personas; Barneys decidió montar un evento en ese desfile. Persuadió a un grupo de mujeres de la alta sociedad para que llevaran escondidos unos cigarrillos y, ante una señal suya, encenderlos de manera ostentosa. Barneys había avisado a la prensa de que un grupo de sufragistas pretendían realizar un acto de protesta reivindicando sus libertades bajo el lema "*antorchas de libertad*".

El mismo Pat Jackson contó en ese mismo documental las claves ocultas de ese acto del sobrino de Freud. "El sabía que todos los fotógrafos estarían ahí y que la acción de esas mujeres provocaría muchas protestas. Y estaba preparado para proporcionarles el titular periodístico, es decir, el gancho:



‘Antorchas de libertad’. Ahí enarboló el poder del símbolo; mujeres, mujeres jóvenes, fumando cigarrillos, con un lema. Todo el que quisiera unirse a ese lema, que es la LIBERTAD, tendría que apoyarla. La estatua de la libertad es el símbolo de América, con su antorcha en la mano. Todo esto alude a la emoción, a la memoria, a los instintos inconscientes. Al día siguiente, la noticia de las mujeres que reclamaban su derecho a fumar no sólo estaba en los diarios neoyorquinos sino de todo Estados Unidos y del resto del mundo. Desde ese momento, la venta de cigarrillos a las mujeres se disparó. Barneys consiguió que fuera socialmente aceptada con un solo acto simbólico, asociando la idea de que las mujeres que fuman son más independientes, libres y poderosas”. Una idea que todavía persiste hoy día, amplificada por las inversiones que las compañías tabacaleras realizaron en las películas de Hollywood, en las que las estrellas más glamurosas siempre aparecían con un cigarro en la mano... El uso de los medios de comunicación para manipular a las masas ha estado, desde un principio, dirigido por científicos y por el Gobierno en la sombra.

En el terreno de la política (que no deja de ser otro tipo de marketing), la táctica de crear a su enemigo para aparecer como “el bueno” o “el salvador” se ha utilizado desde su mismo nacimiento

con la creación de la “derecha” y la “izquierda”, que es lo mismo que enfrentar a los dos hemisferios cerebrales. La razón frente a la intuición, lo masculino contra lo femenino. Tanto es así que la propia política es heredera del lema de los Iluminati de Baviera “Orden del caos creado”. Esta secta nace oficialmente en 1776 de la mano del sacerdote judío ex jesuita Adam Weishaupt aunque parece que la familia de banqueros Rothschild fueron los verdaderos inspiradores desde su nacimiento, al igual que otras revoluciones... Dado que sus integrantes eran reconocidos masones, en poco tiempo los Iluminati se infiltraron en las logias, hasta pasar a controlarlas y extender el culto a Lucifer, conocido por el nombre de Jahbulon, contracción de Yahvé-Baal-Osiris. Oficialmente, el propósito original de los Iluminati era alentar la creación de un estado mundial, inspirado en el laicismo y en la razón frente a la superstición, propugnando la separación de poderes y combatiendo a la Iglesia, razón por la cual, se la considera Padre de la Revolución norteamericana (1776) y la Francesa (1789). Las pruebas están por doquier a poco que uno vea los símbolos y el lenguaje. El periodo cultural de la Revolución Francesa se conoce como “Iluminismo” y a la villa de París, se la llama “la ciudad de la luz”, propugnando la exaltación de la razón por encima de todo. La división



en el Parlamento francés de la Revolución entre progresistas jacobinos y conservadores girondinos es la base del posterior pseudoenfrentamiento entre partidos de derecha e izquierda, pues los jacobinos se sentaban en los bancos de la izquierda del Parlamento y los girondinos, en los de la derecha. El verdadero origen de esta división está, sin embargo, en la separación entre la masonería conservadora (inglesa, creyente en Dios) y la liberal (francesa-escolesa, secular), pelea que también estaría detrás del periodo de la historia española posterior a la Constitución española de 1812 y aún hoy es, para muchos, el origen de la división entre ambas corrientes políticas: derecha e izquierda. Todavía hoy, los propios masones reconocen la decisiva influencia de la masonería en la creación de todos los partidos políticos, tanto de derecha como de izquierda, y se da la circunstancia de que, por ejemplo, tanto el presidente izquierdista de Chile, Salvador Allende, como el general que le depuso, Augusto Pinochet, pertenecían a la masonería (Logia Hiroin). (Por cierto, que la toma del Palacio de la Moneda que significó el derrocamiento de Allende ocurrió un 11 de septiembre...). Todas las estatuas de dioses y diosas que contempléis en edificios oficiales, así como de compañías de seguros y bancos corresponden a los dioses masónicos, que beben de las fuentes griegas, egipcias y babilónicas.

La influencia de la masonería y la secta de los Iluminati en los Estados Unidos ha quedado impresa en el conocido billete de un dólar, donde aparece la pirámide con “El ojo que todo lo ve” así como el lema “Nuevo Orden Mundial” de la secta de Baviera. La práctica totalidad de los firmantes de la Declaración de Filadelfia eran masones y el propio George Washington fue retratado en su sillón presidencial en la pose del Dios Pan, asociado al macho cabrío o el demonio. La Estatua de la libertad, símbolo de los Estados Unidos, fue un regalo de los masones franceses a sus hermanos norteamericanos y representa a la diosa griega Palas Atenea, un nombre diferente para denominar a la misma diosa egipcia ISIS, cuyas letras quedaron impresas en el símbolo del dólar \$ y que, de paso, liga el poder actual, una vez más, con la civilización babilónica.

La decisiva influencia de estas sectas ha quedado para la posteridad también en los propios planos de estas ciudades, particularmente en Washington, que pasa por ser una creación de los masones Pierre L’Enfant y Thomas Jefferson. En las calles de la capital de los Estados Unidos están delineadas las medidas de la pirámide Iluminati, la fecha de 1776 y de 1789 y... hasta el 2012, así como una estrella de cinco puntas inacabada, símbolo de los adoradores del paganismo.

## Gobernar a través del terror prefabricado



En buena parte de las sociedades modernas, el “enemigo” se materializa en organizaciones fantasmales que matan cobardemente para obligar a que se cumplan sus deseos debido al miedo producido. Se conocen como “terroristas”. El primer antecedente claro de esta práctica es la organización “Mano Negra” a la que se acusó de estar detrás del asesinato del archiduque de Austria en Sarajevo que desencadenó la I Guerra Mundial. Sin embargo, para diversos autores, como Ernest Jouin, la masonería fue la verdadera inductora de la Mano Negra con el fin de provocar cambios políticos. Corroborando esta apreciación, España también vivió una serie de asesinatos por parte de terroristas a principios del siglo XX, imputados a anarquistas, que otros autores atribuyen también a la masonería.

Es después de la Segunda Guerra Mundial cuando el fenómeno del terrorismo se generaliza en todo el mundo, convirtiéndose en el pretexto para que los estados elaboren leyes que conculcan las libertades de los seres humanos, estableciendo controles en aeropuertos y para las telecomunicaciones. Hoy día, gracias a los sumarios abiertos en Italia por el escándalo de la logia masónica P2, ha

quedado perfectamente aclarado su origen. Su nombre en clave es “Operación Gladio”, una creación de los servicios secretos de los estados miembros de la OTAN que salió a la luz durante el sumario a la logia masónica P2 en Italia, involucrada en el escándalo del banco Ambrosiano que contribuyó al asesinato del Papa Juan Pablo I, el prelado que quería acabar con los oscuros negocios del Vaticano y fue asesinado por un complot masónico. Opus Dei, Caballeros de Malta y Jesuitas, todas ellas sectas al servicio del Vaticano, confluían en la oscura Propaganda Dos.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, la organización de contraespionaje OSS (precedente de la CIA) decide crear unos grupos especiales de partisanos que operarían como guerrillas en caso de invasión comunista del oeste de Europa. Particularmente importante será este grupo en Italia, donde este partido estaba más consolidado. Un paso más allá será su infiltración en la izquierda radical para crear grupos terroristas y así, crear miedo entre la población a un hipotético gobierno de izquierdas. Nuevamente, lo viejo: Caballos de Troya.

La perversa razón detrás de este Juego Político es que un terrorismo de izquierda haría que muchos potenciales votantes de la izquierda se abstuvieran de votar a ese partido. El catedrático





suizo de Historia moderna, Daniel Ganser, que tuvo acceso a documentación secreta, afirma que estos grupos especiales no solo operarán en Italia, sino en toda la Europa occidental. Su nombre en clave, en inglés: “stay behind groups” (“grupos en la retaguardia”). En cada uno de esos países tendrá nombres diferentes pero en todos ellos, su objetivo será el mismo: fomentar la estrategia de “tensión”. El Poder necesita siempre una guerra, aunque sea de baja intensidad, como el terrorismo, y para ello entrena a sus “gladiadores”, agentes infiltrados para causar el caos que producirá un nuevo orden.

Vincenzo Vinciguerra, miembro del grupo neofascista italiano “Nuevo Orden” y autor confeso del atentado de Peteano, en el que colocó una bomba que mató a tres policías (1972) describe así esa estrategia: “las fuerzas de policía, los servicios secretos y los grupos políticos que hacen uso de esos servicios han instrumentalizado los grupos neofascistas desde 1945-46. Una organización de extrema derecha debe atacar a los civiles y no a las fuerzas policiales y del Estado por una simple razón: forzar al Estado a un cambio de régimen. Ese era el papel de la derecha en Italia: alimentar la necesidad de un Estado fuerte y fomentar la estrategia de tensión para que la gente aceptara, en un momento entre 1960 y mediados de los ochenta, un estado de emergencia”.

Estos grupos comienzan a operar pocos años después del final de la Segunda Guerra Mundial reclutando a los partisanos fascistas italianos y nazis del resto de Europa con el propósito de disponer de unas fuerzas insurgentes en caso de invasión comunista. Umberto D'Amato, ex fascista y, ya en democracia, jefe de la brigada política de los carabinieri italianos, fue el encargado de organizarlos, no sólo en Italia sin también en Europa como declaró ufano a la BBC 2 en el documental "Gladio, ejércitos secretos": "fui el creador de un comité permanente de los servicios de interior sobre estas cuestiones; el Club de Berna integra a todos los servicios secretos europeos y americanos, incluidos los suizos". (Una vez más, Suiza).

A finales de los años cuarenta, los servicios secretos norteamericanos financiaron un centro de entrenamiento de Gladio en una pequeña localidad de Cerdeña. El General Gerardo Serravalle, comandante de Gladio (1971-74), explicó en declaraciones a la BBC 2 en 1992: "los gladiadores que enrolábamos recibían pequeños paquetes de información: se les contaba sólo lo que necesitaban saber. Nada de sus lazos con la OTAN". El dato más inquietante es que los propios espías y jefes de Gladio, admitiendo sus conexiones con la OTAN, revelaron que no todos los primeros ministros europeos estaban enterados de su existencia, aunque sí los ministe-



rios de Interior y elementos señalados del ejército y la policía. Como curiosidad, el emblema de la OTAN es un ancestral símbolo esotérico: la estrella polar.

Un documento secreto de la CIA cuya existencia admiten Licio Gelli (jefe de la logia P2) y Ray Cline (vicepresidente de la CIA en los años setenta), desvelado por la BBC, puede ser el origen de esta táctica. Dice así: “en caso de indecisión de las autoridades locales en controlar la insurgencia, el gobierno norteamericano puede lanzar operaciones especiales para convencer a la población de ese peligro, penetrando la insurgencia”. En otras palabras, banderas falsas en forma de terrorismo, iguales que el 11-S, el 11-M y el 7-J, cuyo fin es alentar a la población para que demande medidas de seguridad: crear el problema para después aportar la solución.

El año 1968, fecha de “la primavera de París”, la revolución hippie y del comienzo de la insurrección estudiantil a nivel mundial, marca el inicio del terrorismo de izquierda en toda Europa, incluida España (FRAP, ETA y GRAPO). Sin embargo, las implicaciones de esa guerra de baja intensidad van mucho más allá de unos grupos de jóvenes demasiado idealistas. El ex agente de la CIA, Philip Agee, acusó a la CIA hace años de haber creado los GRAPO españoles. El periodista español Alfredo Grimaldos ha documentado exhaustivamente la

participación de los servicios secretos americanos en el atentado al almirante Carrero Blanco, sucesor del General Franco, acaecido a pocos metros de la embajada USA y atribuido a una joven organización terrorista, sin experiencia ni conocimiento para tal empresa, llamada ETA.

La *estrategia de tensión* comenzó en Italia con el atentado de la Piazza Fontana de Milán (1969), atribuido a anarquistas pero obra, según Vinciguerra, “del Ministerio del interior y de los servicios secretos, que pretendían establecer el estado de emergencia”. Durante el juicio por este atentado, se demostró que el “Grupo de Padua”, autor confeso del atentado, estaba dirigido por los servicios secretos italianos. El periodista y agente Gladio, Guido Giannettini, confesó haberse infiltrado en organizaciones de la izquierda maoísta por orden de los coroneles Viola, Gasker y del general Maletti. El general Paolo Inzerilli (comandante de Gladio 1974-86) reconoció que guardaban sus arsenales en cuarteles de los carabinieri y del ejército.

En 1978 mueren en circunstancias violentas el líder democristiano italiano Aldo Moro y el papa Juan Pablo I. El jefe de los democristianos italianos estaba a punto de formar gobierno con los comunistas cuando fue secuestrado y supuestamente asesinado por el grupo terrorista de izquierdas, Brigadas Rojas. Sin embargo, su viuda acusó a su



propio partido, la Democracia Cristiana, de haber aprobado su asesinato, al tiempo que recordaba la advertencia del todopoderoso ex secretario de estado y vicepresidente del gobierno de los Estados Unidos, Henry Kissinger, a su marido: “si prosigue con su intención de formar gobierno con el Partido Comunista, le acarreará funestas consecuencias para su persona”. Francesco Cossiga, ex presidente de la República y de los demócratas cristianos, confesó ante las cámaras de la BBC: “en las filas del partido todavía pesa el haber sacrificado a Moro para salvar a la República”. Muchos años después, el propio Cossiga acusaría al gobierno norteamericano de haber fabricado el 11-S.

El coronel de la CIA, Oswald Winter, explicó a la BBC en el extraordinario documental sobre Operación Gladio que se puede contemplar por Internet, que tanto las Brigadas Rojas como los Baader Meinhoff alemanes habían sido infiltrados en aquella época: “las Brigadas estaban a las órdenes del general Santovito, jefe del Sismi” (servicios secretos italianos). Como prueba de ello, en el lugar donde murió Aldo Moro se encontró una estampa del grupo de los servicios secretos italianos (RUS) que reclutaba a los “gladiadores” y en la agenda del ‘brigadista’ encausado, Valerio Morucci, apareció el nombre de varios altos cargos de los servicios secretos.

Según Vinciguerra, el nombre clave de esta conspiración es Licio Gelli, jefe de la logia masónica P2 a la que también pertenecía el posterior presidente italiano, Silvio Berlusconi: “la P2 no era un centro de poder oculto, era el poder real. Estaba oculto al público pero no al Estado. Era una de esas estructuras paralelas, de la red Gladio”. Gelli, espía de los servicios secretos fascistas en la contienda mundial, hombre de la CIA en Europa y con conexiones en el Vaticano a través de la propia logia durante la guerra fría, estuvo involucrado en el asesinato de Juan Pablo I y en el escándalo del Banco Ambrosiano.

En 1980, una bomba estalla en la estación de tren de Bolonia, matando a 86 personas en atentado atribuido a célula anarquistas. Seis años después, un informe oficial de la investigación revelaba la existencia de un “gobierno invisible” en Italia, manejado por los servicios secretos del Estado y grupos políticos terroristas; el propio Estado había colocado esa bomba, matando a sus propios ciudadanos. Un atentado con claras resonancias con el ocurrido en Madrid el 11 de marzo del 2004.

En 1990, los socialdemócratas alemanes denunciaron la existencia de ejércitos secretos en aquel país ligados a los servicios de inteligencia y a la Democracia Cristiana. La respuesta de la dirección de este partido al Partido Socialista fue, según el historiador Ganser: “si nos acusáis a nosotros,



diremos que vosotros también, con Willy Brandt, habéis estado involucrados en esta conspiración”. Asimismo, Giulio Andreotti, jefe de los democristianos italianos, acusó al socialdemócrata francés, François Mitterrand, de mentir cuando afirmó desconocer la existencia de Gladio: “usted dice que los ejércitos secretos no existen, pero durante el encuentro secreto de 1990 en otoño, vosotros, los franceses, estabais presentes: no digas que no existían”.

Para Vinciguerra: “el atentado de Bolonia responde a la lógica de un Estado que, no sabiendo cómo responder a la victoria de un enemigo, recurre a la extrema violencia, atribuyéndola a extremistas para justificar sus propias acciones. Renunciar a su libertad a cambio de la seguridad; ésta es la lógica política detrás de todas las bombas, que permanecen sin castigo porque el Estado no se puede castigar a si mismo”.

El diabólico esquema de un Estado poniendo bombas a sus propios ciudadanos para justificar el recorte de las libertades se repite en otros países. El infiltrado de las Fuerzas de Investigación inglesas (FRU) en el IRA irlandés, Kevin Fulton, confesó a comienzos del siglo XXI al diario Sunday Telegraph haber fabricado explosivos para el IRA y trabajar a las órdenes del primer ministro inglés. Fulton, incluso, confesó haber avisado de la matanza de Omagh (1998) atribuido al grupo

izquierdista irlandés IRA sin que las autoridades hicieran nada por impedirlo. Algunos de los propios terroristas han hecho un ejercicio de dignidad, reconociendo que fueron manipulados por altas esferas.

El neofascista Vincenzo Vinciguerra declaró: “Miles de personas han sido engañadas, matadas y encarceladas en aras del Estado”. Del otro lado, Alberto Franceschini, fundador de las izquierdistas Brigadas Rojas, realizó estas declaraciones a la BBC: “cuando creía que me movía en una dirección había alguien que me movía en otra; quiero saber quién me ha utilizado”. D’Amato, ex jefe de los servicios secretos italianos, confesó en la misma serie de la BBC: “los llamamos autómatas o marionetas, se utilizan para dar vida a algo que no la tiene y queríamos dársela: éstos son los autómatas de la política”.

Para comprender la mentira de las organizaciones terroristas, hay que reparar en que su principal característica, al igual que el resto de las sociedades secretas, es su estructura piramidal, lo que impide que los propios activistas conozcan quien da las órdenes realmente en la cúpula. Del mismo modo que en las órdenes masónicas y bajo la excusa de preservar la intimidad y seguridad de sus compañeros de armas, los miembros de la organización apenas conocen a los miembros de los más altos escalones de poder. Así las cosas, en los grupos terroristas la capacidad de decisión acerca de las





acciones a llevar a cabo queda circunscrita a las personas que manejan el dinero y que sí tienen constancia del esquema general de la organización. El ejemplo del grupo terrorista ETA, desarticulado en el año 2001 después de un acuerdo entre el presidente Bush y Aznar en el marco de su lucha antiterrorista, es paradigmático. Las cuentas de esa organización súbitamente bloqueadas por la Administración Bush residían en un paraíso fiscal llamado Jersey, perteneciente a la corona británica, a nombre del Banco Bilbao Vizcaya... Por supuesto, nada hay más fácil hoy día que detectar cuentas millonarias, pues existe un organismo llamado el BIS, Bank of International Settlements (Banco de pagos internacionales), que controla todas las transacciones bancarias en el Planeta. El BIS es el banco de los banqueros. Todas las operaciones han de pasar por ese nodo. Por supuesto, está en Suiza.

El ejemplo del terrorismo europeo se puede extrapolar a todos los lugares del mundo donde, si no hay un terrorismo político, existe un problema de delincuencia común organizada, particularmente, relacionado con la droga. Un negocio que ha estado relacionado históricamente con las élites de fría sangre azul desde que en el siglo XIX la corona británica comenzara a comerciar con opio, asunto que desembocó en una guerra con China, conocida como “guerra del opio”.

## ¿Quién maneja la droga?



Siguiendo el axioma de “generar la necesidad de un producto para estimular el consumo de una sustancia novedosa y ajena a la cultura de un país”, la costumbre de ingerir drogas debía envolverse en una pátina de Libertad.

Así que, ¿qué mejor forma que prohibirlas? Esta maniobra habría sido absurda con las sumisas generaciones nacidas antes de los años cincuenta, pero la astrología estaba llegando a la Era de Acuario y los nacidos a partir de aquellos años vinieron marcados, progresivamente, con una esencia revolucionaria e insumisa. Así pues, la estrategia de la prohibición era muy adecuada para convencer a una generación de que tomara sustancias que no pertenecían a su cultura, como la cocaína (Sudamérica) o la heroína (Asia). Cada grupo humano necesita una campaña de marketing adecuada y la manera de vender un nuevo producto a partir de esos años fue asociarlo a la libertad (y al sexo, por supuesto). Por algo estaba ahí el inefable Eduard Bernays con sus conocimientos del psicoanálisis...

Dado que la generación de los años sesenta tenía en la rebeldía su rasgo más definitorio, la extensión de esas sustancias vino precedida de campañas

simultáneas de prohibición y represión. De esa manera, los jóvenes de aquella época asimilarían la droga como una liberación, como ya había sucedido previamente con el tabaco, una planta sagrada para la cultura indígena norteamericana que era utilizada para formar una atmósfera íntima donde convocar a los espíritus y las visiones trascendentes. El consumo banal y desaforado lo convirtió en un hábito relacionado en el subconsciente con la seguridad en uno mismo, como se puede ver en cualquier película de los años 40 y 50. Con la droga pasó igual: una generación ávida de experimentar, deseosa de conectarse con otras realidades, cayó en la trampa tendida por el gobierno en la sombra para desactivar a unos jóvenes ansiosos de libertad, aquellos que no habían caído en la trampa del terrorismo y la solución violenta a una sociedad mentirosa. La estrategia que los psicólogos del gobierno oculto tendieron a esos jóvenes deseosos de libertad fue la de la prohibición: “si algo es prohibido, es bueno”. Y allí se lanzaron mientras, en paralelo, los gobiernos se embarcaban en una supuesta “guerra contra la droga” en todo el mundo.

Sincrónicamente, la naciente industria discográfica hizo su contribución a la extensión del consumo de drogas, a través del movimiento rock: canciones como “Cocaine” de Eric Clapton, “Brown sugar” de los Rolling Stones o “Heroin”, de Lou

Reed, se convirtieron en la mejor publicidad para la extensión de la cocaína y la heroína. De esta manera muchos jóvenes de todo el mundo cayeron en la trampa de la droga adulterada y sin conciencia siguiendo el ejemplo de sus ídolos. La mejor prueba de esta manipulación es conocer las extensas relaciones entre las estrellas del rock y la inteligencia militar. Por ejemplo, el padre del líder de The Doors, Jim Morrison (autoproclamado “Rey Lagarto”) era el Almirante George Stephen Morrison. Estamos hablando, nada más y nada menos, que de la persona que fabricó la nota explicativa de la bandera falsa del Golfo de Tonking, que dio inicio a la guerra de Vietnam... El mismo día que se publicó esa nota, por cierto, moría su hijo, supuestamente por las drogas. Otra curiosidad: el productor de los míticos Doors era Paul Rothschild, de la famosísima familia de banqueros.

El padre del contractural Frank Zappa era un biólogo especializado en guerra bacteriológica y trabajaba en un laboratorio envuelto en el programa de control mental MK Ultra (ver más adelante). Su manager, el judío Herb Cohen, era un ex marine que había estado en el Congo por cuenta de la CIA introduciendo armas para el guerrillero Lumumba. Su mujer, Gail Zappa, venía de una saga de inteligencia militar, concretamente, de la Marina.

El líder de los Mamas and the Papas del

“California Dreaming”, John Philips, era hijo del capitán John Edmund Andrew Philips, otro agente de inteligencia. El propio líder del grupo californiano estaba conectado por aquellos años con Charles Manson, posterior líder de una secta satánica que cometió una masacre en casa del director de cine Roman Polanski (supuesto superviviente del holocausto, y practicante del satanismo en sus ratos libres). Philips fue el director del festival de Monterrey que lanzó al mundo el movimiento hippie y la cultura de la droga (proporcionada por la CIA). Llegó a entrar en la academia naval y parece que tuvo en papel en la crisis de los misiles de Cuba. Su mujer, Susie Adams, era hija de otro agente de inteligencia y descendiente de uno de los fundadores de los Estados Unidos. Su hija MacKenzie confesó recientemente haber mantenido una relación incestuosa con su padre, líder de Mamas & the Papas, durante diez años.

David Crosby, componente de Crosby, Still and Nash era hijo de otro agente de inteligencia; el Mayor Floyd Delafield Crosby, y la simpar Janis Joplin era hija de un ingeniero petrolero de la Texaco.

Si atendemos a los mánagers, verdaderos artífices de las carreras de las estrellas del espectáculo, nos encontraremos con que el Coronel Parker de los servicios de inteligencia era la persona que “mane-

jaba” a Elvis Presley y el judío Brian Epstein fue el de Los Beatles. El también judío Allen Klein le sustituyó como manager de los propios Beatles, que compaginó con la representación de los Rolling Stones y el malogrado Sam Cooke, una de las muchas estrellas del rock con conciencia que murió de manera trágica, en este caso, asesinado sin sentido. Por cierto, la palabra “manage” en inglés, significa “manejar”.

Jóvenes manejados para dirigir a través de ellos a la masa, las estrellas del rock que desarrollaron una conciencia murieron de manera trágica cuando estaban en lo mejor de su carrera, muchos de ellos, mediante drogas adulteradas y otros, como John Lennon, a manos de asesinos teledirigidos. Jimi Hendrix, Mama Cass (Mamas & The Papas), Gram Parsons, John Lennon, Elvis Presley, Bob Marley, Phil Ochs, Duane Allman, Janis Joplin, Jim Morrison, Keith Moon, Bon Scott (ACDC)... La Operación “Kaos” para acabar con el movimiento rock puede explicar muchas de estas muertes, que acabaron con una cultura prefabricada... que, quizás, se les podía ir de las manos.

En realidad, todo había empezado con el movimiento literario beat o “beatnick” de los años cincuenta, preludio de los hipsters y, más tarde, de los hippies. Muchos de esos escritores, como Jack Kerouak, Alen Ginsberg o William Burroughs

alardeaban de que su inspiración artística procedía de la droga, particularmente, la cocaína, e influyeron a la siguiente generación, comandada, entre otros, por el escritor Ken Kesey, autor de “Alguien voló sobre el nido del cuco” y referente de la cultura psicodélica. Siguiendo la tónica antes descrita, a lo largo de los años 60 el MI5 y MI6 británicos y la CIA norteamericana usaron el LSD como arma contra los activistas sociales de los sesenta que se convirtieron en “niños de las flores”, demasiado “empanados” con los tripis de LSD para organizar la revolución. Grandes conciertos como los de Woodstock o Monterrey fueron inundados de psicotrópicos por agentes de la CIA colaboradores de los promotores de los propios eventos, con el fin de enganchar a la droga a esa generación revolucionaria. En sus investigaciones sobre la conciencia en la Universidad de Harvard, el psicólogo Timothy Leary, gurú del LSD en los años sesenta, fue utilizado por la CIA. El propio psicólogo reconoció que Cord Meyer, agente judío de la CIA encargado de introducir el LSD en la contracultura de los sesenta, “me ayudó a entender mi rol político cultural más claramente”. Tanto es así que el reconocido escritor Ken Kesey se convirtió en gurú de la era de la psicodelia después de haber pasado por unas sesiones con Timothy Leary que abrieron su percepción para escribir la laureada “Alguien voló sobre el nido

del cuco”, en la que narra la experiencia de una persona lúcida dentro de un manicomio.

Posteriormente, y a medida que tomó conciencia del poder generado, el propio Leary fue “desechado” y encarcelado... por aquellos mismos agentes de la CIA que le habían encumbrado, justamente, cuando sus experimentos sobre la apertura de conciencia estaban haciendo de él un verdadero gurú del despertar de la Humanidad. Por fortuna, un sinfín de testimonios de arrepentidos nos ayudan a reconstruir lo que verdaderamente ocurrió con la droga en el siglo XX.

El ex agente del servicio secreto británico James Casbolt relató cómo se originó el tráfico de drogas moderno en el que estuvo envuelto con su propio padre. “El espionaje británico diseñó y creó la cultura del LSD en los años 50 a través de instituciones como el Instituto Tavistock de Relaciones Sociales, en Londres”, un centro donde se reúnen los mejores ingenieros sociales de las élites y se diseñan tendencias sociales, entre ellas el rock, como demostró el investigador Daniel Estulín.

Como constató el ex agente de la DEA (Agencia antinarcóticos estadounidense) Michael Ruppert, de boca de antiguos compañeros, en cada uno de los lugares en guerra durante la segunda mitad del siglo XX, los agentes de la CIA se aliarían con las correspondientes mafias locales, que ejercerían



de “enlaces comerciales” a cambio de suculentos dividendos con los que financiar sus guerras. Ese mismo esquema ensayado en Yugoslavia se repetiría en Kosovo, en Colombia y en Chechenia, con las mafias rusas como aliadas, que repartirían el “material” a las ciudades ex soviéticas. Michael Ruppert sostiene que la verdadera razón de la guerra de Yugoslavia fue la imposición de esa ruta por las altas jerarquías estadounidenses para exportar la heroína hacia Europa; una Yugoslavia cohesionada constituía un obstáculo para ello. Aquí aparece la figura de Henry Kissinger, cuyas oficinas en Belgrado (Kissinger & Associates) estaban puerta con puerta a las de Radovan Karadzic, líder de los serbios en Bosnia, asesorando de esta manera a los dos bandos enfrentados en el más puro estilo Iluminati, pues también los enemigos bosnios de Alia Itzebegobic formaban parte de su cartera de clientes.

Una carta fechada en 1985, supuestamente escrita por el entonces director de la CIA, Bill Casey, semanas antes de morir, admite la creación de una estructura secreta destinada a traficar con drogas en la era de la guerra fría, a cuya cabeza estaría, ni más ni menos, que George Bush senior. Al parecer, esta práctica de financiar operaciones especiales con la venta de droga era habitual desde la guerra de Vietnam que marcó el inicio de la cultura de la

heroína y para muchos fue la verdadera razón de esa guerra. Ese mismo escrito, que llegó a las manos de Dee Ferdinand, hija del detective neoyorquino y colaborador de la CIA, Albert Carone, presuntamente asesinado por estos servicios secretos, fue presentado como prueba en un juicio contra el Ministerio de Defensa, de 1999.

Años antes, concretamente, en 1976, el coronel Lawrence Houston responde a una interpelación oficial del senador Frank Church admitiendo que la CIA ha utilizado el servicio postal americano como “pantalla para otras actividades secretas”. La “pantalla” era una empresa conocida con diferentes variaciones del nombre “Pacific Corporation” y que controlaba las empresas Air America, Southern Air Transport e Intermountain Air. A finales de los años setenta, estas compañías vendieron 45 aviones australianos de uso militar C-130 a unos, incipientes entonces, clanes de la droga colombianos (algo prohibido en la legislación norteamericana). Gary Eitel, antiguo piloto de la CIA desde la guerra del Vietnam y el hombre que destapó este asunto a finales de los setenta, confesó que los aeropuertos utilizados para esta “ruta” eran los de Tucson (Arizona), Portland (Oregon) y Mena (Arkansas).

Esos sofisticados aviones serían empleados desde mediados de los años ochenta para la exportación de cocaína desde Colombia a Estados

Unidos, previa parada en Panamá. Según consta en la declaración jurada ante la comisión de asuntos de inteligencia del coronel Ed Cutolo (muerto en “accidente” en Inglaterra en 1980), agentes de las fuerzas especiales fueron encargados de colocar balizas-radar de manera que pudieran volar a una altitud indetectable para los radares y llegar felizmente a Panamá. Estas operaciones secretas, conocidas por los nombres de “Watchtower”, “Pegasus” y “Amadeus” estaban dirigidas por el entonces director general de la CIA, George Bush padre. Fue en esa misma época cuando el aeropuerto de Mena (Arkansas) se convirtió en receptor de toneladas de cocaína, siendo Bill Clinton gobernador, una información corroborada por ex agentes de la CIA como Bill Tyree, Rodney Stich y Dois G. Tatum. El coronel Carone, el mismo que conservaba una carta de Bill Casey en la que reconocía la implicación de la CIA en el tráfico de drogas, es la mayor fuente de información sobre la operación “Amadeus”. Según pudo comprobar personalmente el ex agente Michael Ruppert, en la agenda telefónica de Carone aparecían los nombres de destacadas figuras de la CIA, como el propio Casey o Richard Stilwell. En sus últimos años de vida, Carone comentó a sus familiares que “Amadeus” era un paraguas para el lavado de dinero procedente de la droga, que iba a parar a las

Bahamas o las islas Jersey. Entre los actores principales de aquella obra aparecían nombres ilustres como los del coronel Oliver North (procesado por el escándalo Irán-Contra), John Poindexter o el máximo capo, George Bush padre. En algunas ocasiones esas operaciones incluyeron el asesinato de agentes de la DEA que sabían demasiado, como Kiki Camarena (1985). El socio de Carone, James Robert Strauss, viajaba constantemente a lugares como Hong Kong, Kuala Lumpur, Londres, Lisboa o... Madrid.

En una vista de 1998 ante el comité para el seguimiento de los servicios secretos, el inspector general Frederich Hitzs desgranó los vínculos entre la CIA, el narcotráfico y diversos grupos de lo que se llamó “la contra nicaragüense”, es decir, los grupos contrarios a la revolución sandinista. Según se demostró en esa comisión sobre el funcionamiento de la CIA, “en seis casos, a pesar de tener conocimiento de que personas o grupos estaban involucradas en el tráfico de drogas, decidió no intervenir. En al menos dos de ellos, a pesar de tener pruebas, la agencia de espionaje no decidió hacer ninguna alegación o comprobación”. Según el propio inspector general Frederich Hitzs, a principios del año 1981 se produjeron unas negociaciones secretas con el Ministerio de Justicia mediante las cuales se procedía a cambiar el estatus de miles de

colaboradores de la CIA por el de “no empleados”. La segunda parte de la conspiración, siempre según el inspector general Frederick Hitzs, consistió en exonerar a la CIA de la culpa por tráfico de drogas en el caso de los “no empleados” con los que pudiera, eventualmente, “trabajar”. En el año 1987, el ejecutivo de la CIA Robert Graves escribió un memorandum a su superior, Clair George, en el que calificaba de “insensatez”, colaborar en el tráfico de drogas.

En la declaración del ex agente de la DEA, Celerino Castillo, ante la comisión sobre inteligencia de las cámaras norteamericanas, se menciona al coronel Oliver North como el responsable de un hangar en el Salvador donde se guardaba la droga. Al parecer, la guerra contra el sandinismo nicaragüense fue uno de los momentos en los que se tejieron las rutas de la cocaína, que partían de Colombia a Estados Unidos, vía Panamá y Méjico.

Durante los años ochenta, fueron bien conocidos los cárteles colombianos de la droga de Cali y Medellín; los nombres de los hermanos Ochoa, Pablo Escobar y Carlos Lehder son recordados por todos nosotros. Pues bien, las personas que han revisado las cuentas de los partidos demócratas y republicanos han constatado que algunos de esos hombres eran contribuyentes a las arcas de esos partidos.

En concreto, los bancos de Arkansas, el estado que vio crecer políticamente a Bill Clinton, recibieron abundante dinero de Lehder, a través de unos “bonos de confianza”, especializados en el “lavado de dinero”. Al parecer, el general Noriega, que gobernó Panamá durante unos años, era un mero empleado al servicio de Lehder. Aún más; numerosas empresas de Wall Street habrían recibido abundantes flujos de dinero de los narcotraficantes. Pero no sólo eso.

En 1999, Catherine Austin Fitts, que fue secretaria asistente del gabinete de George Bush después de haber ocupado el cargo de directora general de la firma Dillon Read, constata que hay cuatro estados norteamericanos con una renta per cápita más alta que los otros: California, Tejas, Florida y Nueva York. *Curiosamente*, esos cuatro estados son aquellos donde más dinero de la droga se lava (entre 100 y 260.000 millones de dólares por año) y son, precisamente, los cuatro que más contribuyen a las campañas electorales de los dos grandes partidos (el 80%). ¿Quiénes eran los gobernadores de los estados de Tejas y Florida en aquel tiempo?: Los señores George Bush junior (posteriormente, presidente de Estados Unidos) y su hermano, Jeff Bush. Pero el escándalo no termina ahí, pues durante los años de más actividad de la “contra” en Centroamérica, el estado de Arkansas fue el único

en todo el país que emitió unos “bonos al portador” que, en la práctica, venían a ser unos “certificados de lavado de dinero”. En aquellos años, en los que el aeropuerto de Mena (Arkansas) se convirtió en uno de los mayores receptores de droga, la abundancia corría en ese estado, con unas tasas de paro bajísimas. ¿Quién era el gobernador de ese estado en aquellos años? Bill Clinton (Gobernador más joven de la historia norteamericana, 1978-1992. Antes, fiscal general de ese mismo estado). Sabiendo esto no es de extrañar que, nada más llegar a la Casa Blanca, William Clinton se encargara de poner en la calle al narcotraficante Carlos Lehder. Según algunas fuentes, Lehder fue uno de los máximos contribuyentes a su campaña. Ruppert sostiene que parte de los “beneficios netos” que algunas compañías norteamericanas dicen tener en América Latina proceden del tráfico de drogas. Así, General Electric, por ejemplo, habría aumentado astronómicamente su valor en bolsa por medio del tráfico de drogas. El caso se repite en Colombia con el presidente Uribe, que en los años ochenta llevaba el registro del aeropuerto de Medellín por donde salía la droga y ha sido denunciado por la ex diva de la TV, Virginia Vallejo. La que fuera amante del narco Pablo Escobar afirmó que el narcotraficante ayudó a crear la carrera política de Alvaro Uribe Vélez.

## Manipulación de las mentes



La realidad de que el Poder con una mano hace una cosa (perseguir la droga) y con la otra, la contraria (traficar con ella), nos lleva de cabeza al control de los medios de comunicación y a una impensable afirmación, por contradictoria: ¿Podemos hacer cosas que nos hacen mal, pensando que son las que nos gustan?

Seguramente, el mejor ejemplo de esta perversión sea la anorexia: chicas que se ven gordas a pesar de estar sumamente delgadas; la maldición del espejo y la obsesión como forma de vida. Quizás nos ayude a aclarar el origen este patrón estético reparar en que el cuerpo de una anoréxica es calcado al de un adolescente. ¿A qué grupo social pertenecen la mayor parte de los diseñadores de moda, peluqueros y estilistas? ¿No es cierto que el prototipo de anoréxica es el tipo de mujer que le gusta a un homosexual, sin pechos ni caderas; exactamente, el que recuerda a un efebo?

En este punto, habría que recordar que el modelo de sociedad admirado por los Iluminati y la masonería reside en la Grecia de Atenas, donde la mujer era considerada un objeto de segunda clase y su machismo se traducía en considerar la homosexualidad como una señal de distinción. Son





muchos los testimonios que apoyan la tesis de que la élite que gobierna el Planeta practica la homosexualidad, pero el mejor es sin duda el de la esposa de un coronel norteamericano, Kay Griggs, quien afirma sin ambages que las relaciones de confianza de la cúpula del estamento militar norteamericano se sostienen por medio de la homosexualidad, exactamente igual que en la Antigua Esparta y Atenas. Similares comentarios se han escuchado de quienes conocen por dentro la orden iluminati "Skull and Bones" de la Universidad de Yale, a la que pertenece gran parte de los políticos norteamericanos; las prácticas homosexuales en la élite crean lazos íntimos y evitan que alguien denuncie al resto. Todo ello explicaría el empeño en lanzar mensajes homosexuales de los últimos tiempos.

La realidad de que nuestros pensamientos están gobernados en muchos aspectos por la información que consumimos nos lleva otra vez a Sigmund Freud y al poder del subconsciente.

Estudios científicos han demostrado que nuestro cerebro procesa 400 mil millones de bits de información por segundo pero sólo somos conscientes de 2.000 de esos bits, referidos al medio ambiente, el tiempo y nuestro propio cuerpo. Sin embargo, a cada momento hay un sinfín de informaciones que nos están influyendo (no solo escritas, sino imágenes y hasta olores) de las cuales no

somos conscientes. El ejemplo más claro es la publicidad, repleta de símbolos sexuales: si para vender un coche o una cerveza se nos muestra una mujer medio desnuda es porque el cerebro masculino responde positivamente a este tipo de estímulo y así, muchos hombres compran esos productos porque, en su inconsciente, relacionan ambas cosas: “posesión de esa mujer = posesión de ese coche”. Sólo con una atención consciente se puede repeler ese telecontrol porque, si no, el instinto sexual relaciona ambos objetos y los procesa, generando una conexión cerebral. Es la parte de nuestro cerebro que nos recuerda a nuestro ancestral origen reptil, relacionado con la reproducción y la supervivencia, de ahí que se le conozca como “cerebro reptiliano”.

Si nos fijamos, la gran mayoría de las películas tienen como principal atractivo para el espectador, el actor y la actriz principales, de tal manera que, si esas personas no nos resultan atractivas, seguramente no veremos esa película y, al contrario, la promesa de ver desnuda a la estrella que nos atrae, puede hacer que, por sí sola, vayamos a verla. De esta manera tan sencilla podremos desentrañar los trucos comerciales de la mayor parte de los “trailers” de las películas: la promesa de ver a un actor o actriz atractivo en escenas más o menos sexuales. Esto es así porque el sexo nos hace liberar potentes neurotransmisores que nos producen



sensación de bienestar y poder; por eso se utiliza el sexo constantemente para vender y por eso existe la afición a la pornografía, el instinto más primario y del que se extrae una energía que nos ayuda a funcionar. Al igual que en la antigüedad el Templo del dinero se sostenía con el trabajo de las prostitutas sagradas, en la era Moderna las actrices, cantantes y estrellas de la TV sostienen el Templo de las Pantallas, el medio para tener a las masas hipnotizadas. Como se sabe, la mayor parte de las estrellas, una vez acabada su belleza, terminan en un estado de locura pues son despreciadas como kleenex. La lista sería larga pero está en la mente de todos.

El vociferante sonido, los extraordinarios efectos especiales o las espectaculares peleas que abundan en las películas son elementos que apelan a nuestro subconsciente; no en vano, la lucha por la supervivencia es otro de los motores de la producción de hormonas (noradrenalina). Todas esas imágenes van dirigidas al cerebro reptiliano, impidiendo que la persona que las contempla eleve su conciencia hacia su inteligencia superior, la mental y espiritual. Y esa es la razón por la cual, la profusión de películas violentas provocan comportamientos violentos en las personas que las ven. Si uno recorre los barrios más conflictivos del Planeta comprobará que sus muchachos envueltos en bandas violentas están enganchados a estas películas... y a parecidos

videojuegos. Una vez más, la información, en este caso visual y que imita la Realidad, desencadena tormentas de neurotransmisores ligados con la supervivencia, es decir, nuestros instintos más bajos. Si alguien duda de estos asertos, le proponemos el siguiente acertijo.

Si estamos de acuerdo en que una buena película nos hace olvidarnos por un tiempo de nuestra realidad y pensamos que estamos viviendo en ella, ¿dónde se queda nuestro “Yo” durante esos minutos que estamos viviendo esa película? Es decir, ¿dónde estamos nosotros, nuestra conciencia durante esos minutos? Muy sencillo, estamos VIVIENDO la película. Corroborando este acertijo, las tomografías cerebrales (electrodos conectados a nuestro cerebro) han demostrado que, cuando imaginamos algo, se activan las mismas neuronas que cuando lo vemos; es decir, que el pensamiento ‘enciende’ los mismos dispositivos que la vida real, de manera que las películas nos hacen crear las mismas conexiones cerebrales que nuestras propias vivencias. En otras palabras: que, biológica y neurológicamente hablando, vivimos las películas que consumimos. Si vemos películas violentas, vamos a sentir que el mundo es violento porque interpretaremos la realidad a la luz de las películas que vemos. Pero lo mismo pasa con la música: si escuchamos canciones de desamor, tenderemos a repro-



ducir en nuestras vidas esos patrones porque esos mecanismos son los que saltarán en nuestro cerebro cuando nos enamoremos. Todo ello ha sido perfectamente estudiado por la biología y la psicología, disciplinas que las personas que dirigen el Planeta Tierra tienen muy en cuenta y en las que cuentan con los mejores científicos. Una vez más, ellos fabrican la Realidad y dictaminan quién está adaptado a su realidad; quién es el cuerdo y quién es el loco.

Pero la realidad positiva también se puede crear. En un pequeño órgano llamado hipotálamo se fabrican las respuestas emocionales. Allí, en nuestro cerebro, se encuentra la mayor farmacia que existe, donde se crean unas partículas llamadas “péptidos”, pequeñas secuencias de aminoácidos que, combinadas, crean las neurohormonas o neuropéptidos. Ellas son las responsables de las emociones que sentimos diariamente. Según John Hagelin, profesor de física y director del Instituto para la ciencia, la tecnología y la política pública de la Universidad Maharishi, dedicado al desarrollo de teorías del campo unificado cuántico: “hay química para la rabia, para la felicidad, para el sufrimiento, la envidia...” En el momento en que sentimos una determinada emoción, el hipotálamo descarga esos péptidos, liberándolos a través de la glándula pituitaria hasta que llegan a la sangre, que conectará con las células que tienen esos receptores

en el exterior. El cerebro actúa como una tormenta que descarga los pensamientos a través de la fisura sináptica. Nadie ha visto nunca un pensamiento, ni siquiera en los más avanzados laboratorios, pero lo que sí se ve es la tormenta eléctrica que provoca cada pensamiento, conectando las neuronas a través de las “fisuras sinápticas”.

Cada célula tiene miles de receptores rodeando su superficie, como abriéndose a esas experiencias emocionales. Candance Pert, poseedora de patentes sobre péptidos modificados y profesora en la universidad de medicina de Georgetown, lo explica así: “Cada célula es un pequeño hogar de conciencia. Una entrada de un neuropéptido en una célula equivale a una descarga de bioquímicos que pueden llegar a modificar el núcleo de la célula”.

Nuestro cerebro crea estos neuropéptidos y nuestras células son las que se acostumbran a “recibir” cada una de las emociones: ira, angustia, alegría, envidia, generosidad, pesimismo, optimismo... Al acostumbrarse a ellas, se crean hábitos de pensamiento que provocan nuestra manera de comportarnos, de manera que esas emociones prefabricadas de los medios de comunicación a la que nos exponemos diariamente dirigen nuestra manera de actuar. A través de los millones de terminaciones sinápticas, nuestro cerebro se recrea continuamente; un pensamiento o emoción



crea una nueva conexión, que se refuerza cuando pensamos o sentimos “algo” en repetidas ocasiones. Así es como una persona asocia una determinada situación con una emoción: una mala experiencia en un ascensor, como quedarse encerrado, puede hacer que el objeto “ascensor” se asocie al temor a quedarse encerrado. Si no se interrumpe esa asociación, nuestro cerebro podría relacionar ese pensamiento-objeto con esa emoción determinada y reforzar esa conexión, conocida en el ámbito de la psicología como “fobia” o “miedo”.

Todos los hábitos y adicciones operan con la misma mecánica. Un miedo (a no dormir, a hablar en público, a enamorarse) puede hacer que recurramos a una pastilla, una droga, la masturbación o un tipo de pensamiento nocivo. El objetivo inconsciente es “engañar” a nuestras células con otra emoción diferente, generalmente, algo que nos excite, “distrayéndonos” del miedo. De esta manera, cada vez que volvamos a esa situación, el miedo nos conectará, inevitablemente, con la “solución”, es decir, con la adicción. Detrás de cada adicción (drogas, personas, bebida, juego, sexo, televisión) hay pues un miedo insertado en la memoria celular, reforzado por la información que recibimos.

La buena noticia es que, en cuanto rompemos ese círculo vicioso, en cuanto quebramos esa conexión, el cerebro crea otro puente entre neuro-

nas que es el “pasaje a la liberación”. Porque, como ha demostrado el Instituto Tecnológico de Massachussets en sus investigaciones con lamas budistas en estado de meditación, nuestro cerebro está permanentemente rehaciéndose, incluso, en la ancianidad. Por ello, se puede desaprender y reaprender nuevas formas de vivir las emociones.

De la misma forma, nuestras glándulas pineal y pituitaria son receptores y emisores de ondas electromagnéticas, de manera que su despertar, a través de la consciencia y la conexión entre corazón y cerebro, nos conecta con realidades superiores, es decir, de frecuencias más elevadas. Los últimos experimentos de la biología cuántica han demostrado que el latido del corazón dota de coherencia a todo nuestro sistema, de manera que la autenticidad de nuestros sentimientos es la vía para la próxima evolución del Ser Humano.

Las últimas investigaciones de los físicos y biólogos cuánticos están comprobando que nuestro cuerpo es un conjunto coordinado de campos magnéticos y que cada célula es un receptor de luz y emisor de frecuencias en forma de biofotones. Todo ese gran sistema electromagnético funciona coherentemente por medio del corazón; él es quien dota de coherencia al sistema (es decir, hace que funcionen en cooperación) y no el cerebro como los materialistas defendían, pues el latido del corazón es el





que marca el ritmo de las frecuencias. Así pues, es el sentimiento sobre el que se construye la Realidad y una incoherencia entre lo que sentimos y lo que pensamos y hacemos conduce al cortocircuito de la información electromagnética en nuestro cuerpo, la oxidación celular y, consecuentemente, a la enfermedad. Los concienzudos experimentos del doctor Gerd Hamer, perseguido por la Ley europea, han demostrado que son los traumas incomprensidos los que generan una reacción en el cerebro que lleva esa frecuencia inarmónica al órgano correspondiente en acción reflexológica, produciendo el cáncer correspondiente. Es decir, que los experimentos más avanzados de la ciencia están demostrando que nuestra salud está intrínsecamente relacionada con nuestra psique y la manera en la que vivimos nuestra Verdad; un telecontrol de nuestra mente por medio de información tóxica nos puede enfermar.

Del otro lado, la interrelación entre nuestros sentimientos, la conciencia y la mente, nos abre las puertas, directamente, a la creación a través del pensamiento, por medio de las frecuencias. Unos silenciados experimentos que han sido aceptados mayoritariamente por la ciencia más actual: la cuántica.

Los experimentos en el campo de las partículas elementales han llevado a los científicos a reconocer que la mente es capaz de crear. En palabras de Amit

Goswani, ex profesor de física en la universidad de Oregón, el comportamiento de las micropartículas cambia dependiendo de lo que hace el observador: “cuando el observador mira, se comporta como una onda, cuando no lo hace, como una partícula”. Ello quiere decir que las expectativas del observador influyen en la Realidad de los laboratorios... y cada uno de nosotros está compuesto de millones de átomos.

Traducido al ámbito de la vida diaria, esto nos llevaría a que nuestra Realidad es, hasta cierto punto, producto de nuestras propias expectativas. Si una partícula (la mínima parte de materia que nos compone) puede comportarse como materia o como onda... Nosotros podemos hacer lo mismo.

Los sorprendentes experimentos del científico japonés Masaru Emoto con las moléculas de agua han abierto una increíble puerta a la posibilidad de que nuestra mente sea capaz de crear la Realidad. “Armado” de un potente microscopio electrónico con una diminuta cámara, Emoto fotografió las moléculas procedentes de aguas contaminadas y de manantial. Las metió en una cámara frigorífica para que se helaran y así, consiguió fotografiarlas. Lo que encontró fue que las aguas puras creaban cristales de una belleza inconmensurable, mientras que las sucias, sólo provocaban caos. Más tarde, procedió a colocar palabras como “Amor” o “Te odio”,



encontrando un efecto similar: el amor provocaba formas moleculares bellas mientras que el odio, generaba caos. Por último, probó a colocar música relajante, música folk y música thrash metal, con el resultado del caos que se pudieron ver en las fotografías.

La explicación biológica a este fenómeno es que los átomos que componen las moléculas (en este caso, los dos pequeños de Hidrógeno y uno grande de Oxígeno) se pueden ordenar de diferente manera: armoniosa o caóticamente. Si tenemos en cuenta que el 80% de nuestro cuerpo es agua, entenderemos cómo nuestras emociones, nuestras palabras y hasta la música que escuchamos, influyen en que nuestra realidad sea más o menos armoniosa. Nuestra estructura interna está reaccionando a todos los estímulos exteriores, reorganizando los átomos de las moléculas.

De toda esta información se saca una gran conclusión: somos –hasta cierto punto– lo que pensamos. Si estamos pensando en negativo, nos ocurrirán cosas negativas. Así pues, la información que consumimos nos “in-forma” (nos da la forma) y, de igual modo, quien controle aquella información que consumimos, estará conformando nuestra realidad.... Si la información que recibimos a diario a través de los medios está ligada a la seguridad, el sexo y la violencia, nuestra conciencia estará trabajando en el modo supervivencia.

## Medios de comunicación y tecnologías suprimidas



La historia oficial dice que la radio fue inventada a finales del siglo XIX pero hasta hace poco no se hizo justicia sobre su verdadero descubridor. Tuvo que pasar un siglo para que se le diera ese honor al genio olvidado, Nicola Tesla. Sin embargo, la primera transmisión conocida fue a cargo de Guillermo Marconi, con financiación de la Iglesia del Vaticano, un lazo en lo que coincide con Tesla, pues el genio serbocroata tuvo acceso a los archivos vaticanos gracias a que su padre era un pope ortodoxo... El propio Guillermo Marconi reconoció que había “un sacerdote jesuita que sabía más que yo”. Aunque la primera transmisión abierta de Radio Vaticano data del año 1931, no llegaría a los hogares de la porción de la humanidad más rica, hasta los años cuarenta... mientras, en paralelo, fue utilizada como arma de guerra en la Primera Guerra Mundial. Como curiosidad, la Radio Vaticana está en manos de la Compañía de Jesús.

Las primeras transmisiones de televisión datan de 1925, 1926 y 1927 y fueron atribuidas a un tal John Logie Baird, quien dijo haber conectado, gracias a un médium, con Tomas Edison. Pero el antecedente esotérico venía desde el principio, pues el inventor del tubo catódico (componente esencial de



la TV) fue un miembro de la sociedad inglesa para el estudio de lo paranormal, llamado William Crookes, también envuelto en sesiones de mediumidad, en la que se conectaban con una realidad inmaterial, con otra dimensión, en definitiva.

Ambos medios de comunicación tardaron varias décadas en popularizarse, tiempo durante el cual, se estuvieron utilizando con fines bélicos, particularmente la radio. Durante ese tiempo, las personas que conocían esos inventos idearon el medio para que las emisiones estuvieran bajo su control: es decir, las leyes sobre la televisión y la radio que otorgaron a los millonarios el poder para emitir legalmente y los alejaron de la gente común.

Las imágenes en movimiento, generadas ya sea mediante el cine o la televisión se convertirían en el medio para recordar la barbarie de la Segunda Guerra Mundial a través de la repetición de los argumentos de las películas. El gran mago del siglo XX en la creación del suspense y el terror se llamó Alfred Hitchcock. *Curiosamente*, él fue el encargado de montar las imágenes de los campos de concentración y que pasaron a formar parte en nuestro imaginario del suceso conocido como “holocausto judío” (Ver vídeo sobre el holocausto y Hitchcock en google vídeos).

Que las ondas son capaces de variar el comportamiento de una persona es algo que ya está a salvo

de toda duda. La información que recibimos a través de la radio o la televisión condicionan nuestra manera de ver la Realidad, hasta el punto que decidimos nuestra posición ante un hecho político en función de lo que nos han contado los medios: ellos crean nuestra Realidad y, con tal información, respondemos a los hechos. El ejemplo más claro de los últimos tiempos es el golpe de estado en Venezuela del año 2002 que, manipulado sabiamente por los medios de comunicación, hizo creer a muchos venezolanos que “los buenos eran los malos y los malos los buenos”, es decir, que los golpistas eran las víctimas. El excelente vídeo “La revolución no será televisada” es buena prueba de cómo se manipuló aquel acontecimiento y se puede ver por Internet. Pero la creación de la realidad por parte de los medios de comunicación existe desde principios del siglo XX, periodo en el que los diferentes gobiernos utilizaron los nacientes medios de comunicación de masas (radio y cine, en ese momento) para galvanizar a la población. Psicólogos, sociólogos y psicoanalistas estuvieron trabajando para los gobiernos como tiempo atrás lo habían hecho los magos, sacerdotes y alquimistas y con el mismo fin: controlar las mentes de las personas. En terminología moderna, las expresiones utilizadas son “creación de la Opinión Pública”, “ingeniería social” e “ingeniería del consentimiento”.



La televisión y la radio modernas cumplieron la misma función modernamente que la Biblia en los siglos precedentes: a través de ella, una persona “elegía” su lugar en el mundo.

La Alemania nazi se significó en este campo pues, no en vano, tanto los mejores científicos electrónicos como el propio psicoanálisis nacieron en esa región. La primera transmisión de televisión fue en 1936, con ocasión de los Juegos Olímpicos de Berlín, auténtica fiesta de presentación mundial de la Alemania nazi.

Los programas de control mental del proyecto MK Ultra norteamericano fueron una continuación de los de la Alemania nazi a través del “fichaje” de sus mejores científicos. Los psiquiatras de un centenar de hospitales y centros de investigación comenzaron a experimentar en Estados Unidos con el electroshock y los barbitúricos con sus propios pacientes, como lo habían hecho en los campos de concentración: su propósito era conocer cómo podían tomar el control de la mente de un individuo. En sus retorcidas mentes, conseguir la mente de un individuo era el paso necesario para controlar las mentes de TODA la Humanidad, un intento en el que confluyeron psicólogos conductistas y de masas, sumados a la demente psiquiatría.

(Por “casualidad”, una de las órdenes templarias

se llamaba del “Hospital”).

En paralelo con la investigación con psicotrópicos que muy probablemente dio lugar a la extensión en el mercado de drogas de diseño a partir de los años noventa, los esfuerzos de estos grupos de experimentadores al servicio del gobierno norteamericano se volcaron en la integración de la electrónica. Nuevamente, la publicidad a la inversa para promocionar su consumo vendría a través de los “alijos incautados” en las noticias diarias.

Los estudios para conseguir controlar la mente de un individuo fueron afinándose conforme se obtenían datos acerca del funcionamiento del cerebro y se mejoraba el conocimiento de las telecomunicaciones. Ambas disciplinas convergen en el funcionamiento mediante el electromagnetismo, pues nuestro cerebro emite diferentes ondas dependiendo del estado de conciencia. En Estados Unidos, este tipo de armas quedaron adscritas al Departamento de Armas Avanzadas, DARPA y sus capacidades nos conectan con la ciencia ficción.

La división de “armas avanzadas” del gobierno norteamericano quedó adscrita a la ultrasecreta agencia DARPA, que tiene sus instalaciones en el estado de Virginia, muy cerquita de la Universidad en la que, si recordais, el estudiante coreano Cho efectuó la famosa e inexplicable matanza en abril de 2007... Curiosamente, la hermana de Cho





trabajaba en una agencia secreta del gobierno. El Departamento de proyectos de armas avanzadas también ha llevado a cabo investigaciones con microondas en el centro militar de investigación “Walter Reed” dentro del proyecto Pandora.

Richard Cesaro fue el director del DARPA durante el proyecto Pandora y lleva trabajando en ese campo cuarenta años, pagado por la Marina y por la agencia de espionaje en las telecomunicaciones NSA. A lo largo de su trabajo pudo constatar el daño que este tipo de armas producía en monos pero quiso ir más allá: “para conseguir un salto tecnológico en el campo militar, hay que ir más allá de las bombas y llegar a controlar las mentes de los enemigos”. Cesaro escribió que “el potencial para ejercer un grado de control sobre el comportamiento humano a través de microondas de baja intensidad es razonable, a la luz de nuestras investigaciones”. Por todo ello, Cesaro instó a continuar las investigaciones en ese camino.

El doctor David Kreuch, de la Universidad de Berkeley, California, afirmó el 29 de diciembre de 1965 en artículo publicado por The New York Times: “los investigadores deben plantearse, ya, la posibilidad de que sus estudios les lleven a conseguir controlar las mentes de los seres humanos. Creo que no me paso de melodramático: las posibilidades futuras de tomar el control de una mente

conlleven mucho más peligro que las capacidades que puedan llegar a tener los físicos nucleares". Lo que sigue son las más inconfesables investigaciones realizadas por seres humanos, conocidas como "armas no letales".

En 1984, el capitán Paul Tyler, médico de la marina americana responsable de la investigación sobre los efectos de las radiaciones sobre los humanos, expuso sus conclusiones ante el centro universitario aeroespacial confirmando que "se podían alcanzar efectos biológicos precisos con la ayuda de campos electromagnéticos". Tyler no ocultó que ya se habían identificado tales campos para un uso operativo pero, al parecer, quedaba por solucionar el problema de la potencia necesaria para transmitir las ondas ELF (de baja frecuencia). El hecho de que estemos hablando de proyectos ultrasecretos hace que las investigaciones puedan estar más avanzadas hoy en según qué niveles.

Louis Slesin, director de la revista *Microwave* (*Microonda*) afirmó que "dado que el cuerpo humano es, básicamente, un organismo electromagnético, los aparatos que causen interrupción en sus impulsos eléctricos pueden afectar su conducta y su salud física. Pero estos programas son tan secretos que los militares no hablan de nada concerniente a ello". El caballo de esta batalla es el espacio y la tecnología satelital, imprescindible



para dirigir las ondas. Actualmente, hay cientos de satélites en funcionamiento que mueven billones de dólares en contratos con compañías privadas a cuenta de los gobiernos. La entidad americana que los gestiona es la NRO, secreta hasta 1992, y allí desembocan los “programas negros de investigación”, es decir, ajenos al control judicial y parlamentario, supuestamente, en este campo y otros, como la modificación del clima. Según un científico ruso: “Aquel que controla el espacio electromagnético, controla el mundo”, de ahí la lucha entre satélites de la carrera espacial.

El doctor español José Manuel Rodríguez Delgado, neurofísico a sueldo de la Universidad de Yale actualmente en la Universidad Autónoma, trabajó en la introducción de una sonda en el cerebro, mediante la cual se podrían insertar determinadas emociones en la mente por medio de ondas FM, concluyendo en sus estudios que el cerebro trabajaba con ondas y que tanto las emociones como la conducta, se podían crear artificialmente. Los vídeos de cómo una persona puede ser teledirigida se pueden ver hoy en Internet así como un curioso experimento con un toro de lidia que escapa del capote rojo. En 1974, el Dr. Scapitz, científico con fondos del Departamento de Defensa, tuvo una gran idea: combinar los estudios del MK-ULTRA con las nuevas tecnologías de microon-

das y la hipnosis. En un desliz, el Dr. Scapitz declaró públicamente que “se proyectará la palabra del hipnotista, mediante la energía electromagnética modulada, a las zonas subconscientes del cerebro del individuo”.

El Dr. Ross Adey, de la Universidad de California, dio un paso más allá al conseguir la miniturización de los emisores insertados en el cerebro, que unidas a las microondas podrían controlar las ondas cerebrales. Poco tiempo después, el Dr. Joseph Sharp, del Instituto de Investigaciones del Ejército, logró transmitir palabras a través de microondas. Ubicado dentro de un flujo de ondas electromagnéticas, Sharp fue capaz de entender claramente palabras transmitidas a él por un compañero. Recientemente, la compañía Verisign ha comenzado a implantar chips en niños de Brasil y Méjico, con fines de seguridad: el chip proporcionaría su ubicación en caso de secuestro. Pero también algunas discotecas de Barcelona han comenzado a implantar chips a sus mejores clientes “para no tener que llevar dinero”; bastará con leer el código de barras del cliente. La última información que poseemos es que 500 hospitales de los Estados Unidos han acordado implantar el verichip: “el sistema de Identificación de Pacientes VeriMed, que consiste en un scanner de identificación de frecuencia de radio (RFID) operado a



mano, un microchip RFID implantado, y una base de datos de pacientes segura, está siendo usado para ayudar a identificar rápidamente y proveer acceso a importantes informaciones sobre salud de pacientes participantes”.

Numerosos investigadores acusan a los programas de control mental de los sucesos acaecidos en Ruanda en los años noventa, en los que se habría utilizado, igualmente, el proyecto HAARP que trabaja en el campo de las ondas de tipo electromagnética, suprimiendo la capacidad racional por unas emociones salvajes generadas a través de la radio.

## Víctimas de armas de control mental



A finales de los años noventa, las víctimas de los programas “MK Ultra” de control mental comenzaron a salir a la luz. A la cabeza de todas ellas, Cathy O’Brien, fundadora de la asociación de víctimas y autora del libro “Trance-formation of America”, reeditado en 14 ocasiones. Ayudada por su pareja, Mark Philips, ex agente de la CIA, Cathy ha revivido su pasado como víctima de abusos sexuales por parte de su padre, obligada a ejercer el porno infantil, esclava sexual de varios presidentes USA y víctima de control mental. Su testimonio aclara no

uno, sino muchos de los problemas que aquejan a la salud mental del ser Humano. “Cuando sufres abusos sexuales, se crea un trauma en tu mente. Para sobrellevarlo, la mente crea otra personalidad, de tal manera que se crea un ‘desorden de identidad disociativo’, comúnmente llamado ‘múltiple personalidad’. Es en esa personalidad donde MK Ultra trabajó. A mi padre le sobornaron para que hiciera de mí una estrella del porno infantil y, más tarde, esclava sexual de las altas esferas del poder durante la presidencia de Gerald Ford”. Una vez liberada de su programa y gracias a su inusual acceso a instancias del poder oculto, O’Brien se ha convertido en una informadora de primer orden sobre las costumbres más ocultas de las élites que gobiernan el Planeta. “En una orgía en la Casa Blanca escuché al por entonces presidente de Canadá, Brian Mulroney, decir que ‘sólo podrá haber paz si controlamos las mentes de toda la población’. También se lo oí decir a George Bush y Henry Kissinger; el primero es uno de los jefes del Nuevo Orden Mundial y continuador de la obra de Hitler”. O’Brien afirma haber participado en ceremonias satánicas de la élite del Poder en el soto de Bohemia (California), al igual que otras esclavas sexuales de la élite: la reseñada ceremonia en honor de Moloch.

No menos impresionante es el testimonio de Brice Taylor. Como O’Brien, Taylor fue víctima de



abusos sexuales desde pequeña en ceremonias satánicas y esclava sexual de varios presidentes de los Estados Unidos (incluyendo Nixon, Ford, Kennedy y George Bush padre). Taylor fue secretaria personal del germano de origen, Henry Kissinger, durante varias décadas, y usada como correo y espía por parte de este personaje, quien parece ser uno de los cerebros de este tipo de prácticas.

El perfil de niño secuestrado, violado en su infancia e inducido a través de las drogas se repite en todos los casos de MK Ultra. El de Duncan O'Finionan tiene todos los ingredientes para una película excepcional. Seleccionado por la CIA por su sangre cherokees-irlandesa, en la creencia de que estos pueblos tienen habilidades parapsíquicas, O'Finionan es el prototipo de supersoldado. Secuestrado de niño, víctima de abusos sexuales y preparado para hacer de él un "supersoldado", formó parte de un escuadrón de niños asesinos en la guerra de Vietnam y confiesa haber matado, como francotirador y con la personalidad que le crearon, a varias personalidades, entre ellas, a un alto cargo de la CIA. En varias ocasiones aparecía en un lugar sin recordar cómo había llegado hasta allí. Con unas constantes vitales de superatleta, la rapidez de un velocista olímpico y la fuerza de un luchador profesional (un trabajo que ha ejercido), su perfil es el de un Delta Force (fuerzas especiales),

en cuyas filas ha trabajado también. O'Finionan afirma poseer facultades paranormales.

La ex "controladora" de los nuevos esclavos mentales, Arizona Wilder, así como la también "Madre de la oscuridad", "Cisco Wheeler", han relatado cómo efectuaban su trabajo en la creación de esos autómatas que luego se convertirán en espías o asesinos teledirigidos. Todo un manual de torturas psicológicas y sexuales sobre niños que creará los esbirros perfectos y en el que algunos colocan a artistas como el citado John Phillipps (de Mamas & The Papas) o Kris Kristofferson.. Su nombre en clave es Programa Monarca y está directamente relacionado con el satanismo y las religiones que practican esta élite desde la Antigüedad babilónica. Una programación en toda la regla. Por algo, según investigadores como David Icke, los linajes de las familias reales y de financieros que actualmente gobiernan el Planeta descienden de los de los faraones egipcios y reyes Mesopotámicos y fenicios.

El programa Monarca se especializó en el análisis de disciplinas como el vudú y el satanismo y en la creación de sectas, comenzando en 1966 con la iglesia de Satán. A su cargo, la CIA colocó al estudiante de criminología en San Francisco, ex miembro de la policía de esa ciudad y de la Interpol, Anton Lavey. Su máximo colaborador en el "círcu-





lo mágico” que dirigía era el agente de seguridad nacional (NSA), general Michael Aquino, especialista en guerra psicológica. En 1973, Aquino se convertiría en el máximo responsable de “operaciones psicológicas especiales”, declarando que “la psicología es la victoria en la guerra de las mentes”. Este satanista creía que las poblaciones podían ser dominadas por medio de un estado de terror psicológico y provocando sensaciones de inminente destrucción algo que, como hemos visto, ha sido receta de los gobernantes desde la cultura mesopotámica. Al tanto de las investigaciones citadas anteriormente, Aquino discutió las posibilidades del uso de ondas de baja frecuencia para el control de la mente “sin tener que utilizar una bala”, ya sea mediante emisores de radio, televisión o microondas consiguiendo manipular los sentimientos y pensamientos de la población. Posteriormente, Aquino se independizaría de Levay, creando “la iglesia de Set”, influenciada por el nazi Himler, del que Aquino es un fiel seguidor, llegando a efectuar ceremonias de corte satánico con el uniforme de las SS. Asimismo, su nombre ha aparecido en juicios sobre pederastia (caso Larry King) y de tráfico de drogas relacionados con la contra nicaragüense. Su “iglesia” está dirigida por un consejo de 9 personas, dos de los cuales eran, en los años noventa, agentes de los servicios de inteligencia. Hasta hace poco,

Aquino ocupaba un alto cargo en la secretísima NSA (agencia de espionaje de las telecomunicaciones), junto con los generales Black y Hayden, ex director de la CIA. Cathy O'Brien acusa a Aquino de haber "trabajado" las mentes de al menos uno de los asesinos de Columbine (Klebold o Harris) por medio de drogas. Un dato que se sostiene por la común afición de estos chicos a los cultos satánicos, al igual que otros legendarios asesinos en serie. El cantante Marilyn Manson es uno de los más conocidos seguidores de Lavey pero este tipo de cultos han congregado a muchas otras celebridades del Templo de la Falsa Realidad hollywoodiense, como Samy Davis Junior o el director de cine, Roman Polanski.

### Creación de sectas y religiones



La familia del famoso asesino Charles Manson, ídolo del citado cantante aficionado a la magia negra, estuvo asociada a la "Iglesia del proceso", ligada a la CIA, en Utah, antes de moverse a California y convertirse en "la Fundación" para desencadenar la célebre matanza en la vivienda del aficionado al satanismo, Roman Polanski. En el juicio a la "Iglesia del proceso del juicio final" (escisión de la Cienciología),



se relataron hasta 60 casos de abusos dentro de ceremonias satánicas. La información que los psicólogos obtuvieron en los diferentes niveles del inconsciente daba cuenta de un primer nivel de recuerdos como víctimas de abusos sexuales. Posteriormente, 45 adultos admitieron haber visto o participado en sacrificios humanos. Todos ellos habían desarrollado problemas psicológicos como múltiples personalidades. En un segundo nivel afloraron incestos y en un tercero, recuerdos de ver a personas herir a otras personas o incluso matarlas. Algunos llegaban a haber visto niños asesinados e, incluso, en un nivel más profundo, reconocían haber asesinado a sus propios bebés.

La iglesia de la Cienciología y la secta coreana, Moon o “Iglesia de la Unificación”, son otras de las sectas señaladas por los investigadores como conectados a estos programas secretos, debido a que los creadores de ambos cultos (Ron Hubbard y Sun Myung Moon) fueron agentes de los servicios secretos, norteamericanos o coreanos.

La creación artificial de sectas es paradigmática de cómo debieron haberse creado otras religiones a lo largo de la historia, incluidas las más modernas, como los mormones o los testigos de Jehová.

En el siglo XVI se produce la Reforma protestante, comandada simultáneamente por el monje católico agustino alemán, Martin Lutero, el suizo

Zwinglyo y el francés radicado en Suiza, Calvino. Para contrarrestarla, la Iglesia católica lanzó su Contrarreforma, a partir de la cual se extendería la Orden de la Compañía de Jesús, creada en ese mismo siglo XVI por el soldado español perteneciente a la secta secreta de los Alumbrados, Ignacio de Loyola. Con el paso de los años, la Compañía de Jesús se convertiría en el grupo más poderoso de la Iglesia católica hasta el advenimiento del Opus Dei, comandando los servicios secretos de la Iglesia y el telescopio vaticano (VATT), además de dirigir las más prestigiosas universidades cristianas donde se imparte la ciencia censurada. A través del secreto de confesión y de sus conocimientos sobre el espacio y las ondas, la Iglesia seguiría controlando la Realidad en la que viven las mentes. La Orden Jesuita sería el brazo de "inteligencia" de la Iglesia Vaticana para combatir a los protestantes pero, curiosamente, y mientras tanto, el dinero del Vaticano estaría guardado y gestionado en Londres, sede de la banca Rothschild.

La batalla religiosa del siglo XVI estuvo intrínsecamente unida a la popularización de un medio de comunicación que llevaba inventado cuatro siglos en China y que dio lugar a la producción masiva de libros: la imprenta. Una vez más, como tantas otras revoluciones a lo largo de la Historia, el invento de una nueva tecnología de la información aparece en



un país europeo muy determinado: Alemania (seguramente, importado de China). En este caso, de manos de un tal Johannes Gutenberg quien tuvo que pedir prestado dinero a un judío (Juan Fust) para llevar a cabo su obra, terminando el judío con la posesión de la empresa. Casualmente, el primer libro en publicar sería... La Biblia. China también fue el origen de una buena cantidad de inventos, como la pólvora, traída por un agente de inteligencia de nombre Marco Polo, a sueldo de la aristocracia veneciana que, de acuerdo a investigadores como Daniel Estulín y David Icke, es el origen reciente de todas las casas reales europeas, en cuyos blasones aparecen siempre leones con las garras de dragón. El león también aparece sobre una bola en los parlamentos de todo el mundo, haciendo alusión a la familia de Judá, cuyo símbolo es el mismo gran felino.

La ética protestante, basada en la glorificación del trabajo y el reconocimiento de que el éxito en la Tierra es signo del favor de Dios ante su hijo, sería la base del sistema capitalista, extendido por dos países donde triunfó el protestantismo, Inglaterra y Holanda, y sería llevada a los Estados Unidos por las diferentes sectas que allí llegaron en los primeros siglos de la conquista, entre las que se incluían la masonería y los Rosacruces. La práctica totalidad de los firmantes de la declaración de independencia

norteamericana (con George Washington a la cabeza) eran masones, y en sus edificios, estatuas e incluso los planos de la propia ciudad de Washington dejaron los símbolos de los dioses a los que adoraban. Suiza, por su parte, quedaría como el paradigma del estado cuyas máximas son la libertad religiosa y el dinero. Estas dos características, unido a que su nacimiento como estado se produce al poco de desaparecer la orden del Templo del Rey Salomón hacen que sea el estado templario por antonomasia. Esa es la razón por la cual habría conservado el privilegio de la neutralidad y el secreto de sus cuentas bancarias y que sea el lugar donde se congregan la mayor parte de las instituciones mundiales, así como las más importantes aseguradoras. Sin ir más lejos, el experimento del acelerador de partículas se situó en las cercanías de Ginebra, población con reminiscencias con la saga del Rey Arturo (muy templaria, ella).

Curiosamente, la Orden de los Illuminati de Baviera también nacería en Alemania, de manos de un ex sacerdote jesuita judío, Adam Weishaupt, lo que nos lleva de cabeza a las dos potencias conspirativas más importantes para la mayor parte de los investigadores: los jesuitas y los judíos, ambos grupos han sido expulsados de diferentes países, acusados de conspiración, en numerosas ocasiones.

Ya sea católica o protestante, la religión seguiría



ocupando un lugar central en las vidas de los europeos, originando un sinfín de guerras durante los siglos XVI y XVII, particularmente, la de los 30 años (1618-1648), un conflicto bélico sinsentido más, que comenzó en la región de Bohemia... la patria donde nacerían los Iluminati, un siglo después... y de los primitivos hippies, conocidos como "bohemios".

El control de las mentes de los ciudadanos ejercido por las religiones está fuera de toda duda; la creación de la culpa o la promesa de un paraíso en otra vida han hecho, sin ir más lejos, que las posesiones de muchas personas hayan ido a parar a las iglesias, posibilitando la generación de enormes fortunas para esta institución (pues, en realidad, es sólo una) a lo largo de los siglos. Una de las consecuencias más notables de esta programación es que autocolgarse el cartel de "víctima" sea equivalente a ser "el bueno". De esta sencilla manera, se han podido manipular las mentes (y la política) a través de autoatentados o falsas historias: el holocausto es quizás la más sobresaliente entre todas ellas.

### **El satánico timo del holocausto**



En estos tiempos de supuesta Libertad, sólo hay un hecho histórico cuya negación pueda llevar a la cárcel en muchos

países del mundo: el holocausto. En una veintena de países de todo el mundo su negación es sinónimo de pena de cárcel. Y lo cierto es que ni los propios defensores de este relato se ponen de acuerdo en el número de muertos.

Lo primero que es preciso saber es que durante la Primera Guerra Mundial se extendió el rumor de que habían muerto seis millones de judíos. Pero la cosa viene de lejos porque ya en época de los romanos se extendieron similares bulos acerca de miles de judíos muertos en la ciudad de Bethar y millones de niños asesinados por los propios romanos.

Lo cierto es que la cifra de muertos en el holocausto ha ido variando a lo largo de las décadas. Durante mucho tiempo, se habló de un millón y, hasta hace poco, se habló de seis millones. Hoy día, nadie sabe a ciencia cierta cuántos murieron y tampoco cómo porque ni los propios historiadores oficiales se ponen de acuerdo. Se ha buscado en los campos de concentración de Auschwitz y Birkenau los restos de los fallecidos, supuestamente allá enterrados... y no se ha encontrado nada.

El profesor Einar Aberg publicó un cálculo estadístico en 1959, en Suecia, en el que decía no poder encontrar los 6 millones de muertos por ninguna parte. "En 1938 habían en el mundo 15.688.259 judíos, según el 'World Almanac' de 1947. Esta cifra fue proporcionada a dicho Almanaque por la





'American Jewish Commitee' y por la 'Jewish Statistical of the Synagogues of America'.

En 1948 existían en el mundo entre 15.600.000 y 18.700.000 judíos, según un artículo aparecido en el 'New York Times', del 22 de febrero de 1948, escrito por Mr. Hanson W. Baldwin, reconocido experto y de probaba imparcialidad en cuestiones demográficas, personalidad que no puede calificarse de anti-sionista. Su jefe, Arthur Sultzberger, propietario del 'New York Times', y judío él mismo, era conocido como amigo incondicional de Gran Bretaña”.

Tomando la evaluación más alta de Mr. Baldwin, es decir, 18.700.000 de judíos, resultaría que entre los diez años que mediaron entre 1938 y 1948 -período que incluye los años de la guerra de 1939 a 1945- , en los que supuestamente Hitler habría hecho matar a seis millones de judíos, la población judía del mundo habría aumentado en más de 3 millones. Es decir, que quitando los seis millones de muertos en el holocausto, los nueve millones de judíos restantes (entre los que se contarían niños y ancianos, incapaces de procrear) se habrían reproducido de tal manera que habrían conseguido doblar su población. Y eso que durante la guerra, los hombres judíos estarían en el frente, combatiendo supuestamente al enemigo (150.000 en el bando de los nazis, incluidos 2 almirantes, 17 generales, tenientes generales y 5 generales mayores).

Pero es que según las propias organizaciones judías, en el mundo de 1948 había 17 millones 150.000 judíos, dos millones más que en 1939 cuando supuestamente comenzó su exterminio en Alemania. Las cifras no cuadran y las informaciones censuradas de investigadores perseguidos, como el judío David Cole o los filósofos Roger Garaudy o Robert Faurisson, han demostrado, por un lado, que judíos y nazis colaboraron en la creación del estado de Israel y, por otro, que la fiabilidad del relato sobre las cámaras de gas, choca con el estudio de reputados peritos, como el experto norteamericano, Fred Leuchter.

La razón de que las cifras bailen de esa manera es, como casi siempre, económica. Mucha gente desconoce que el holocausto es la base de la financiación del estado de Israel y, por tanto, del conflicto que aqueja Oriente Medio.

En teoría, las organizaciones que representan familiares de las víctimas de esa supuesta matanza recibieron en concepto de indemnización por parte del gobierno alemán, hasta el año 2000, 60.000 millones de dólares. La realidad es que organizaciones como el Congreso Judío Americano, la logia masónica Bi' nai Brith y la Conferencia sobre Solicitudes Materiales Judías contra Alemania se han ocupado de gestionar ese dinero. El estado de Alemania regala numeroso material militar al esta-



do de Israel que, complementado con las ingentes sumas que le regala Estados Unidos, constituye la riqueza del estado de Israel, basado en la extorsión y la especulación de un hecho histórico que algunos estudiosos, encarcelados, discuten. Entre ellos, algunos judíos, como el norteamericano Norman Finkelstein, autor de “La industria del holocausto”.

Este libro aclara, con todo lujo de citas, documentos y declaraciones, cómo los judíos sionistas vienen extorsionando a los alemanes desde 1952 y obteniendo fondos para armarse. La madre del autor del libro, Norman Finkelstein, que sobrevivió al gueto de Varsovia, sólo recibió 3.500 dólares en concepto de indemnización, mientras que, como reconoce el propio autor, muchas personas que jamás habían estado encerrados, recibieron cientos de miles de dólares. En una comparencia parlamentaria de 23 de febrero del 2000, el gobierno alemán reconoció que sólo alrededor del 15% del dinero entregado a la Conferencia de Solicitudes Materiales llegó a las víctimas realmente. ¿A dónde fue ese dinero? A través de las organizaciones citadas, acabó en el estado de Israel, que lo ha utilizado para armarse hasta los dientes y convertirse en el ejército más potente de la zona. Así pues, el mito del holocausto es el culpable de las bombas que diariamente matan a palestinos y libaneses.

Como curiosidad, la palabra “holocausto” apa-

rece 213 veces en el Antiguo Testamento; con esa palabra se denominaba al sacrificio de sangre que los judíos realizaban a su dios, especialmente de niños. El pasaje de Abraham accediendo al sacrificio de su hijo Isaac para conseguir determinados favores de su dios aparece en Génesis 22, 1-4 y es uno de los primeros y más importantes holocaustos de la historia del pueblo judío, que seguramente ha marcado su inconsciente hasta extremos inimaginables.

### **Sigue al dinero y encontrarás al culpable**



Seguir la pista del dinero es, como vemos, la mejor forma de encontrar a los responsables de cualquier crimen o engaño. Los atentados del 11-S en Nueva York y Washington, del 11-M en Madrid y del 7-J en Londres tuvieron una característica en común: en todos ellos hubieron personas que ganaron ingentes dineros en la bolsa, comprando acciones cuando habían bajado, a consecuencia del atentado, y vendiéndolas cuando volvieron a subir. El origen de esta práctica está en la Batalla de Waterloo de 1815, que fue aprovechada por la familia Rothschild (con conexiones en París y Londres) para reventar la bolsa londinense extendiendo la noticia de la victoria de Napoleón: esta falsa información fue el



origen de la poderosa Agencia de noticias Reuters, propiedad de la familia de banqueros más rica del mundo hasta hace poco, y la que dio inicio a la “sociedad de la información”. Este delito se conoce como “de iniciado” y está tipificado como tal, entendiéndose que esas personas cuentan con información privilegiada de un suceso trágico que va a suceder. Así lo confesó el broker de la entidad francesa Societè Generale de Paris, Jerome Kerviel, condenado por prácticas fraudulentas y relacionadas con la investigación acerca del crack financiero en esa entidad de 2008-2009. Las cuentas bancarias de Mohamed Atta, principal acusado del atentado del 11-S, llevaban a transacciones a cargo del servicio secreto paquistaní (ISI), aliado de la CIA y el Mossad israelí en la zona, pero ninguna autoridad judicial en Estados Unidos investigó este hecho. De la misma manera, los detenidos y condenados por el atentado del 11-M en Madrid eran confidentes o de la policía nacional o de la Guardia Civil.

La posibilidad de crear una crisis artificialmente para conseguir efectos políticos es un hecho comprobado. El magnate sionista George Soros hundió la bolsa de los países asiáticos a principios de los años 80 con métodos muy similares a la voladura de la economía argentina de finales del siglo XX; una conspiración que fue perfectamente diseccionada en el vídeo “Memoria de un saqueo”. En esta

investigación de un ex diputado argentino se relata la demolición controlada de la economía argentina como una macroestafa de los bancos europeos operando en Argentina a través de filiales, que se llevaron el dinero argentino a sus centrales para después extender el rumor de que no había dinero en el banco. Cuando los argentinos fueron a retirarlo, les dijeron que ya no estaba allí. ¿Dónde estaba el dinero?, se preguntaron. ¿Había existido alguna vez? ¿Quién permite que se preste dinero que no existe?

La clave está en la mencionada Reserva Fraccionaria del dinero, que permite a los bancos crear dinero que no tienen. Un simple rumor puede hacer que la gente acuda a su sucursal a retirar su dinero, encontrándose que no está allí... porque nunca lo ha estado: el dinero es sólo una creencia en el Sistema que padecemos. Y todo ello se sostiene sobre la Ley, lo que asociamos con la Justicia.

## La Ley Marítima manda



En todas las instituciones judiciales y universidades del mundo cristiano encontrarás símbolos griegos y romanos sobre sus edificios. La razón de que estos dioses *estén por encima* de estas instituciones es que el Derecho Romano (o griego) sigue operando, de manera que, para algunos investigadores, dado que



la ley romana continúa presente, seguimos viviendo, de hecho, en el Imperio Romano. La arquitectura de los Parlamentos en todo el mundo, así como los dioses que los decoran son la prueba de que esta afirmación no es tan arriesgada como se podría presumir. Los de Estados Unidos y Cuba, por ejemplo, se llaman “Capitolios”, igualito que en la mismísima Antigua Roma, en cuyo Capitulinus Mons se encontraba el centro religioso y político.

Sin embargo, y aún cuando el código civil actual descienda en gran medida del derecho romano, las leyes civiles que operaban desde el imperio romano serían progresivamente sustituidas durante el siglo XX por la Ley Marítima, una ley privada internacional que gobierna las relaciones entre las entidades privadas que operan los navíos en los océanos. Esta ley, relativa en principio a navíos y operaciones comerciales, ha sido progresivamente implantada en los humanos a través de la manipulación mágica del lenguaje. Licencias, permisos y otros documentos que se aplican a los vehículos a motor, para usar caminos públicos, construir casas o fundar comercios; toda nuestra estructura de creencias está directamente relacionada con la Ley marítima.

En su origen, esta ley fue creada para controlar navíos extranjeros que atracaban en puertos extranjeros en busca de recursos para importar y exportar. Es decir, había sido concebida para dilucidar asun-

tos financieros y mercantiles, no civiles. Cuando un producto sale de un barco y entra en tierra extranjera, el gobierno lo reconoce con un certificado que constata la fecha de “nacimiento” del producto en custodia de la nación respectiva. Hoy día, ese mismo certificado se extiende a los seres humanos. ¿Por qué los seres humanos requieren un certificado de nacimiento? ¿No basta con que estén vivos?

Hay que saber que un certificado es un documento que establece una declaración de propiedad. Así pues, cada “certificado de nacimiento” es un asunto de propiedad.

Los Estados Unidos se declararon en bancarrota el 9 de marzo de 1933 a consecuencia de la prefabricada crisis de 1929. Sin dinero para pagar a los bancos privados, desde ese momento el gobierno comenzó a tomar préstamos de una entidad privada llamada la Reserva Federal, y utilizaron a sus ciudadanos como contravalor, o propiedad de respaldo. Al igual que los documentos de la carga de las bodegas de los barcos, los certificados de matrimonio y de nacimiento son recibos legales. Ambos llevan en su registro la fecha de expedición, un número de serie, un número de registro o de recibo, la descripción del producto, y una firma autorizada del informante, que notifica a la institución pertinente. Ese mismo registro es el que el





gobierno mundial quiere imponernos con el citado microchip, una manera más de marcar a su “ganado”.

De esta manera, la Ley marítima modificó el significado de la palabra “persona” de un “ser natural y viviente” a una “corporación”. Permisos, impuestos, seguros, multas de tráfico y todo los demás documentos oficiales sólo se deberían aplicar a personas-corporaciones. Por el contrario, cuando se firma cualquiera de esos documentos, se está asumiendo la ley marítima, cediendo nuestros derechos naturales de nacimiento. La persona, así, se rebaja al estatuto de una corporación que se crea con el mismo nombre que ella misma. La única manera de distinguir ambos es que no figure en mayúsculas “Capitis Diminutio Maxima” pues toda esta falsificación se escribe con mayúsculas. La corporación es una persona artificial, mientras que tú eres una persona natural.

Este engaño es mucho más patente de lo que uno pensaría: cuando uno ve un juicio en Estados Unidos, observará que los testigos están detrás de una barrera de madera, mientras que el abogado defensor debe atravesar esa barrera para entrar a la Corte propiamente dicha, donde el demandante y el juzgado están sentados. Este acto simboliza ni más ni menos que el abordaje de un navío. Desde ese momento, todo lo que acontezca en ese litigio se

rige por la ley marítima. El juez actúa como un capitán o un banquero y es responsable del equilibrio entre las dos partes. Por eso siempre hay dinero envuelto en los juicios; el capitán-juez está lidiando con un asunto puramente comercial. Una vez que el montante se paga, el caso se cierra. Para evitar ser tratado así, hay que denegar estar de acuerdo con “ser una persona artificial” declarando que uno es una persona natural. La ley marítima sustituye a la ley civil sólo si la gente acepta someterse a ella.

El Banco privado de la Reserva Federal, al igual que la Agencia del medicamento y otros organismos privados que controlan lo público pertenecen a la Ley del distrito de Columbia, creado en 1879 como la corporación “United States of America”, que sustituyó al original y legítimo “united states for America” de manera que los ciudadanos de ese país pasaron a ser mercancías de esa corporación. ¿Nunca te has preguntado por qué los ministerios de Estados Unidos se llaman “departamentos”? En realidad, pertenecen a una empresa privada que posee unos trabajadores, es decir, los ciudadanos.

La crisis de 1929 provocó una conmoción tal en el sistema norteamericano que el Estado tuvo que ceder a la privada Reserva Federal la emisión de la moneda, privando a la sociedad de su principal medio de vida en libertad y colocando el símbolo de los Iluminati de Baviera en el billete de un dólar,



en el que dejaron impuesto su objetivo “El Nuevo Orden Mundial” (Novo Orden Seclorum).

Esta jugada fue la culminación de una conspiración iniciada en el año 1913 muy similar a la reseñada en Argentina. Reunidos en la isla de Hyde, un grupo de banqueros norteamericanos representando a sus oficinas centrales europeas, fundaron la Reserva Federal Americana, un banco privado, compuesto de otros 12 Bancos de Reserva Federal y cuya acta de creación pasó por el Congreso de los Estados Unidos en las navidades del mismo año, cuando la mayor parte de los diputados estaban de vacaciones. Sólo congresistas como Louis Mc Fadden y Lindbergh, entre otros, se opusieron a tal operación. El primero denunciaría las continuas transacciones desde el Chase Manhattan Bank de Rockefeller al banco central soviético, siendo envenenado en 1936 y asesinado. El segundo fue perseguido, precisamente, bajo el naciente calificativo peyorativo de “antisemita” y sufriendo posteriormente el secuestro de su nieto, hijo del famoso aviador.

En el proceso entre su creación y el año 1929, la Reserva Federal fue usurpando funciones del organismo del Tesoro hasta que acabó por quedarse con la emisión de la moneda y, ligado a ella, estableciendo “el impuesto sobre la renta de las personas físicas” (¿recuerdas la Ley Marítima?). En 1963, un joven presidente, de nombre John Fitzgerald

Kennedy, intentaría nacionalizar la emisión de la moneda. Exactamente igual que les sucedió a otros tres presidentes, Garfield, Lincoln y McKinley que también habían intentado nacionalizar la moneda, el famoso JFK fue asesinado. De esta manera, la causa de la declaración de independencia (la emisión de la moneda por parte de los Estados Unidos), y de la propia guerra de Secesión, volvería a convertirse en el centro de toda la política mundial, puesto que la Primera Guerra Mundial sumiría a todos los países que en ella concurrieron en una crisis tal que les obligaría a ponerse en las manos los banqueros privados.

La historia volvería a repetirse en la Segunda Guerra Mundial, cuyas catastróficas consecuencias propiciaron la creación de los falsos organismos internacionales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Organización Mundial del Comercio) que no son más que los instrumentos generadores de deuda que extenderían la pobreza y la esclavitud al mundo del trabajo de toda la Humanidad durante el siglo XX, y están dirigidos por los propios banqueros. Como curiosidad, será bueno recordar que el edificio de las Naciones Unidas en Nueva York se levantó en unos terrenos cedidos por la familia... Rockefeller, un apellido con reminiscencias piratas. Linaje que se repite a poco que uno investigue la historia.



La unión de estas familias con las sectas y el dinero queda palmariamente clara cuando descubrimos el origen de la secta Skull and Bones (calavera y huesos), fundada por la familia Russell, que se hizo rica con el comercio de opio durante el siglo XIX, y uno de cuyos miembros conoció la secta Iluminati durante su estancia en Alemania (cuando supuestamente ya había desaparecido). Allí, Russell lograría el reconocimiento requerido para establecer una “franquicia” de la misma en Estados Unidos, bajo el nombre de “capítulo 322 de los Iluminati”. La secta de la calavera y huesos eligió como sede la Universidad de Yale, en donde extraería sus miembros de entre los jóvenes de la oligarquía norteamericana, como la familia Bush (el abuelo Prescott Bush, el padre George Bush senior y el hijo George Bush junior) hasta el punto de que una gran cantidad de los políticos que han manejado la Casa Blanca han pertenecido a ella. Curiosamente, el emblema de esta organización es el mismo que tenían los piratas, la Gestapo nazi... y los templarios (la famosa calavera y los dos huesos), lo que nos lleva a recordar que los templarios se significaron en el arte de la navegación, tras trasladarse a Escocia, donde fundaron la capilla de Roslyn, de suma importancia esotérica para las logias masónicas. Poco tiempo después de ello, comienza oficialmente el descubrimiento de América y, al poco,

curiosamente, las prácticas de piratería, alentadas por la corona británica, que llegó a otorgar el título de Sir a alguno de los más sanguinarios de estos primitivos terroristas, como Sir Francis Drake. Curiosamente, los piratas escondían sus tesoros en las islas, particularmente del Caribe, lugares éstos, las islas, donde se encontrarían siglos después algunos de los más importantes paraísos fiscales, y donde el dinero nacido de la delincuencia que manejan las mismas élites se transforma en dinero “lavado”, casi siempre en manos de la propia corona británica. *Curiosamente*, una de las familias de banqueros más importantes de los Estados Unidos lleva el nombre de Morgan, el mismo que uno de los piratas más famosos. *Curiosamente*, la secta de Skull and Bones adoptó este mismo símbolo de manos del traficante de droga, William Huntington Russell. Curiosamente, Cristóbal Colón “conquistó” América comandando una flota con la bandera templaria. Por supuesto, Colón llegó a América de casualidad, y no porque tuviera unos planos para llegar allí procedentes del mencionado grupo. Obviamente, el oro y la plata que los templarios llevaron a Europa desde América para financiar las catedrales medievales y que levantarían los “masones” (constructores) y dónde pondrían sus símbolos es otra leyenda urbana más.

## Banqueros revolucionarios y comunistas



El abuelo Prescott Bush se significó por ser uno de los banqueros que financió a Adolf Hitler, al igual que Harriman (posteriormente, Brown & Root y después, Halliburton, la empresa que más se benefició de la invasión de Irak). Dado que ya tenían bajo su control a uno de los “extremos”, los banqueros decidieron financiar al otro bando, y eso fue lo que hicieron con la naciente revolución bolchevique que posibilitaría, además, que los esclavos trabajadores desearan serlo como una seña de identidad gracias al movimiento obrero-comunista. Todo ello, estaba escrito en los Protocolos de los Sabios de Sión, libro maldito donde los haya, atribuido a un consejo de rabinos reunidos en Basilea (Suiza) en el siglo anterior y ligado, una vez más, a la familia Rothschild. El agente Rothschild, Rakowski, explicó su conexión con el comunismo, dando a su interrogador una impresionante visión de la historia moderna con el fin de demostrar que sus padrinos controlan el mundo. “El dinero es la base del poder y los Rothschild lo fabrican gracias al sistema bancario”... El *Movimiento Revolucionario* es un intento de Meyer Rothschild y sus aliados para proteger y ampliar este monopolio mediante el establecimiento de un nuevo orden mundial totalitario. Según Rakovsky:

“los Rothschild no eran los tesoreros, sino los jefes del primer comunismo secreto... Marx y los más altos jefes de la Primera Internacional... fueron controlados por el Barón Lionel Rothschild [1808-1878], revolucionario cuyo retrato fue hecho por el Primer Ministro inglés, Disraeli, que también fue su criatura, y nos ha llegado en la novela de Disraeli: *Coningsby*” ...

“Nathaniel, el hijo de Lionel, (1840-1915) necesitaba derrocar la dinastía cristiana de los Romanoff. A través de sus agentes Jacob Schiff y los hermanos Warburg, financió a los japoneses en la guerra ruso-japonesa y una fallida insurrección en Moscú en 1905. Después, instigó a la Primera Guerra Mundial (Trotsky estuvo detrás del asesinato del archiduque Fernando) y financió la Revolución bolchevique de 1917”. Rakovsky dice que estuvo presente en la transferencia de fondos en Estocolmo.

“El movimiento obrero judío o *bund* fue el instrumento de los Rothschild. La facción secreta” del Bund estaba infiltrada en todos los partidos socialistas de Rusia y proporcionó el liderazgo para la Revolución Rusa. Alexander Kerensky, el Primer Ministro menchevique, fue un miembro secreto. Leon Trotsky se suponía que iba a convertirse en el líder de la URSS. Trotsky, que era judío, se casó con la hija de uno de los colaboradores más cercanos de los Rothschild, el banquero Abram Zhivotovsky y





se convirtió en parte del “clan”.

Puede parecer increíble pero hoy día, de acuerdo a los archivos del Congreso norteamericano de la época, está fuera de toda duda que los Estados Unidos apoyaron la Revolución Soviética desde sus comienzos. El libro de Anthony Sutton “Wall Street y la revolución bolchevique” documenta exhaustivamente cómo el Congreso norteamericano donó gran cantidad de fondos para la causa soviética. Las empresas Ford y Austin, por ejemplo, construyeron una gigantesca factoría para la fabricación de motores, tanques y todo tipo de vehículos en la ciudad rusa de Gorki y la mayor de sus factorías de acero eran una copia exacta de otra en Indiana, Estados Unidos, construida por la corporación McKee, por supuesto, originaria de su ¿enemigo? estadounidense.

Pero la información censurada depara muchas otras sorpresas. Por ejemplo, que Trotsky fue ayudado por el banquero Rockefeller para salir de Estados Unidos rumbo a Rusia, con unos fondos de 10.000 dólares (de la época) y apoyado por el político Richard Crane, adjunto al presidente Wilson, con el fin de ayudarle en su lucha revolucionaria. Sutton detalla en su libro las siguientes sorpresas. “El oficial de los servicios secretos canadienses MacLean ha documentado que Trotsky y Lenin eran en realidad agentes alemanes. Originalmente

los británicos descubrieron a través de asociados rusos que Kerensky, Lenin y algunos líderes menores estaban prácticamente a sueldo de los alemanes ya en una fecha tan temprana como 1915 y averiguaron en 1916 las conexiones con Trotsky, que entonces estaba viviendo en Nueva York. Desde ese momento, Trotsky fue estrechamente vigilado por el escuadrón antiexplosivos norteamericano. A principios de 1916 un funcionario alemán se embarcó hacia Nueva York, siendo seguido por oficiales de la inteligencia británica. Al alemán lo demoraron en Halifax pero, por instrucción de los británicos, lo dejaron seguir después de amplias disculpas por la necesaria demora. Después de mucho maniobrar, llegó a una pequeña y sucia oficina periodística en los barrios bajos y encontró a Trotsky, para quien traía importantes instrucciones. Desde Junio de 1916 hasta que se lo pasaron a los británicos, el escuadrón antiexplosivos de Nueva York nunca perdió el contacto con Trotsky, descubriendo que su verdadero nombre era Braunstein y que era judío alemán y no ruso”.

Parecidas compañías y apoyos habrían tenido Carl Marx, fundador del comunismo en su retiro en Londres y Lenin, en el suyo en Suiza. La razón de esta monumental confusión histórica es que la Revolución Rusa fue organizada por banqueros de origen judío y la prueba está en la cantidad de per-



sonas de esta cultura en los máximos órganos de gobierno en todos los países comunistas. Vaya como ejemplo el caso de la Unión Soviética, que prueba que la llamada Revolución Soviética fue una guerra religiosa entre el judaísmo y el cristianismo ortodoxo, y no un conflicto de clases sociales como nos han contado.

Las siguientes listas de personas del Partido Bolchevique y la administración soviética durante este período, que Robert Wilton compiló sobre la base de informes oficiales y documentos originales, subrayan el crucial papel judío en estas instituciones. Las listas aparecieron por primera vez en la edición francesa del libro de Wilton, publicada en París, en 1921 bajo el título de *Les Derniers Jours des Romanoffs* (Los Últimos Días de los Romanov). Por el contrario, no figuran en las ediciones norteamericana y británica de *The Last Days of the Romanovs* publicada en 1920.

“He hecho todo lo que ha estado en mi poder para ser un cronista imparcial a fin de mantenerme abierto a cualquier acusación de prejuicio, estoy dando aquí la lista de los miembros del Comité Central (del Partido Bolchevique), de la Comisión Extraordinaria (la Cheka o policía secreta), y del Consejo de Comisarios que funcionó durante la época del asesinato de la familia imperial”, relata en su expositivo libro Robert Wilton.

“Los 62 miembros del Comité (Central) estaban compuestos por cinco rusos, un ucraniano, seis letones, dos alemanes, un checo, dos armenios, un karaim (una secta judía) y 14 judíos”.

“La Comisión Extraordinaria (Cheka o Vecheka) de Moscú estaba compuesta por 36 miembros que incluían a un alemán, un polaco, un armenio, dos rusos, ocho letones y 23 judíos.

El Consejo de los Comisarios del Pueblo (el gobierno soviético) contaba con dos armenios, tres rusos y 17 judíos.

De acuerdo a los datos suministrados por la prensa soviética, de 556 funcionarios importantes del Estado bolchevique, incluyendo a los arriba mencionados, en 1918-1919 había: 17 rusos, 2 ucranianos, 11 armenios, 35 lituanos, 15 alemanes, 1 húngaro, 10 georgianos, 3 polacos, 3 finlandeses, 1 checo, 1 karaim y 457 judíos.

Si el lector está asombrado de encontrar la mano judía en todas partes en el asesinato de la familia imperial rusa, deberá tener en mente la formidable preponderancia numérica de los judíos en la administración soviética”. – escribió Wilton.

“El poder gubernamental efectivo –continúa Wilton– está en el Comité Central del Partido Bolchevique. En 1918 este cuerpo tenía 12 miembros de los cuales nueve eran de origen judío y tres de antepasados rusos. Los nueve judíos eran:



Bronstein (Trotsky), Apfelbaum (Zinoviev), Lurie (Larine), Uritsky, Volodarski, Rosenfeld (Kamenev), Smidovich, Sverdlov (Yankel) y Akhamkes (Steklov). Los tres rusos eran: Ulyanov (Lenin), Krylenko, y Lunacharsky.

Los demás partidos socialistas rusos tienen una composición similar. Sus Comités Centrales se hallan compuestos como sigue:

**Mencheviques** (Socialdemócratas): 11 miembros todos los cuales son judíos.

**Comunistas Populares:** 6 miembros de los cuales 5 son judíos y 1 es ruso.

**Socialrevolucionarios** (a la derecha): 12 miembros, de los cuales 10 son judíos y 2 son rusos.

**Comité de los Anarquistas de Moscú:** 5 miembros de los cuales 4 son judíos y 1 es ruso

**Partido Comunista Polaco:** 12 miembros, todos los cuales son judíos, incluyendo a Sobelson (Radek), Krokhenal (Zagonski), y Schwartz (Goltz).

“Estos partidos” – comenta Wilton – “aparentemente en oposición a los soviéticos, le hacen el juego más o menos abiertamente a los bolcheviques impidiendo que los Rusos se reunifiquen. De 61 individuos que se encuentran a la cabeza de estos partidos, hay 6 rusos y 55 judíos. No importa el nombre que se adopte; un gobierno revolucionario será judío”.

Con estos datos, no extrañará saber que el banquero David Rockefeller fuera tratado como un rey cada vez que viajaba a la antigua Unión Soviética, con la que mantuvo negocios durante la supuesta Guerra Fría, una época en la que los secretos salieron continuamente desde el bando capitalista... a su enemigo comunista. Los datos que hoy conocemos certifican que jamás existió una tecnología soviética propiamente dicha ni fue conseguida mediante espionaje. La realidad es que fue transferida en secreto por los propios banqueros que habían fundado el bloque comunista y que continuaron haciendo negocios con los soviéticos, como la Standard Oil de la propia familia Rockefeller, que aportó la tecnología necesaria para el floreciente negocio petrolífero soviético. Todo ello, con el fin de mantener la separación en dos bloques en el Planeta y alimentar la industria de la guerra. Recientemente, el investigador norteamericano de origen judío Henry Makow reveló que nada menos que el barón Rothschild (Víctor), cabeza de la familia de banqueros por antonomasia, fundadores del estado de Israel y del sionismo, ejerció de espía soviético. La fuente de la que procede la información es el físico inglés Mark Oliphant, quien en 1942 recibió un mensaje con la advertencia de guardar cuidado con el inspector de seguridad del MI-5, Víctor Rothschild. Entre 1935 y 1963, la Unión



Soviética conoció todos los secretos militares ingleses, incluidos los de las bombas nucleares, gracias a “Los cinco de Cambridge” cuyos otros cuatro componentes fueron Kim Philby (conocido por su alias, el escritor de novelas de espionaje John Le Carré), Donald MacLean, Guy Burgess y Anthony Blunt.

Tuvimos que esperar hasta 1993 para que un coronel retirado de la Unión Soviética, llamado Yuri Modin, confirmara que entre los “Cinco de Cambridge” estaba el tercer barón Rothschild, jefe de la mayor dinastía de financieros del mundo y banquero, entre otros, de la monarquía británica y del Vaticano. Del poder de los financieros ingleses cabe reseñar que la “city londinense” se rige por una normas específicas, diferentes a las del resto de la ciudad y del país, lo que le hace ser una especie de paraíso fiscal o, más exactamente, como el estado del Vaticano frente al resto de la ciudad de Roma: una ciudad dentro de la ciudad. Este extraño sistema se repite en el distrito Columbia de la ciudad de Washington, donde residen todas las instituciones del gobierno federal norteamericano.

El dato de que el primer banquero del mundo espío para la Unión Soviética pone en duda, por sí solo, la existencia de una guerra fría: ¿cómo va a existir una guerra no declarada entre dos bloques si los financieros de uno de ellos trabajan para el enemigo?


## La guerra de sexos es una guerra bio-lógica



Las urbes de Londres, Roma y Washington tienen algo en común: contienen una ciudad dentro de la propia ciudad. La City londinense (el distrito financiero de la capital inglesa), la ciudad del Vaticano (dentro de Roma) y el distrito de Columbia en Washington (donde residen todas las instituciones estatales) tienen un régimen particular: se rigen por unos estatutos diferentes al resto de la ciudad y el país que las contienen. Tanto es así que en las dos primeras no gobiernan ni la Reina de Inglaterra ni el Presidente de Italia, y el distrito de Columbia pertenece a la ya mencionada entidad “United States of America”, usurpadora del verdadero estado “united states for America”, con minúsculas, que fue lo que crearon los padres fundadores de este país (estados unidos para America).

La ciudad de Londres, en particular, guarda el dinero del Vaticano, a través de la Familia Rothschild y, *casualmente*, fue el lugar donde nació una idea contraria a las creencias religiosas, llamada, la “teoría de la evolución”, que vendría a ser como “la izquierda secular” de la “derecha religiosa”, en oposición a la teorías difundidas por una






Biblia que fue manipulada desde el principio.

El fundador del evolucionismo, Charles Darwin, era nieto de otro conocido biólogo masón, Erasmus Darwin, que influyó decisivamente en la teoría de su descendiente. Pero la genealogía de los mejores científicos nos depara sorpresas más succulentas. La persona que con más encono defendió las teorías darwinianas se llamó Charles Henry Huxley, abuelo del escritor Aldoux Huxley, que un siglo después escribiría la fábula futurista “Un mundo feliz”, en la que describía una sociedad de control por medio del hedonismo cuyos individuos eran seleccionados al nacer mediante ingeniería genética y en el que sólo unos pocos tenían el derecho de procrear de manera natural. Su hermano Julian, también biólogo, fue el primer presidente de la UNESCO, además de uno de los mejores científicos de su época y su medio hermano, Andrew, también fue otro afamado biólogo, galardonado con el Premio Nobel.

En 1969, el doctor Richard Day, director de la oficina de planificación familiar, patrocinado por Rockefeller, durante un discurso llamado “Un nuevo sistema para el mundo”, describía que el sexo y el amor serían separados para controlar la natalidad. Asimismo, advertía que, en paralelo, serían estimulados el divorcio, el aborto y la homosexualidad. Pocas semanas después de estas palabras, en el verano de 1969, nacería oficialmente el

movimiento en pro de la homosexualización de la sociedad, supuestamente, en reacción a una carga policial contra un bar de homosexuales, con la carga “underground libertario” que ello conlleva. La realidad es que mientras el movimiento hippie, seguidor de la espiritualidad y la naturaleza, languidecía por aquellos años, fruto de la intoxicación con grandes partidas de drogas adulteradas, la costa de California, especialmente la ciudad de San Francisco, y Nueva York, en la costa oeste, verían crecer de una manera vertiginosa el movimiento urbano a favor de la homosexualidad, gracias, una vez más, a las declaraciones de luminosas estrellas del espectáculo como Andy Warhol, David Bowie y tantos otros, y de un disimulado apoyo por parte de los mismos financieros de los que venimos hablando. La simbología también nos ayuda como prueba, puesto que la bandera arcoiris, símbolo ancestral e indígena de la defensa de la naturaleza y del guerrero espiritual, pasó de las manos de los defenestrados hippies al materialista movimiento gay. Los líderes del movimiento hippie, Jerry Rubin y Abby Hoffman, eran, como no podía ser de otra forma, judíos y fundaron el partido YIPPIE, una palabra que evolucionaría hacia “yuppie”, con la que se designó a los trabajadores de cuello azul de los años ochenta, furibundos capitalistas. Una vez más, ingeniería social.




Sin embargo, el verdadero inicio del movimiento moderno a favor de la homosexualidad se retrotrae a las investigaciones del zoólogo Alfred Kinsey sobre la sexualidad humana en los años 30 y 40. Seguidor de las tesis de Freud, sadomasoquista, pederasta, zoofílico y homosexual él mismo, y bajo el patrocinio, cómo no, de la Fundación Rockefeller, Kinsey adulteró deliberadamente un estudio sobre la sexualidad masculina al incluir en la muestra un alto porcentaje de convictos por crímenes sexuales y despreciar al 75% de la muestra, que no encajaba con lo que quería demostrar. Ello le llevó a afirmar que ¡el 95% de los hombres habían cometido abusos sexuales que les llevarían a la cárcel! Eso, al margen de incluir en sus informes los testimonios de un reconocido pederasta nazi, Fritz Von Balluseck, y del convicto por este tipo de crímenes, Rex King, cuyo diario convirtió en prueba de la normalidad de las relaciones sexuales con niños. Asimismo, Kinsey usó los datos de tres mil niños que habían sufrido abusos sexuales para justificar sus conclusiones sobre la sexualidad infantil. De aquel fraudulento estudio se extendió la leyenda urbana de la existencia de un 10% de homosexuales, algo que la genética ha negado rotundamente al no existir gen alguno asociado a la homosexualidad. (Busca el vídeo “The Kinsey cover up”). Curiosamente, la pederastia estuvo tan extendida en el nazismo que

se colocó un triángulo rosa a los pervertidos... símbolo que sería adoptado posteriormente por el movimiento homosexual, a dónde llegaría de manos de los alemanes nazis que acabaron trabajando para el gobierno USA.

Otra curiosidad: el escritor de la generación beatnik, el judío Allen Ginsberg, se convirtió en el fundador de la Asociación norteamericana que reivindica la pederastia. Y ello es así porque el Talmud (Nuevo Testamento para los judíos) no considera pernicioso el sexo con niños hasta una edad determinada, porque no los considera "personas" lo que explica casos como el de la familia judía Friedman, mostrado en el documental "Capturing the Friedmans". También será justo recordar que, mientras el convicto director judío por pederastia, Woody Allen, ha seguido haciendo películas ¡con ayuda de gobiernos como el de Barcelona!, el cantante negro Michael Jackson fue acusado fraudulentamente del mismo hecho, con el apoyo de los medios de comunicación. Unos meses antes de recibir esos ataques, Jackson había lanzado la canción "They don't care about us" en la que denunciaba la conspiración Iluminati claramente: después de ello, su carrera fue en picado.

La realidad es que el movimiento gay fue patrocinado desde su inicio por la Fundación Rockefeller y la Fundación Ford, y se le puede considerar obra




de los ingenieros sociales, seguidores de las tesis de Eduard Bernays, la escuela de sociología de Frankfurt y el Instituto Tavistock de Relaciones Sociales. El victimismo y la coordinada acción con el movimiento feminista, asegurando la imposibilidad de las relaciones hombre-mujer por considerarlas una dominación fueron sus principales argumentos, ayudando a cumplirse la fábula futurista de Aldous Huxley de “Un mundo feliz” en el sentido de que las relaciones hombre-mujer serían, de hecho, reservadas sólo para individuos e individuos seleccionadas (los Brad Pitt y Angelina Jolie de turno). El propio Nicholas Rockefeller admitió al desaparecido cineasta Aaron Russo, cuando intentaba convencerle para entrar en una de las sectas de la élite, que “ellos crearon el movimiento feminista: con dos fines, hacer que los niños los criara el estado y para añadir contribuyentes al impuesto sobre la Renta”.

Más sorprenderá a muchos conocer el origen del movimiento feminista.

La periodista hebrea Gloria Steinem fue uno de los iconos de la segunda oleada feminista, seguidora de otra feminista judía, Betty Friedan (nombre real: Betty Naomi Goldstein). La historia oficial sobre Steinem relata que había sido muy radical de joven, sobre todo, al haber tenido problemas para encontrar trabajo por su condición de mujer.

Sin embargo, negando esas afirmaciones, el grupo radical feminista “Red stocking” desveló en 1979 que antes de convertirse en líder del feminismo, Steinem había trabajado para la CIA en Europa, infiltrándose en grupos marxistas para desmantelarlos, una Operación Gladio que en el lenguaje en clave se conoce como “Cointel Pro”.

En 1958, Steinem fue reclutada por el también judío, el ya mencionado operativo de la CIA Cord Meyer, para dirigir un grupo informal de activistas llamado “Independent Research Service” dentro de un movimiento llamado “Congress for Cultural Freedom” que crearía revistas como “Partisan Review” o “Encounter” con el fin de crear una izquierda “chic” para oponerse a los marxistas. Uno de sus colegas en la CIA era Clay Felker, quien daría trabajo a Steinem en su revista “Esquire” y más tarde en el New York Magazine: así pues, su “coartada” de independiente fue una creación... de sus programadores. En los años setenta, Steinem se convertiría en la directora de la revista Ms Magazine, con conexiones evidentes con la CIA por medio de Warner Communications, quien puso el dinero para su creación. Su primera editora fue Elizabeth Forsling Harris, una ejecutiva conectada con la CIA que, como curiosidad, planeó la ruta del coche presidencial de John Kennedy en Dallas, de nefasto recuerdo, y en el que estuvo implicado el



propio Cord Meyer. La “heroína” del feminismo, Steinem, estuvo casada durante ocho años con Stanley Pottinger, asesor de Nixon, fiscal general que tuvo el dudoso honor de paralizar las investigaciones por la muerte de Martin Luther King. Muy poco underground, ¿no?

Como telón de fondo de esta jugada para separar el yin del yang, el polémico Informe Iron Mountain, escrito por el think tank, Rand Corporation en el año 1959, que pretendía detener la multiplicación de la especie humana con todos los métodos posibles, incluidos la generación de enfermedades a medio plazo, añadiendo tóxicos al agua y las comidas. Este es, sin duda, el origen de la creación de las epidemias de cáncer.

Sin embargo, el uso de la enfermedad como arma de guerra contra el enemigo no es algo nuevo. Los historiadores modernos de la medicina están relacionando la extensión de las denominadas plagas o pestes de la Edad Media con armas biológicas. Está comprobado que ya en el siglo XIV los tártaros lograron conquistar la fortaleza de Kaffa, en el Mar Negro, enviando cadáveres contaminados mediante catapulta, lo que extendió la epidemia en la ciudad asediada. Los supervivientes que huyeron por el Mediterráneo llevarían este virus a Europa cuando desembarcaron en Italia, extendiendo una de las famosas pestes que la aso-

laron en aquellos años.


Hoy día, son muchos los investigadores que sostienen que las pestes de la Edad Media fueron extendidas artificialmente a través del agua, como ocurrió en el 2008 con la epidemia de cólera en Zimbabwe, denunciada como una guerra biológica por el presidente de este país, Robert Mugabe, cuestionado políticamente por las potencias coloniales.

Se sabe que la viruela fue utilizada como un arma desde el siglo XVIII: los ingleses ofrecieron a los indios americanos, aliados de los franceses, unas sábanas contaminadas con viruela, sufriendo los indios posteriormente una epidemia devastadora.

Lo que no podían esperar es que también terminara afectando a los propios militares, por lo que el ejército USA tuvo que vacunar a sus soldados contra ese agente. Durante el sitio de Québec, las tropas yanquis sufrieron de este mal y acordaron vacunarse para prevenir el contagio de esta enfermedad.

Jeanne Cono, del Centro para el Control y Prevención de la enfermedad en Estados Unidos, entidad ligada al ejército, afirmó en un vídeo promocional: “la idea de usar la enfermedad como un arma llegó a un nuevo nivel de sofisticación a comienzos de los años 30 con el programa nacional de guerra biológica”. Según el ejército norteamericano, “este programa fue puesto en marcha para contrarrestar al activo programa japonés de guerra





biológica, que desarrolló entre 15 y 20 agentes capaces de generar enfermedades, con el ántrax como prioridad. Estados Unidos comenzó con estos programas en previsión de que tanto Alemania como Japón les tomaran la delantera”. Todas estas afirmaciones aparecen en el vídeo “Historia de la guerra biológica”, una coproducción de la CIA y el departamento de Seguridad Interna, FEMA, hecho con el fin de “prepararte a ti y a tu familia para una amenaza bioterrorista”.


En 1931, durante la guerra entre China y Japón, el general japonés Ishi utilizó un virus como arma, introduciéndolo en la disputada región de Manchuria a través de aves contaminadas: “así nadie les podría señalar porque parecería una epidemia natural”, afirma Cono. Se dice que, al concluir la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos heredó todos los secretos japoneses en este tipo de guerra, incluyendo el agente “kuru” que habían probado con aborígenes en Papúa Nueva Guinea, una isla del Océano Pacífico. Mucho más tarde, este agente tóxico sería aislado por el premio Nobel, condenado por pederastia, Carleton Gajusek, siendo conocido como Prion o “de las vacas locas”. El gobierno de Estados Unidos reconoció en 1971 que el Kuru fue creado por los japoneses, aunque todavía hoy se le atribuye un origen natural, concretamente a la ingesta de carne

humana por parte de los caníbales de Nueva Guinea.

En 1932, el Instituto Rockefeller para la experimentación del Cáncer mató a 13 personas inyectándoles virus del cáncer. Oficialmente, esas investigaciones se realizaban para prevenir ataques de potencias rivales o “por el progreso de la ciencia”.

Pero no sería hasta 1941 cuando el programa de guerra biológica americana comenzara oficialmente, es decir, de acuerdo a los documentos y memorandos oficiales. Según esos mismos documentos, la dirección de ese programa fue encargada a George W. Merck, heredero del presidente de la corporación Merck y desde 1925, su presidente. Hoy día, como es sabido, la firma Merck es uno de los grandes gigantes de la industria farmacéutica. Al otro lado del Atlántico, los experimentos corrían en paralelo.

En 1942, los ingleses condujeron sus primeros experimentos en guerra biológica con bombas con ántrax, para determinar si las esporas actuaban sobre las ovejas. Los experimentos en la Costa de Escocia confirmaron que el ántrax podría ser extendido mediante explosivos y que permanecía en el suelo durante décadas. De hecho, el lugar donde se realizaron estos experimentos estuvo cerrado al público hasta finales de los años setenta. Pero eso no fue todo: entre 1940 y 1979 la población inglesa



fue rociada con químicos y microorganismos letales sin previo aviso, con el fin de testar estas armas.

Sin duda, la Alemania nazi se destacó en este campo, como en muchos otros de la ciencia. En los campos de concentración alemanes se experimentó con los humanos allí encerrados en cuestiones tales como el efecto de las radiaciones o técnicas psicológicas y biológicas para el control mental. En cambio, es desconocido para el gran público que esos grandes biólogos, médicos y psiquiatras obtuvieron la amnistía de sus crímenes tras el Proceso de Nuremberg, con el fin de que se fueran a trabajar para el gobierno estadounidense, incluido el doctor Mengele, exiliado en Paraguay, Brasil y Estados Unidos donde participaría en el Programa MK Ultra. Este Proyecto se conocería como "Paperclip" y uno de sus máximos gestores fue el omnipresente Henry Kissinger, judío de origen alemán, posteriormente nacionalizado norteamericano, según informaciones de su biógrafo, Walter Isaacson. El resto de los grandes científicos pasaría a trabajar para los "archienemigos" comunistas pero seguirían estando en contacto.

Por su parte, el complejo fármaco-biológico IG Farben, propietario de la empresa farmacéutica Bayer, fue financiado desde el principio por la empresa de la Familia Rockefeller, Standard Oil, lo que liga a las industrias petroleras y farmacoquími-

ca. Allen Dulles posterior director de la CIA, trabajaba para Rockefeller y era el contacto en Alemania con IG Farben. En 1951, Erin Traub, jefe de armas biológicas de Hitler, estaba ya trabajando para el Departamento de la Marina investigando 40 cepas de virus muy contagiosos.

Según la citada portavoz del gobierno USA, Jeanne Cono, en 1953 Estados Unidos comenzó un programa ofensivo de guerra biológico, con “unos modestos medios” en las instalaciones de Fort Detrick, cerca de Maryland. Al terminar ese programa, siempre según reconoció la portavoz Cono en vídeo promocional, “habían desarrollado siete agentes incapacitantes, incluido el ántrax”. De esas mismas instalaciones saldrían las cepas que aterrizaron a los Estados Unidos en forma de sobres en los días posteriores al 11-S.

El libro del que fuera Relaciones Públicas de las citadas instalaciones, Norman Covert, “La historia de Fort Detrick”, demuestra que las instalaciones de Detrick no eran ni mucho menos humildes. En sus 500 hectáreas de extensión, trabajaban 300 científicos, 250 microbiólogos, 40 de ellos, catedráticos, y 150 especialistas como matemáticos o patólogos, así como 1000 técnicos especializados. Anualmente, usaba 900.000 ratas, 50.000 conejillos de indias, 2500 conejos y 4.000 monos, al margen de numerosos

caballos y ganadería.

Científicos sin escrúpulos y otros que no han querido ver a donde iban sus investigaciones han estado trabajando en secreto para los gobiernos en la sombra en las cosas más abominables. La manera en que esto se ha realizado ha sido compartimentalizando la información, de tal manera que sólo en lo alto de la cúpula se supiera el verdadero objetivo de la investigación, liberando al científico de a pié de responsabilidad y, de paso, evitando que se produjeran filtraciones en el Estado del Secreto. La misma estructura que se repite en toda logia u organización secreta. Y según repasamos todas las ciencias, el esquema se repite.

### **¿Monos inteligentes o seres con conciencia?**



Aunque Darwin había tomado sus ideas de algunos predecesores, su teoría del origen de las especies se convirtió en el anatema de la iglesia, conformándose dos bandos aparentemente irreconciliables: creacionistas (seguidores de una versión literal de la Biblia que, como vimos, fue alterada) y evolucionistas, partidarios de que la vida ha brotado por un sinfín de casualidades. Una vez más, la dicotomía derecha-izquierda, caracterizada por la dualidad

Vaticano-Londres que, al final, están unidas secretamente.

Con la financiación de las Sociedades de Historia ligadas a la masonería, durante el siglo XX los antropólogos se lanzaron a la caza de los “eslabones perdidos”; esos homínidos, semi-monos, semi-humanos, que validarían la Teoría de la Evolución: es decir, que la lucha entre los más fuertes y un cúmulo de casualidades (mutaciones) habrían sido los causantes de la Creación. Según la tesis que los animaba, similares descubrimientos se deberían hallar entre el pez y el anfibio y entre el reptil y el ave, entre otros *eslabones* necesarios para sostener la cadena de la evolución.

A lo largo del siglo XX, la historia oficial nos relató que esos descubrimientos habían logrado dar una explicación a lo inexplicable pero, sin embargo, esa historia estaba llena de lagunas que se explicaban con la misma lógica que el famoso atentado del 11-S: la casualidad. Lo imposible, en este caso, que lo simple se transforme en complejo, sucede por un cúmulo de casualidades que llaman “mutaciones”, las mismas mutaciones mediante las cuales los seres normales se convierten en superhéroes... en los cómics, claro está.

Por ejemplo, que hubiera *fósiles vivientes*, es decir, animales que no han cambiado en millones de años, como el tiburón (400 millones de años), la



langosta (40 millones de años), la hormiga (100 millones de años) y la cucaracha (320 millones de años), se consideró algo sin la mayor importancia. Simplemente, son animales que no han evolucionado, se explicó. Lo que sí admitieron los evolucionistas es que el periodo Cámbrico fue un auténtico aluvión creativo... lo que pone en duda, al mismo tiempo, el mero hecho de la evolución a lo largo de las Eras. El comienzo de ese periodo en la Tierra, hace unos 550 millones de años, marca la explosión evolutiva que llenó los mares con las primeras criaturas complejas. En un abrir y cerrar de ojos de la Historia cósmica, un planeta dominado por seres simples tipo esponjas, dio paso a otro gobernado por una vasta variedad de bestias sofisticadas, cuyos parientes aún habitan el mundo de hoy. No hay evolución aquí: de repente lo simple se convierte en complejo como por arte de magia. Pero los trucos de magia negra se repitieron constantemente en esta mítica saga del “eslabón perdido”.

El mundo de la ciencia se convierte en otro capítulo más de la *Gran Conspiración* cuando nos enteramos de que eslabones como el “*Archaeopteryx*”, guardado en el Museo de Historia Natural de Londres -que ligarían a los dinosaurios con los pájaros- eran un fraude. El físico israelita Lee Spetner fue el primero en notar que en su superficie había unas tallas artificiales que lo invalidaban

como fósil. Tras un corto período en el que los científicos oficiales desdeñaron esas acusaciones, dos renombrados disidentes, el añorado Alfred Hoyle y Wickramasinghe, apoyaron la tesis del israelita. Finalmente, el Museo retiró el fósil de la vista del público -que había llegado en el siglo XIX de manos de un investigador de Baviera-, interesado en apoyar las tesis de Darwin.

Aunque pueda parecer una cuestión meramente científica, la disyuntiva que está detrás de este debate que comienza en el siglo XIX es si el hombre está más cercano al mono o a una especie o entidad superior. Es decir, cuál es el espejo en el que se puede mirar y cuál es el camino que le queda por recorrer. Desde el punto de vista del Poder, la disyuntiva es clara: ¿quién es más fácil de someter: un mono o un ser galáctico?

Durante más de un siglo, se nos hizo creer que los adorables simios eran los seres más parecidos a nosotros. A lo largo de la pasada centuria se creyó haber hallado esas especies intermedias y, en grado de su mayor cercanía al mono o al hombre moderno, recibieron los nombres de Australopitecus, Homo Erectus, Homo Habilis, Hombre de Neandertal y Hombre de Cromagnón. Los dos últimos son considerados propiamente *homo sapiens*, es decir, seres humanos, aunque menos *evolucionados* que los seres que ahora pueblan la Tierra. Sus





ancestros habría que encontrarlos en estos hombres-monos que tan bien fueron pintados en la saga cinematográfica *El planeta de los simios* y que inculcaron en el imaginario colectivo la posibilidad de unas civilizaciones anteriores de monos inteligentes, al tiempo que inducía a la humanidad al miedo a volver a la esclavitud...

Los evolucionistas llamaron al supuesto primer ancestro común de los monos y de los seres humanos *Australopiteco*, término que significa *mono de Sudáfrica* o *mono del sur*. En realidad, el análisis de sus huesos ha dejado meridianamente claro que los Australopitecos no son otra cosa más que una vieja especie de monos extinguida: todas las clases de Australopiteco corresponden a monos extinguidos que se asemejan a los monos actuales.

Los biólogos oficialistas supusieron que el Australopitecus era un mono que andaba erguido, de ahí que se le considerara un ancestro del ser humano, pero diversos investigadores especializados en psicomotricidad han echado por tierra esa teoría. Dos anatomistas mundialmente conocidos, y evolucionistas convencidos, Lord Solly Zuckerman de Inglaterra y el Profesor Charles Oxnard de Norteamérica, realizaron extensas investigaciones sobre varios ejemplares de Australopitecos, llegando a la conclusión de que, siendo bípedos, se movían prácticamente como los monos de hoy día.

Tras quince años de estudios, Lord Zuckerman y su equipo de especialistas financiados por el gobierno británico, determinaron que el Australopiteco era solamente una especie de mono común. Pero hay muchas más sorpresas.

Según la teoría de la evolución, del Australopiteco se pasa ya propiamente al "Homo"; al hombre. El primer homínido que es capaz de caminar erguido fue nombrado *Erectus* y al eslabón intermedio se le calificó de *Habilis*, es decir, un homínido con capacidades intelectuales que habría que considerar mitad hombre, mitad mono.

Siempre teniendo presente esta teoría, los mitificados *cazadores de fósiles*, con la familia Leakey a la cabeza, se marcharon a África con la esperanza de encontrar estos esqueletos que apuntalaran su teoría. Y, supuestamente, los encontraron en la década de los 60. De acuerdo a la tesis de los Leakey, esta nueva especie clasificada como *Homo Habilis* tenía una capacidad craneal relativamente grande, así como la disposición para caminar erguido y usar herramientas de madera y de piedra. Por lo tanto podía haber sido el ancestro del hombre.

Sin embargo, a finales de los años 80 del siglo XX se hallaron nuevos fósiles de esta misma especie que hicieron cambiar de opinión a los propios ortodoxos. Investigadores como Bernard Wood y C. Loring Brace, que analizaron estos fósiles, pasaron



a calificar al *Homo habilis* como *Australopithecus Habilis*, es decir, “monos de Sudáfrica capaces de usar herramientas”. ¿La razón?: Sus esqueletos tenían brazos largos, piernas cortas, los dedos de las manos y de los pies eran apropiados para trepar, su estructura maxilar era muy parecida a los monos actuales y su volumen craneal (de 550 centímetros cúbicos) les hacía emparentarse con los monos. Es decir, que eran tan parecidos a los monos que sólo podían ser.... ¡Monos! Lo mismo le sucedió a otras especies que aparecieron durante un tiempo en los archivos evolucionistas, como el *Ramapiteco*, que acabó volviendo a ser considerado, un mono común.

Visto que el *Homo Habilis* había perdido fuerza como “eslabón perdido”, el antropólogo Richard Leakey, rutilante estrella de los antropólogos evolucionistas, descubrió en Kenia, en 1972, el *Homo Rudolfensis*, llamado así porque apareció cerca del río Rudolf. La jugada del tal Leakey merece aparecer en los anales mundiales de los timos pues el cráneo que presentó como “KNM-ER 1470” y que fue datado con una edad de 2,8 millones de años, era -según el profesor Tim Bromage, quien analizó por computadora el citado rostro en 1992- el “resultado de un ensamblado anormal”. “Cuando (el KNM-ER 1470) fue reconstruido por primera vez, la frente fue ajustada al cráneo en una posición casi vertical,

de manera muy parecida a la que exhiben los rostros planos humanos modernos. Pero estudios recientes de las relaciones anatómicas muestran que en vida el rostro debería haber sobresalido considerablemente, dándole un aspecto de mono, *como los rostros de los Australopitecos*". En otras palabras, que el tal Leakey, con todo su rostro -y nunca mejor dicho-, había pegado los pedazos que halló, ¡a su conveniencia!, dotándole de la apariencia de hombre-mono que, posteriormente, las revistas de divulgación *¿científica?* irían conformando en nuestro imaginario colectivo como esos seres mitad humanos-mitad monos que nos antecedieron. El modelo *Planeta de los simios*, vaya.

Por el lado del "Homo", tanto *Erectus* como *Cromagnón* o *Neandertal*, las investigaciones de los últimos años, y que los *medios de comunicación oficiales* se han negado a ensamblar para que los seres humanos nos demos cuenta del engaño que hemos sufrido, han supuesto verdaderos varapalos para la teoría de la evolución. Las conocidísimas investigaciones de Atapuerca, Burgos (España) han puesto de manifiesto que los hombres de *Neandertal* y de *Cromagnón* convivieron durante miles de años, por lo que no se puede hablar de una evolución propiamente dicha de uno a otro. Todavía más: las investigaciones acerca de los cráneos y esqueletos hallados demuestran que no hay distancia evolutiva



entre el Hombre de Neandertal y grupos de seres humanos que existen actualmente como los pigmeos o los aborígenes australianos. Los hombres de Neandertal enterraban a sus muertos, tañían instrumentos musicales y tenían prácticamente las mismas capacidades que los Cromagnón, de manera que las diferencias hasta ahora valoradas han desaparecido como la espuma. La columna evolutiva se desmorona.

Dado que los restos asiáticos (Hombre de Java y Hombre de Pekín) habían constituido un fiasco, la investigación evolucionista se volvió a centrar en Africa, donde se encontraron otros “Homo Erectus”, como el *niño de Turkana* y que se admitió podían pasar como una especie de Neandertal -que es un ser humano moderno, como hemos visto-. Al efectuar comparaciones entre estos restos y los de los seres humanos modernos, los científicos evolucionistas, incluido Leakey, finalmente reconocieron que no había más diferencia entre estos fósiles y el ser humano actual que las que se pueden hallar entre las diferentes razas de seres humanos modernos. Por ejemplo, el Profesor William Laughlin, de la Universidad de Connecticut, realizó extensos exámenes anatómicos sobre los esquimales y los nativos de las Islas Aleutianas y advirtió que sus esqueletos eran extraordinariamente similares a los del Homo Erectus. De lo cual, concluyó

que todas esas razas, en realidad, eran distintas variedades de Homo Sapiens (hombre moderno).

Por si todo esto fuera poco, las dataciones oficiales extraídas de los propios vestigios de estos supuestos eslabones entre el ser humano y el mono han terminado de enterrar la supuesta credibilidad de esta teoría. Se supone que los Australopitecos vivieron desde hace 4 millones de años hasta hace un millón de años. Los Homo Habilis, supuestamente, vivieron hasta entre 1'7 y 1'9 millones de años, mientras que el Homo Rudolfensis, supuestamente más adelantado que el Habilis, tiene 2,5 millones de años de antigüedad, lo que le hace más antiguo que su supuesto ancestro. A todo esto, el supuesto Homo Erectus apareció hace entre 1'6 y 1'8 millones de años, lo que le hace coetáneo de su supuesto antepasado, el Homo Habilis.

Corroborando estos datos, el antropólogo Louis Leakey encontró fósiles de Australopitecos, Homo Habilis y Homo Erectus muy cerca entre sí en la región Olduvai Gorge, en Tanzania, que es conocida como *La cuna de la Humanidad*. La cercanía de ambos fósiles en el segundo estrato desmiente que estos linajes descendieran los unos de los otros. Esta nueva *autoderrota* de la Teoría de la Evolución hizo que el famoso paleontólogo de la Universidad de Harvard, y escritor de best sellers, Stephen Jay Gould, preguntara retóricamente: “¿En qué queda



nuestra escala si coexisten tres linajes de homínidos -el *Australopiteco africanus*, el fornido *Australopiteco* y el *Homo habilis*- sin que ninguno de ellos derive claramente del otro?”.

La puntilla a esta teoría se la da el propio Homo Sapiens: la posibilidad de que el ser humano haya aparecido mucho antes de lo que pensamos, concretamente, hace un millón de años. Y fue el propio Louis Leakey, paladín de estas búsquedas, como hemos visto, quien desenterró las dudas. En 1932, descubrió en la región de Kanjera, cerca del Lago Victoria en Kenya, varios fósiles que pertenecían a la Epoca del Pleistoceno Medio, los cuales no tenían ninguna diferencia con el ser humano moderno. Y esa época significa, nada más y nada menos, un millón de años atrás. Dado que este descubrimiento puso al árbol genealógico evolutivo patas arriba, fue despreciado por algunos paleoantropólogos evolucionistas, los mismos que han apartado a los disidentes y detenían sus conocimientos. Un sabotaje a los científicos disidentes que se repite en todos los campos del saber: el conocimiento es Poder y no lo quieren compartir con la Humanidad.

La antropóloga norteamericana Virginia Stin McKyntire descubrió en Coeyatlaco, Méjico, un esqueleto humano que un geólogo dató en 250.000 años, una fecha en la que, supuestamente, no existía el ser humano moderno. A pesar de que la data-

ción se corroboró posteriormente, McKintyre fue coaccionada por la ortodoxia científica para que se desdijera de su afirmación. Como no lo hizo, le retiraron la subvención y fue progresivamente apartada de los foros de paleoantropología en una persecución que se ha repetido en numerosas ocasiones. Además, las pinturas, tallas y glifos que muestran a seres humanos conviviendo con dinosaurios -algo imposible para la ciencia oficial- se hallan en numerosos lugares del Planeta: Perú (piedras de Ica), Francia (Valle del Ródano y Dordoña), Australia (Queensland), Perú (Acambaro), Zimbawe (cerca de Salisbury), Ghana (Tribu Ashanti), Norteamérica (cañón Havasupai, Arizona), en la Antigua Roma, Egipto y también en Babilonia. Hasta el momento sólo la ciencia ficción y los científicos disidentes se han atrevido a proponer que los grandes saurios y los seres humanos hubieran convivido... La puerta para la existencia de otra civilización, como la Atlántida, está abierta, lo que tambalearía el principio fundamental del Poder: que el Tiempo es lineal y sólo ha habido una humanidad.

En 1979, en Laitoli, Tanzania, se hallaron unas huellas humanas sobre unos depósitos volcánicos con una antigüedad de 3,6 millones de años. Calificadas por el antropólogo Leakey de "Australopithecus"; tiempo después se demostró que eran de seres humanos como los actuales.





Según investigadores como el hispanoirlandés Colin Rivas, existen muchos otros descubrimientos, apartados en los museos, que demuestran que la aparición del ser humano en la Tierra fue muy anterior a lo que nos están contando. Uno de ellos es el *Niño de Chihuahua*, Méjico, que ha sido analizado por el investigador Lloyd Pie. Después de comprobar que su extraordinaria cabeza no era fruto de una trepanación, demostraron que su cerebro (1600 centímetros cúbicos) excedía al de un ser humano terrícola. Las pruebas de ADN realizadas certificaron la hipótesis de que este cráneo podría corresponder a un híbrido humano-alienígena. Una afirmación, la participación de otras especies galácticas, que está ya contrastada por otras ciencias.

Los evolucionistas no han tenido que soportar desastres únicamente en el campo de la Paleontología; el advenimiento de la Astrobiología ha terminado de echar por tierra la teoría de la evolución a partir de la *nada*. La culpable es la teoría de la *Panespermia cósmica*, es decir, que la semilla de la vida llegó a la Tierra en forma de meteorito. Después de décadas siendo despreciada, ha acabado por ser aceptada por la ortodoxia científica con lo que, implícitamente, han terminado por enterrar el principio número uno de la Evolución: que la vida se formó en la Tierra a través de la casualidad (una mutación). Pero es que el defensor de la

“Panespermia Cósmica”, el eminente astrofísico británico Fred Hoyle, publicó varios libros aludiendo al origen extraterrestre del ser humano, como *Pruebas de que la vida es cósmica* y *Fuerza vital cósmica*, amén de relatos de ciencia ficción en los que “camuflaba” sus ideas más avanzadas, es decir, de vida extraterrestre. Hoyle pasa por ser el acuñador del término, junto a Chandra Wickramasinghe (1978), pero ya el sabio griego Anaxágoras, en el Siglo V a C, había propuesto que “semillas por doquier” conformaban la materia, tanto inerte como viva. Los varapalos que Hoyle otorgó a la ciencia oficial hicieron que la Academia de las Ciencias sueca evitara otorgarle el lógico Premio Nobel... Dándoselo a uno de los mejores seguidores de su teoría, Willy Fowler.

En paralelo, las investigaciones genéticas de las últimas décadas han ido poniendo en entredicho progresivamente la posibilidad de que el azar pudiera haber creado la vida. Cualquier proceso en laboratorio de ingeniería genética o nanotecnología en el que se replica la creación de la vida requiere de un trabajo concienzudo de seres inteligentes dotados de ingentes recursos técnicos. Por ejemplo, la complejidad de un aminoácido, componente de cualquier proteína, es tal que la posibilidad de que se haya creado por azar es 0; ¡qué hablar de la conciencia o cada uno de nuestros órganos! Es decir, los



propios científicos replicadores de vida se han dado cuenta de que no pudo originarse por casualidad y han tenido que elaborar nuevas teorías que se encuentran con las tradiciones espirituales actualizadas. Así, un científico evolucionista tan renombrado como el descubridor del ADN, Francis Crick, admitió finalmente la “panespermia dirigida”, es decir, que la vida no llegó de un cometa por azar, sino que fue conscientemente sembrada en nuestro mundo. “Parece improbable que los organismos vivos extraterrestres pudieran haber alcanzado la Tierra, ya sea como esporas conducidas por la presión de la radicación de otra estrella o como organismos vivos incrustados en un meteorito. Como alternativa, hemos considerado la ‘Panespermia Dirigida’, la teoría de que los organismos fueron deliberadamente transmitidos a la Tierra por seres inteligentes de otro planeta. Creemos que es posible que la vida alcanzara la Tierra de esa manera, pero la evidencia científica es inadecuada actualmente como para decir algo acerca de esa posibilidad. Prestamos atención a los tipos de evidencia que pudieran arrojar una luz adicional sobre el tema”. En otras palabras, que la ciencia oficial, o al menos una parte de ella, se ha apuntado al *diseño inteligente*, es decir, que una civilización más avanzada (o varias) plantó la vida en la tierra.

Existen científicos que todavía se han atrevido a

llegar más lejos, poniendo el foco de atención en el famoso “ADN basura” o “ADN inútil” que, curiosamente, constituye el 97% de nuestro código genético (huelga explicar lo que quieren decir quienes califican de *basura* a la mayor parte de nuestros códigos genéticos).

Dos respetados y conocidos científicos australianos publicaron un artículo en la revista *Astrobiology* en el que sugerían, nada más y nada menos, que: “podrían haberse producido intercambios tempranos de material genético entre algunos de nuestros ancestros y algunas formas de vida alienígena”. El astrobiólogo Paul Davies, profesor de Filosofía Natural en el centro Australiano de Astrobiología de la Universidad Macquarie, y Charles Lineweaver, astrofísico de la también australiana Universidad de Nueva Gales del Sur, en Sydney, proponían que ese ADN del que hoy día desconocemos su utilidad, podría ser, por un lado, la explicación de nuestro origen y, por otro, la clave para nuestra futura evolución. El propio Paul Davies, en un artículo de *New Scientist*, proponía que “usando un retrovirus, una civilización lejana en el tiempo y en el espacio podría haber colocado un mensaje en el genoma de los organismos terrestres. Estos mensajes se habrían conservado y podrían replicarse casi sin cambios durante miles de millones de años, esperando el momento adecuado para



manifestarse". La clave estaría, como vimos, en la conexión de ambos hemisferios cerebrales y el desarrollo de nuestra percepción, que une las informaciones procedentes de los 7 chakras o inteligencias que tenemos.

Al tiempo que estos descubrimientos salían a la luz, cráneos y huesos de individuos con una estatura superior a la humana han aparecido en diferentes lugares del mundo. Son los llamados "gigantes", la prueba de que la Tierra ha sido poblada por una raza humana diferente, corroborada por las leyendas de todas las culturas aborígenes del mundo y que abre una puerta diferente a nuestra creación. Fuimos creados por una raza superior. Y entonces es cuando, en una bella paradoja del destino, volvemos a la civilización mesopotámica.

Al igual que en otros mitos de creación de otras tantas civilizaciones del Planeta, en la tradición sumeria se hace alusión a un componente terrestre (arcilla o barro), mezclado con una *esencia divina*. En la Epopeya sumeria se narra, sin mucho lugar para las interpretaciones, la existencia de **12** dioses mayores, 6 hombres y 6 mujeres, que llegaron a la Tierra desde ese planeta llamado Nibiru. Los dos hijos de Anu, Enlil y Enki, después de muchas disputas -que bien podrían ser el origen de las míticas "guerras de los dioses", tanto de la mitología egipcia como hindú, y del propio mito de Caín y Abel,

se repartieron la Tierra en dos áreas de influencia. Ello explicaría las similitudes entre las construcciones piramidales de Oriente Medio y Centroamérica, así como las continuas referencias a los “dioses reptiloides”, representados tanto en la iconografía egipcia y mesopotámica como en la centroamericana, cuyo máximo exponente es el dios azteca *Quetzal-coatl*, literalmente, *serpiente con plumas*. En todos los casos, la serpiente (o el reptil) trae el conocimiento, fenómeno que se repite en las culturas china, australiana y africana.

La hipótesis del investigador ruso-judío Zecharia Sitchin es que los *astronautas Annunaki* habrían aterrizado en la Tierra con una misión: recolectar el oro que debía servir para rehacer la atmósfera del suyo. Y apoya este dato con la evidencia de que hay minas en África que han sido explotadas en Suazilandia y Zu-lu-landia (Sudáfrica) desde hace más de 60.000 años, una anomalía científica más, que se une a que los primeros yacimientos de restos humanos proceden de este continente. Ello explicaría porqué los primeros restos humanos proceden de Africa.

Más sorprenderá todavía que entre los 12 dioses mayores de Mesopotamia -y que tienen su correspondencia con las mismas divinidades egipcias, griegas e hindúes- hubiera una, llamada “Ninti” o “Ninhursag”, catalogada como “Dama-Vida”



donde “Ti” significa tanto “costilla” como “vida”. También se la conoció como “Mammi”, de donde derivaría el nombre, común en todas las culturas humanas, de “mama” o madre. Dado que los trabajadores venidos de Nibiru no aceptaban muy bien el trabajo en las minas, habrían decidido crear un ser a partir del homínido que se encontraba en este planeta. En contra de lo que se pueda suponer, las referencias a un hecho tan improbable son numerosas, no sólo en la propia escritura sino en los propios glifos mesopotámicos, donde se observan –con una buena atención- cilindros que hacen recordar a las probetas de los científicos. La omnipresencia del número “12” nos retrotrae, mágicamente, a las casas del zodiaco, a las horas del día (12x2), al número de Apóstoles de Cristo, los **12** caballeros de la Tabla Redonda que buscan el grial y al propio Majestic-12, que guarda el secreto de los extraterrestres. Estos serían los dioses de las personas que gobiernan el Planeta, en una cadena en cascada de sociedades secretas que descenderían de la madre de todas ellas: “La sociedad de la serpiente”. El número 12 también es el que marca el Tiempo, pues **12** son los meses y 24 las horas del día, mientras que el número 13, el que marcan Jesucristo y Arturo en sus respectivos grupos, es el de la trascendencia, el que nos permite salirnos del círculo para alcanzar una conciencia superior; de ahí que haya sido califi-

cado de “gafe”. Por eso se lo “apropiaron” estas secas y por eso la pirámide que aparece en el billete de un dólar tiene... ¡13 escalones!

En el relato sumerio aparece, como en la Biblia, el barro como trascendental ingrediente, pero se añade un componente: un buen Annunaki, es decir, uno de estos *nefilim*, dioses o -como se conocerían actualmente “astronautas”- venidos del duodécimo Planeta y que equivaldrían a los *donantes de semen* de la actualidad.

*“Mezcla un núcleo de arcilla  
del basamento de la tierra  
Justo por encima del Abzu  
y dale forma de un núcleo.  
Yo te proporcionaré un buen Annunaki,  
joven e inteligente,  
que llevará la arcilla hasta la condición deseada”.*

Sitchin revela en su obra *Génesis revisado* el significado de la palabra *Abzu* de esta manera. “Es como se denominaba a la zona del Sudeste de Africa a la que hemos hecho alusión anteriormente, pero también hace referencia aquí al lugar de donde se extraerá el óvulo. El dios Enki da instrucciones a Ninti (la ‘ingeniera genética’) para que obtenga de un joven Annunaki la sangre y el ‘shiru’ de un dios y, mediante un baño purificador, obtenga su *esencia*. En otras palabras, está haciendo alusión a la obtención de su semen porque la palabra *Shiru* hacía refe-





rencia a *kisru* que, proviniendo de un varón, obviamente, hace alusión a su fluido reproductor.

*“Tú pronunciarás el destino del recién nacido,  
Ninti fijaría en él, la imagen de los dioses  
Y lo que habría de ser el hombre”.*

Siguiendo el relato del *Atra Hasis* sumerio, la extracción de la arcilla, el núcleo y la vida no eran suficientes y Ninti sólo tuvo que fijar *el molde* donde se culminaría la *fijación*. Es decir, faltaba únicamente la implantación del óvulo fecundado.

Así se creó, según el relato sumerio, el primer Adán, y posteriormente la primera Eva, después de lo cual llegaría la primera generación de humanos. Enki fue el encargado de seleccionar a las hembras Annunaki que serían las *diosas del nacimiento* o, como las llamaríamos ahora, las *madres de alquiler*. (Algo que, por otra parte, hicieron los nazis de Hitler, seleccionando a *buenas alemanas* que fueron fecundadas con genes arios puros para mejorar la raza. De estos experimentos nacieron 12.000 seres que fueron donados al Estado).

*“Las diosas del nacimiento se mantuvieron juntas  
Ninti, sentada, contando los meses.  
Se acercaba el fatídico mes décimo.  
El mes décimo llego....  
El periodo de apertura del útero había transcurrido”.*

## Vida en el Cosmos y Energía



El origen de la vida y la existencia misma de vida en el Cosmos es otra de las grandes cuestiones que aquejan la existencia del Ser Humano. Como en todos los demás asuntos, se reproduce la división yin-yang, en este caso, entre espiritualistas y materialistas. Los primeros defienden que la energía está en todas partes y los segundos, que solo se puede obtener de la materia. Si hay energía, hay vida en otros mundos; si no hay energía, no hay vida “ahí fuera” y estamos condenados a conformarnos con lo que hay en este Planeta que nos alberga, la dictadura Illuminati.

En esencia, los defensores de la energía “punto cero” argumentan, apoyándose en los fundamentos de la física cuántica, que el espacio no es vacío, sino que está sumergido en un campo magnético muy concentrado, compuesto de partículas que se mueven más rápidamente que la luz y que constituyen una fuente de energía libre, situada fuera del campo electromagnético, independiente de la luz y el Sol. Los experimentos con aceleradores de partículas y el descubrimiento de la antimateria han tendido un puente entre ambas posturas que el budismo Zen ya anticipó al sostener que “la naturaleza última es vacío” y que “el Todo está contenido en la



Nada". Todo ello desemboca en varias preguntas filosóficas que hoy día dividen a los propios científicos: ¿el vacío es ausencia de materia pero también de energía? ¿Es la materia un tipo de energía densa? La posibilidad de que el Cosmos esté lleno de energía ha dado pie a la hipótesis cada vez más cercana de la "energía punto cero".

Su viabilidad se funda en la existencia del "vacío cuántico", un espacio cuasi espiritual que estaría repleto de partículas con carga negativa, de donde se podrían extraer unas cantidades ilimitadas de energía "libre". Durante el Siglo XX, científicos como Lamb, Casimir, Boyer o Dirac realizaron experimentos que validaban la hipótesis que un día se conoció como "los mares de energía". Formulada por Henry Moray, el concepto sobre el que se asienta esta teoría tiene muchas similitudes con lo que en el mundo espiritual se llamó éter, prana o neuma. Inspirado en ella, el doctor Moray logró desarrollar un convertidor que, con apenas 28 kg, lograba generar 50 kilowatios sin ninguna fuente de energía aparente.

Mientras la barrera entre la magia y la ciencia se difuminan, los defensores de la Teoría de la Conspiración afirman que desde hace cien años se han realizado experimentos con estas energías, pero los éxitos de los heterodoxos, como el propio Tesla o Eugene Malowe (descubridor de la energía

de fusión fría), habrían sido silenciados por la industria energética. Para corroborarlo, la primera patente de este tipo de la que se tiene constancia (patente 60.986) data del primero de enero de 1867, en Francia, a cargo de un tal Martin Ziegler. Como esa, hay cientos de patentes de tecnologías guardadas en los cajones de las corporaciones que proporcionarían energía libre y que, por tanto, podrían hundir su negocio; la Energía es uno de los grandes secretos que nos ocultan. La figura del genio Nicola Tesla, el mayor inventor de la historia, ninguneado por la ciencia oficial del siglo XX, se alza como la prueba de que hay una ciencia “aparente” y otra, bien distinta, que es la que conocen las sectas que gobiernan el Planeta en la sombra y nos ocultan. Una vez más, la ciencia más vanguardista está dando la razón a los heterodoxos y disidentes.

## El descubrimiento del plasma en el espacio



Desconocido para muchos, el plasma se considera hoy día, el cuarto estado de la materia, además del sólido, el líquido y el gaseoso. Son partículas cargadas eléctricamente que no pertenecen a ninguna estructura atómica y que bien podrían validar la hipótesis de la Energía Libre. Los descubrimientos de los radio-



telescopios más punteros, incluidos los que son capaces de captar las frecuencias infrarrojas, han confirmado que las estructuras filamentosas que se ven en el Cosmos corresponden a plasmas, es decir, electricidad, tal y como postularon las diferentes tradiciones espirituales bajo los nombres de “éter”, “prana”, “chi” o “neuma”. El físico Wallace Thornhill lo explica así: “hoy día podemos demostrar la existencia de estas corrientes viajando entre las galaxias y las estrellas, a partir de la presencia de los campos magnéticos que generan, porque los campos magnéticos solo pueden generarse a través de una corriente eléctrica. Sabemos que los campos magnéticos se expanden por todas las dimensiones del espacio, entre estrellas, entre galaxias, dentro de galaxias y llegan a nuestro sistema solar. En otras palabras, para que continúe un campo magnético en un periodo de tiempo determinado se requiere que haya una entrada de corriente eléctrica en ese campo magnético. Y eso nos lleva a la cuestión fundamental: ¿de dónde procede esa electricidad?”

El ingeniero electrónico Don Scott abunda en esta reflexión sobre el plasma en el vídeo “Rayos de los dioses”, traducido por este mismo escritor y que se puede ver en Internet. “Una de las típicas cuestiones que se pregunta a los cosmólogos del plasma es: ¿cómo sabéis que hay electricidad en el espacio? ¿Hay energía en el espacio? ¿Por qué se debe consi-

derar algo más que la gravedad? Y la respuesta es que, a través de los años, usando telescopios ópticos, en concreto últimamente radiotelescopios, hemos conseguido una visión más profunda del espacio. Estos radiotelescopios pueden medir la corriente eléctrica en el espacio de los campos magnéticos y podemos determinar, a partir de esos mismos datos, la magnitud de la corriente eléctrica y de las fuerzas envueltas. La conclusión es que hay una gran cantidad de energía almacenada en el espacio”.

La teoría oficial se encuentra en un callejón sin salida porque, a diferencia de ésta, el modelo eléctrico sí ha sido validado en laboratorio. El ingeniero Don Scott tiene los datos que confirman esta teoría. “Algunos de los aciertos de la cosmología eléctrica residen en que los patrones que observamos, tanto en los laboratorios como en el cielo, coinciden. Un buen ejemplo de ello es el trabajo de Anthony Peratt que fue un graduado de la Universidad de Filadelfia y se supone que es el fundador de la cosmología eléctrica. Este hombre simuló en un supercomputador lo que parecía una galaxia en espiral sin usar nada que tuviera que ver con la gravedad, únicamente con una nube de cargas eléctricas y campos magnéticos. Lo interesante es que las galaxias en espiral tienen casi exactamente las mismas propiedades de rotación en laboratorio que las



galaxias de estrellas reales que vemos en el cielo". En otras palabras, que los científicos ya son capaces de reproducir en lo micro (un laboratorio), la realidad macro (la creación de galaxias) y la conclusión es que Todo es un fenómeno eléctrico.

Estamos ante un momento crucial de la ciencia y de la Humanidad porque las preguntas que más nos han acechado hasta ahora tienen ya una explicación racional que conjuga la sabiduría ancestral con la actual y explica las inconsistencias de la ciencia oficial. La teoría oficial sobre el sol, por ejemplo, tiene muchas incógnitas. No explica por qué la mayor temperatura se alcanza en la corona boreal, y no en la superficie, como debería ser si el sol fuera un reactor nuclear, como nos han contado. La segunda; por qué las manchas solares son frías, si están en la superficie, donde la temperatura es más alta. El físico Wallace Thornhill explica con detalle el fenómeno de las manchas solares: "Si nos damos cuenta de la oscuridad de las manchas, sabremos que es el lugar donde podemos ver más en profundidad la naturaleza del sol, porque es el lugar más frío de lo que hemos medido. Si el núcleo del sol fuera un reactor nuclear, debería ser el lugar más caliente, porque está más cerca de la fuente, y no es ese el caso. Si le preguntas a los astrónomos oficiales por qué las manchas son frías y su sombra es oscura, le echarán la culpa a algún tipo de campo de

magnético, que tiene que ver con la dinamo solar o cualquier cosa que opera mágicamente debajo de la superficie. Este fenómeno sólo se puede explicar si la naturaleza del sol es eléctrica”.

El modelo eléctrico postula que el sol es un mero reflector de otro sol; por eso su temperatura es superior en el exterior. Su manera de funcionar sería similar a la de las torretas de la luz, que rebotan la energía, en este caso, sin hilos y por medio de ondas electromagnéticas, es decir, lo que ahora se conoce como “wireless”. Nos encontraríamos aquí ante el conocimiento de los mayas, que hablaban de que nuestro sol gira alrededor de otro sol, Alción, del sistema de las Pléyades. Asimismo, esto daría la razón a las diferentes mitologías ancestrales que han hablado, en palabras crípticas, de “otros soles anteriores a nuestro sol” y que encajaría con la profecía maya del 2012 acerca de que nos tocaría pasar a otro plano de la galaxia durante estos años.

El Universo está lleno de energía, y ello desemboca, necesariamente, en la existencia de vida en el Cosmos. Las noticias de los últimos tiempos cada vez nos lo anuncian más claramente. Día tras día los periódicos nos informan de que la creencia de que la vida solo abundaba en el Planeta Tierra está equivocada. En los últimos años, se han descubiertos restos de agua en Marte, en las lunas de Júpiter, Titán y Europa, y en la de Saturno, Encelado, ambas





bajo datos de la Sonda Cassini, e incluso, en nuestro propio satélite. La puerta para la existencia de vida biológica, por tanto, está abierta. Si es que no lo han hecho ya anteriormente seres humanos...

En la era de Internet, han aparecido fotos de seres humanos en Marte, y gracias a ellas nos enteramos de que las que la NASA nos mostró estaban retocadas con Photoshop, para que no nos enteráramos de los árboles y las construcciones que existen en Marte. Por el momento, dos científicos que han participado en el programa DARPA (Andrew Basiago y Arthur Newman) han reconocido que han estado en Marte en programas secretos del gobierno, validando un antiguo docudrama llamado "Alternativa 3" que sugirió esa idea con actores. Sus declaraciones nos sitúan en la existencia de una base humana en Marte con una población de 600.000 habitantes.

Teóricamente, estos son nuevos descubrimientos pero da la casualidad de que investigadores heterodoxos y agentes secretos que se pasaron "al otro lado" como Bill Cooper los habían anticipado hace años. Una vez más, se nos ha ocultado un secreto porque la existencia de otras civilizaciones haría que nos preguntáramos si ésta es la manera en la que queremos vivir en la Tierra.

Actualmente, los investigadores no comprados por el Poder sostienen que en Marte y la Luna hay

restos arqueológicos de otras civilizaciones. Estos disidentes están tratando las fotografías que envían las diferentes agencias espaciales para clarificar la realidad: hemos sufrido una censura sobre la vida en otros planetas a base de colorear las imágenes y hacernos creer, así, que los planetas son yermos. De esta manera se nos ha inculcado la idea de que estamos solos en un planeta sin más escapatoria que aguantar a nuestros represores. En el año 2000, sin ir más lejos, el departamento de defensa de los Estados Unidos escribió un memorando para “terricificar Marte” por medio de especies vegetales.

Gracias a Internet, en estos años está saliendo a la luz cómo se forjó el mecanismo mediático para convencer a la población de que el tema extraterrestre era una tontería. Decenas de personas de todas las instancias del Poder han salido a dar la cara para contar cómo nos han engañado en este tema; una vez más, crear la realidad a base de marginar socialmente a los que no se sometan. No en vano, los psiquiatras cada vez inventan más síndromes donde encuadrar a niños y adultos que no acepten las leyes que los psicópatas en el gobierno generan.

La historia moderna del asunto Extraterrestre (llamada ufología) nace en 1947, cuando un piloto llamado Kenneth Arnold relata que le había seguido una nave con forma de platillo: de ahí nacerá el



recurrente epíteto de “platillo volante”. Unos meses después, en julio de ese mismo año, un platillo volante cae en la localidad de Nuevo México, Roswell. La noticia de que una nave alienígena ha caído en ese remoto pueblo aparece en el diario y la radio local al día siguiente, pero al poco tiempo, los militares y la policía local rectifican la información inicial para hablar de un “globo atmosférico” con el que se había confundido la supuesta nave extraterrestre. Ese preciso día nació la mayor historia de Conspiración de la historia o, mejor dicho, comenzó a destruirse el embargo de información sobre nuestro propio origen pues, poco a poco, la información se ha ido filtrando. Durante los siguientes 60 años, todos los informes sobre avistamientos de naves que no casaban con la tecnología extraterrestre serán desmentidos por los medios de comunicación y sus testigos, ridiculizados, hasta el punto que se generará un miedo a hablar de ese tema, sobre la base de la marginación de aquel que ose hablar sobre el asunto.

Con la llegada del Internet, el doctor Steven Greer lanzó el Disclosure Project (Proyecto Desclasificación) en el que irá reuniendo a centenares de personas que habían trabajado en proyectos del gobierno, como asesores, espías, pilotos, diseñadores, astronautas, técnicos, etc, y que irán revelando lo que cada uno ha sabido sobre el tema.

Uniendo las piezas de ese enorme rompecabezas descubrimos cómo se había logrado ocultar esa información, desde cuándo se ha producido esa ocultación y cuáles son las enormes implicaciones para la Humanidad. Una gigantesca operación de desinformación y ridiculización de los testigos se tejió para impedir que los nacientes medios de comunicación (radio y televisión) pudieran comunicar a la Humanidad la buena nueva. Las leyes redactadas por estos gobiernos regalaban las licencias a los emporios de comunicación de estas mismas élites, estableciendo un embargo de información en este tema... al igual que en todos los relatos en este libro. Cualquier invento o conocimiento que implicara el desarrollo de la conciencia o su liberación, así como las personas que pudieran comunicarlo, serían vetadas de los medios, permitiendo únicamente la aparición de los "falsos radicales" que no cuestionan el modelo de pensamiento existente. Ese será el papel ejercido por la llamada "izquierda política", el opuesto creado y dirigido por los mismos que gobiernan en la sombra.

Aunque en todas las épocas ya los hubiera habido (como dejan constancia las leyendas e incluso los más ancianos libros como la Biblia, las tablillas mesopotámicas o los códices aztecas y mayas), los avistamientos de objetos de origen no terrestre se multiplicaron tras la Segunda Guerra Mundial por-



que las explosiones nucleares de Hiroshima y Nagasaki supusieron un peligro cósmico que después de conocer la información del Universo Eléctrico es fácil comprender. Diferentes razas estelares creyeron importante estar presentes en este trascendental momento de la Historia de la Humanidad, cada una con sus respectivas razones. Algunas, como los archivos desclasificados han demostrado, firmaron pactos con el gobierno secreto para donarles tecnología; esa es la explicación para el fenomenal desarrollo operado en el siglo XX... que es mínimo si nos atenemos a las tecnologías liberadoras que están ocultas en los laboratorios secretos bajo tierra con los que cuentan los conspiradores. Ex asesores de gobierno como Alfred Webre (en la jefatura de Jimi Carter) afirman que en 1952 se produjo un encuentro entre el gobierno de Eisenhower (acompañado del periodista Franklin Allen, el obispo de Los Angeles, McIntyre, el economista Edwin Nurse y el místico Gerald Light) y unos representantes de los extraterrestres “grises” o zetarreticulianos. Y que dos años después, en 1954, una raza de extraterrestres buenos intentaron que ese gobierno dejara de utilizar la energía nuclear, a cambio de una transferencia de tecnología. A los tres días, el gobierno militar norteamericano hizo explotar la bomba de hidrógeno,

frustrando esa oportunidad.

En paralelo a estos avistamientos, los “ganadores de la guerra” (los creadores del estado de Israel) se encontraron con que había un poder por encima del suyo y, para conservarlo, decidieron ocultárselo a la población. Pocos años después del incidente de Roswell, se organizó un comité de expertos, llamado Majestic Jehová **12**, cuyo nombre ya indica quién estaba en la cima de esa pirámide. En principio, sus miembros eran la mitad científicos y la otra, militares pero con el tiempo, el mítico MJ-12 quedó en manos de políticos, financieros y científicos. Luminarias como Albert Einstein, Oppenheimer, Carl Sagan o Edward Teller formaron parte de él, y políticos y banqueros como Rockefeller, George Bush senior y Henry Kissinger han participado también. Una serie de disposiciones especiales y leyes de excepción hicieron que se formaran en cada uno de los países “Consejos de Seguridad Nacional” que capitalizarían los llamados “secretos de Estado” donde recaen todos los asuntos tratados en este libro, incluido el tema extraterrestre. En suma, estas leyes justificarían un estado de guerra y de embargo de la información contra el ciudadano.

Unas variaciones en sus estatutos originales permitieron a la CIA -en un principio tan sólo con potestades en espionaje extranjero- participar en labores de ocultación y toma de datos dentro de los



límites del estado norteamericano. Poco después de su fundación original, una serie de directivas del Consejo de Seguridad Nacional (NSC) fueron ampliando las competencias de la CIA hasta que los documentos NSC10/1 y NSC10/2 “legalizaron prácticas ilegales y autorizaron procedimientos prohibidos por el simple hecho de haber sido recomendados por los dirigentes de la Seguridad Nacional”, en palabras del ex agente Bill Cooper, que aclara cómo esas directivas crearon un Gobierno Paralelo. “Mediante esos mismos decretos, se creó un departamento encargado de la supervisión de proyectos secretos, al que se adjudicó el tema extraterrestre. Toda esta burocracia terminó alejando a los servicios secretos de la esfera presidencial, lo que le permitiría, en caso de denuncia, argumentar que nada sabía del asunto”.

En la práctica, en aquellos años 40 la directiva NSC 10-1 conformó un gobierno paralelo, independiente del sistema judicial, de los mecanismos de control parlamentario y, por supuesto, del resultado de las elecciones. Un gobierno secreto compuesto por científicos y financieros que no tenía por qué informar al Presidente de los Estados Unidos de sus asuntos. Según el ex Comandante Graham Betune, la directiva JANAP 146 colocó la revelación del asunto extraterrestre por cualquier miembro del aparato del Estado en un asunto

que violaba “la seguridad”, condenable con una pena de 10 años de cárcel.

Cuatro años después de Roswell, bajo recomendación del presidente Dwight Eisenhower, y como una evolución del *Proyecto Grudge* se formó el “Majestic Jehová 12”, conocido en términos de inteligencia como “MJ-12”, lo que une este secreto con la Biblia y nos lleva derechos a Babilonia. Según Cooper el MJ-12 se funda con el objetivo de “investigar y, al mismo tiempo, ocultar la verdad sobre los extraterrestres. La directiva NSC54-12 se estableció teóricamente para lidiar con la cuestión nuclear pero, en realidad, su objetivo era decidir sobre la cuestión alienígena. La directiva NSC54-2 se concibió como una pantalla para encubrir la realidad cuando los periodistas empezaran a preguntar, mostrándoles investigaciones secretas en el campo nuclear”.

Eisenhower -un hombre que provenía del ejército y al que, por tanto, le gustaba delegar en sus inferiores, aplicando estrictamente la cadena de mando- siguió los mismos principios de actuación del campo militar en su labor como presidente. En cuanto tomó posesión de su cargo, pidió ayuda a su amigo del Consejo de Relaciones Exteriores (CFR) y financiador de su campaña electoral, Nelson Rockefeller. Este dio forma a la operativa que se llamaría MJ 12 y eligió a sus primeros 12 miembros, la





mitad de los cuales serían militares y la otra, científicos. Dado que el apellido “Rockefeller” atrae muchas miradas, Eisenhower le hizo Subsecretario de Estado, un cargo que le permitía tener control sobre lo que sucedía, al tiempo que le alejaba del escrutinio de los medios de comunicación. Como curiosidad, un miembro de la familia Rockefeller, Lawrence, estuvo cerca de Steven Greer en el inicio del Proyecto Desclasificación de información extraterrestre, siguiendo así la norma de la infiltración.

Al igual que en otros ramos de saber descritos en este libro, su forma de trabajo ha consistido en compartimentar la información en “grados”, de manera que los militares y espías que estuvieran dentro de la organización solo conocieran una parte de la información. Es decir, hay un grado 1, un grado 2, y así sucesivamente, de manera que el resto de la organización no sabe el grado de acceso a información que sus compañeros tienen. Un ejército específico, llamado Delta Force y los conocidos como “hombres de negro” se ocuparon de amenazar y/o asesinar a las personas que se atrevieron a hablar sobre el tema. El primero de ellos fue el Secretario de Estado James Forrestal que se opuso, debido a sus creencias religiosas, a la ocultación de la información y fue drogado y metido en un psiquiátrico para después aparecer “suicidado”. Una vez más, la psiquiatría se puso al servicio de los criminales.

Los documentos que han salido a la luz gracias a la Ley de Acceso a la Información de Estados Unidos han servido para conocer, entre otras muchas cosas, que la actriz Marilyn Monroe era seguida por los servicios secretos por su relación con el presidente Kennedy y que el día anterior a su muerte se escribió un informe del MJ-12 en el que se advertía del peligro de que, debido al despecho por su fallida relación con el presidente, hablara de “la base”. El propio JFK quiso revelar el secreto ovni y se habla de un discurso que llevaba en el bolsillo de su pantalón...

La base a la que se refería Marilyn era casi con total seguridad el Area 51, situada relativamente cerca de Roswell, escenario de gran número de avistamientos, y según los testimonios de gente como Bob Lazard, Phil Schneider, Bill Ubuntu y el doctor Michael Wolf, el lugar donde se han llevado los restos de las docenas de aparatos recuperados en las últimas décadas. Allí, expertos en aeronáutica han realizado ingeniería inversa de estos platillos para crear tecnologías que superan las que vemos en la actualidad y, entre otras cosas, la fibra óptica o el láser han salido de allí.

Un sinnúmero de testigos afirman que las bases subterráneas en las que se investigan y se fabrican platillos volantes y motores magnéticos y naves de antigravedad, entre otras cosas, tienen diferentes



niveles, en los últimos de los cuales se interactúa con algunas razas de extraterrestres, los llamados “grises” o Zetareticulianos. Esto es así en la base de Dulce, por ejemplo. James Casbolt, testigo clave de la mafia de la droga, asegura, como otros testigos que han pertenecido a estas operaciones secretas, que los beneficios de la droga van a parar a estas bases, cuyo objetivo es colonizar el espacio, algo que ya habría hecho el gobierno oculto de acuerdo a la información del ex portavoz de la NASA, el ex miembro de la OTAN, Robert Dean, el político Alfred Webre, el científico Newman y el abogado que trabajó con el DARPA, Andrew Basiago.

De acuerdo a estas informaciones, el gobierno secreto ya habría contactado con una raza alienígena, concretamente en 1952, en el citado incidente del gobierno Eisenhower, que habría servido de inspiración a Steven Spielberg para su obra “Encuentros en la tercera fase”. Existe una grabación de ese momento, que fue el origen del documental “Past, Present and Future”, en el que se basó Spielberg para realizar su obra, tan parecida en el corte inicial a la Realidad, que el gobierno secreto le exigió que la modificara.

También “ET” está basado en hechos reales, pues varias personas, entre ellas Clifford Stone y Michael Wolf han relatado que consiguieron llegar a intimar con extraterrestres y a generar una “amis-

tad intergaláctica". Muchas de las tecnologías que Spielberg ha mostrado en películas como *Minority Report* o *Inteligencia Artificial* y se han adelantado a su tiempo, también son reales. La explicación para tanto acierto visinario es muy sencilla: el padre de Steven Spielberg, Arnold, fue uno de los creadores del primer ordenador, ENIAC, y está ligado a la élite.

Del arsenal de información revelada por los testigos del *Disclosure Project* se deduce que hay una tecnología aparente (la que nos muestran) y otra Real (la de los proyectos secretos, ligada al secreto extraterrestre) y que podría cambiar nuestras vidas como lo han hecho Internet (inventado en los años 50 y que no fue popular hasta el año 1999), la radio, la televisión, el GPS o la telefonía móvil, inventos todos ellos de uso militar durante décadas hasta que fueron "liberados" para el gran público. ¿Quién ha conocido el secreto?

Si reparamos en las personas que estuvieron en aquel supuesto encuentro con los ETs (un periodista, un místico, un cardenal y un economista) podremos tener una idea de quien guarda este secreto. Al margen de científicos y políticos, banqueros y religiosos se han ocupado de guardar ese secreto. El presidente Jimi Carter intentó saber y creó por ello una comisión para investigar el asunto, a cuyo mando colocó a Alfred Webre, quien más tarde



sería uno de los creadores del concepto de Exopolítica, la ciencia que se ocupa de las relaciones intergalácticas. En una ocasión quiso ir a la base del Area 51 y le negaron esa orden.

Conociendo que la práctica totalidad de los astronautas han sido masones, como Neil Armstrong, Gordon Cooper, Edgar Mitchell o Buzz Aldrin nos daremos cuenta de que el secreto sigue en manos de las mismas sociedades secretas que vienen monopolizando el Poder desde el origen de nuestra civilización. El investigador Christopher Everard sostiene, de acuerdo a sus informaciones, que los astronautas que llegaron a la luna en el **Apolo 13** (¿causalidad?) realizaron una ceremonia masónica en nuestro propio satélite. Las inmensas dudas sobre la construcción de las pirámides y los numerosos artefactos imposibles para la época que se pueden observar en las tablillas sumerias y algunos jeroglíficos egipcios son prueba de que las élites han tenido contacto con otros seres y que, muy probablemente, de allí hayan obtenido su Poder. Con probabilidad, la mítica arca de la alianza era un método de comunicación con sus “dioses”. La recurrencia del símbolo de la serpiente en todas las civilizaciones nos remite a la más antigua de las sociedades secretas, precisamente, la de la Serpiente.

La serpiente ha estado ligada históricamente a la energía kundalini, el principio vital de la vida, y

cuya representación es la doble hélice del ADN. El despertar de la kundalini hace que el “tercer ojo” se abra, es decir, la glándula pineal, llamada así, porque se parece a una piña. Un icono que se repite en todas las civilizaciones, unido a la serpiente. Ahí reside el secreto de la evolución que nos están ocultando los seres que nos quieren en el cerebro reptiliano, abocados a la supervivencia por medio de repetitivos mensajes de seguridad, violencia y sexo gratuitos.

El propósito de todos estos mensajes visuales e informativos, enviados constantemente desde las vallas publicitarias urbanas, televisiones, emisoras de radio y periódicos gratuitos o en kiosco es hacer pensar al Ser Humano que la vida es una continua lucha por la supervivencia, en la que el vecino es un obstáculo para su propia vida. Enfrentar culturas, naciones, religiones o, seguramente, la peor de las guerras, la que ha enfrentado a los sexos, han sido las herramientas que la raza dominante en el Planeta ha utilizado para mantener subyugados a la Humanidad. Todas las tecnologías, conocimientos y Maestros que podrían ayudar a liberar al Ser Humano de la prisión mental en la que vive y que inciden en su salud física han sido censurados de la aparición en los grandes medios de comunicación: sólo con Internet han comenzado a salir del anonimato.



Las verdades más evidentes, como que la casualidad no es capaz de crear o que la Vida y la Energía nacen de la unión entre los opuestos: hombre-mujer, yin-yang, han sido sepultadas por toneladas de información condicionante, creada por los ingenieros sociales al servicio del Nuevo Orden Mundial. En concreto, el Amor entre hombre y mujer ha sufrido un exorbitado condicionamiento negativo a través de las series de televisión y películas por medio del sexo y exhortando a la mujer a desconfiar del hombre. Las continuas informaciones que aún hoy en España (septiembre del 2009) aparecen en los medios de comunicación intentan (y consiguen) hacer creer a la mujer que en todo hombre hay un maltratador en potencia. Ese caudal de información dirigida al subconsciente es capaz de crear, como hemos visto, la Realidad de violencia a todos los niveles, en la que vivimos.

Los científicos que hoy día estudian el Cosmos postulan que la energía oscura (invisible) que abunda en todo el Universo bien podría llamarse el Amor, pues es la materia inmaterial que lo mantiene unido. Esta aparente poesía se sostiene desde los fundamentos de la Nueva Medicina, pues se ha demostrado que el corazón es el órgano que establece coherencia a todo el sistema energético de nuestro cuerpo. En otras palabras, que no es el cerebro sino el sentimiento el que hace que las diferen-

tes frecuencias en las que trabajan nuestros órganos y sistemas trabajen coordinadamente y no cortocircuiten, como lo hacen cuando sentimos miedo, odio, estrés, envidia, rabia o celos, es decir, los sentimientos reptilianos que los medios de comunicación nos transmiten a diario.

Nuestro corazón, a través de sus ciclos y sus frecuencias, está conectado a su vez, a las frecuencias del Cosmos a través de la “resonancia Schuman”, la frecuencia a la que vibra esa gran pila electromagnética que se llama Planeta Tierra y que en estos años está atravesando un aumento inusitado de su frecuencia. El ciclo de la mujer, las mareas, los equinoccios y los solsticios son la conexión con los ciclos cósmicos que las sociedades secretas que gobiernan el Mundo nos han negado para desconectarnos, a su vez, de la Fuente energética que mueve el mundo y que es ilimitada. La recuperación de los códigos mayas del Tiempo, robados por la Iglesia a su llegada a América, nos reconecta con el Ahora donde la magia se produce, esa magia de la creación de la Realidad que los magos negros que han gobernado el mundo en la sombra, han utilizado para hacernos vivir en una ilusión. Es decir, en una mentira, la de la separación.

El Tiempo que nos conecta con el Amor sin límites, pues la Energía no se puede acabar, es, pues, la última y primera cosa que nos robaron: de ahí que





el meridiano de Greenwich que marca los usos horarios esté en Inglaterra y el tiempo, como vimos al principio, haya sido marcado por los relojes de Suiza y las campanas de la Iglesia vaticana, que cuida la guardia suiza y cuyo dinero está... en Inglaterra. Unas campanas a las que modificaron su afinación sanadora, por cierto, para desconectar-nos, una vez más, de las frecuencias cósmicas. El robo del Tiempo a través de un desquiciado calendario basado en el dinero nos ha robado las mentes: ¿nunca te has parado a pensar por qué se dice que “El tiempo es oro”? Probablemente, la explicación está en la adivinanza del principio: el tiempo y el dinero son un mismo robo y ha sido perpetrado por la misma casta sacerdotal. Cronos y Moloch son una misma cosa: el Dios del Tiempo al que guardan pleitesía quienes trafican con nuestro tiempo, nuestro dinero y nuestra salud. De ahí la sociedad del estrés en la que vivimos: creemos que perder el tiempo es perder dinero, cuando la realidad es que sólo en el ahora somos capaces de crear otra Realidad. En el ahora no hay proyecciones sobre lo que debemos ser o cómo nos ven los demás. No hay máscaras sino el Ser verdadero.

Cualquier cambio que se vaya a producir en el Planeta pasará por un reconocimiento de lo que verdaderamente somos, más allá de las caretas que esta sociedad fundada en la mentira nos ha obliga-

do a colocarnos. Sólo desde ahí, a su vez, podremos conocer el Amor de verdad, es decir, el encuentro con nuestra mitad electromagnética con la que nos convertiremos en dioses creadores.

Si la creación es el Tao, la unión del yin y el yang, la unión con nuestro complementario (que no opuesto), nos traslada al Todo, de ahí que la guerra de los sexos haya sido la peor de todas las guerras (planificadas todas ellas) de la Historia.

Ha llegado el momento de amarnos, respetando nuestras diferencias y sabiendo que, al final, puesto que la Energía es Una, en realidad, Todos Somos Uno.

No te dejes engañar, cualquier dios que propugne el enfrentamiento, ya sea de raza, sexo, clase social o ideológico, no es dios sino demonio, y quienes lo sostengan ideológicamente o mediante el autoengaño, son sólo sus servidores, o los tontos útiles de esta broma satánica.